Padre Obispo Jorge Novak
Archivo Diocesano de Quilmes

CARTAS PASTORALES AÑO 1999

ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

Cartas Pastorales - 1999

fecha	Título	FIRMA	Sello Obispo	Sello Obispado	Observaciones
1999/02/17	Carta Pastoral de Cuaresma año 1999	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 9/99
1999/03/25	Carta Pastoral de Pascua "Yo soy el camino…" (Jn 14, 6)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 24/99
1999/04/25	Carta Pastoral ocasión 20 años Seminario "María Reina de los Apóstoles"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 34/99
1999/04/27	Mensaje con ocasión 25 años del asesinato Sacerdote Carlos Mugica	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 38/99
1999/05/08	Carta Pastoral de Pentecostés (23.05.99) "Sepárenme a Saulo y Bernabé…" (Act 13,2)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 43/99
1999/05/08	Exhort. Pastoral para colecta anual de Caritas (06.06.99)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 45/99
1999/05/28	Carta de Pentecostés	NO	SI	SI	anexo. Referida en la circular N° 54/99
1999/06/03	Carta Pastoral VI Congreso Misionero Latinoam. (COMLA. VI 28.09.-03.1 O. 99)	SI	SI	SI	Referida en la circular N° 58/99
1999/06/24	Instrucción Pastoral Relativa al COMLA - 6 (1)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 63/99
1999/06/22	Carta Pastoral para el día del Papa	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 65/99
1999/07/08	Carta Pastoral en preparación de la fiesta San Cayetano	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 70/99
1999/07/25	Instrucción Pastoral relativa a COMPLA 6 (11)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 74/99
1999/07/25	Carta Pastoral convocando a la peregrinación Dioc. a Luján	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 77/99
1999/07/29	Instrucción Pastoral sobre la Deuda Externa	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 79/99

1999/08/01	Mensaje de los Jóvenes de la Diocesis de Quilmes a la Sociedad	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 80/99
1999/08/15	Instrucción Pastoral relativa al COMLA-6 (111)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 87/99
1999/08/15	Carta Pastoral ocasión venida reliquias de S. R. González y S. Teresita	NO	SI	SI	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 88/99
1999/08/20	Exhortación Pastoral sobre la Jornada de Vida Consagrada	NO	SI	SI	anexo. Referida en la circular N° 90/99
1999/08/20	Exhortación Pastoral para la celebración Día del Migrante	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 91/99
1999/08/22	Exhortación Pastoral promoviendo la colecta "Más por Menos"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 92/99
1999/08/30	Carta Pastoral con ocasión de la visita de la imagen peregrina de Fátima (25. 9 al 16.1 O)	NO	SI	SI	Cuenta con anexos. Referida en la circular N° 94/99
1999/09/14	Saludo a los jóvenes que peregrinan a pie a Luján (2-3.10.99)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 99/99
1999/09/19	Exhortación a celebrar corno misionero la Semana del 28.09 al 03.11.99	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 103/99
1999/09/20	Exhortación Apostólica para la celebración Ola Blblico (26.09.99)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 104/99
1999/10/05	Exhortación Pastoral para el domingo Mundial de la Misiones (10.10.99)	NO	SI	NO	Cuenta con anexos. Referida en la circular N°
1999/10/09	Instrucción Pastoral sobre las elecciones generales del 24.10.99	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 110/99
1999/10/12	Carta Pastoral motivo Solemnidad de todos los Santos y Conmemoración de los Fieles Difuntos.	NO	SI	NO	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 114/99
1999/11/03	Instrucción Pastoral sobre el amor a la Patria	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 119/99
1999/11/03	Carta a los Enfemos	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 120/99
1999/11/03	Exhortación Pastoral "Día del Enfermo"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 121/99
1999/11/21	Carta Pastoral de Adviento	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 128/99

1999/11/30	Exhort. Pastoral fiestas patronales Inmac. Concepción	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 131/99
1999/12/08	Exhort. Pastoral convocando a la Manifestación en el Obelisco (18.12.99)	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 135/99
1999/12/20	Carta Pastoral de Navidad sobre el Año Jubilar	NO	SI	NO	anexo. Referida en la circular N° 140/99
1999/12/27	Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de la Paz (1.1.2000)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 142/99

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 9/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: Carta Pastoral de Cuaresma '99:
"El Padre los ama ..." *(Juan 16,27)*

1. La Cuaresma de siempre y la de este año

Hermanos:

Los invito a entrar en el tiempo de gracia de la Cuaresma con el espíritu que espera de nosotros la Iglesia. Dejémonos guiar por la liturgia, que nos llevará, paso a paso, a la Pascua de la Resurrección, profundamente renovados en nuestros corazones.

Tengamos también en cuenta las orientaciones trazadas por el Papa en su Carta Apostólica "Mientras se aproxima el Tercer Milenio" (nos. 49-55).

Todavía han de resonar en nuestros oídos las palabras de Juan Pablo II, en su Mensaje para el 1° de enero, con el lema: "El secreto de la PAZ verdadera está en el respeto de los Derechos Humanos".

En nuestras diócesis argentinas vamos encaminándonos al 6to. Congreso Misionero Latinoamericano, que será el Primer Congreso Misionero Americano, en Paraná (a fines de setiembre).

Todas esas orientaciones, con las consiguientes disposiciones personales de cada uno de nosotros, nos ayudarán a preparar la celebración del Gran Jubileo del año 2000, que comenzaremos el 24 de diciembre.

2. El Padre de Nuestro Señor Jesucristo *(1 Pedro 1; 2 Corintio 1)*

Con frecuencia, al observar la conducta ejemplar de un hombre o de una mujer, se comenta: ¡Es hijo/a de buen padre! " Es un legítimo orgullo presentar a amigos y vecinos al progenitor que, tal vez más que riquezas, ha dejado su estampa de honradez y de bondad.

Jesús habla con respeto y amor de su Padre. El Evangelio abunda en testimonios a ese respecto. Los Apóstoles se hacen eco de la filiación que identifica a nuestro Salvador. Pedro escribe: "Bendito sea Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia nos hizo renacer, por la resurrección de Jesucristo, a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, que ustedes tienen reservada en el cielo" (1 Pedro 1, 3-4).

El Verbo hecho carne vino a revelarnos a ese su Padre: "nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo Único, que está en el seno del Padre" (Juan 1,18). Aún más: El Señor quiso compartir con nosotros la filiación, mereciéndonos por su Misterio pascual el derecho de hijos adoptivos.

Jesús desentrañó el misterio de su Padre no sólo con su palabra, sino también con sus gestos y su presencia: "Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen? El que me ha visto, ha visto al Padre" (Juan 14,9).

Archivo Diocesano de Quilmes

Sintamos una alegría incontenible al meditar en la relación de nuestro Señor Jesucristo con su Padre. El misterio da para mucho, en extensión y en profundidad. Imaginar las noches en que el Salvador se sumía en una relación de oración indescriptible con su Padre es entrar ya a participar, de algún modo, en la intimidad de esa relación. ¡Hagamos honor a nuestra condición de hijos! ¡Vivamos en gracia santificante, la gracia que nos mereció Jesús y que es derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado! (Romanos 5,5).

3. Padre Nuestro *(Mateo 6)*

La síntesis más perfecta que sobre el Padre nos ha dejado nuestro Maestro es el Padre Nuestro. No es el caso de un comentario a esta oración. Simplemente retengamos el contenido de esta plegaria, para someternos a un sencillo y sincero examen de conciencia.

¿Queda reflejada la imagen del Padre en nuestras conciencias, en conformidad con la enseñanza del Redentor? ¿A lo largo de todo el día nos motivamos, nos relacionamos, actuamos según señala Jesús en esta oración?.

Destaquemos la invocación "¡hágase tu voluntad!". Para Jesús el cumplimiento de la voluntad del Padre ha sido constantemente norte y guía. Lo expresó con frecuencia: "Lo que yo busco, no es hacer mi voluntad, sino la de aquel que me envió" (Juan 5,30). Sobre todo en su oración del Huerto demostró la fidelidad a este principio: "Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22,42).

¡Cuántos cristianos saben imitar, en situaciones extremadamente difíciles, la obediencia incondicional de Cristo a su Padre!.

Lo hacen en el caso de una enfermedad grave e imprevista; lo hacen con ocasión de súbitos cambios de fortuna; lo hacen en la crisis repentinamente desatada en las relaciones familiares. Ninguna preparación predispone mejor a afrontar tales imprevistos que la constante repetición de esta invocación de la oración del Señor: "¡Hágase tu voluntad!".

4. Padre santo y justo *(Juan 17)*

"El (el Hijo de Dios) es el esplendor de su gloria y la impronta de su ser" (Hebreos 1,3). En su oración sacerdotal Jesús llama "santo" a su Padre. Esta palabra evoca escenas e imágenes bíblicas en las que destella la grandeza y majestad de Dios. El Salmista canta: "Bendice al Señor, alma mía. ¡Señor, Dios mío, que grande eres! estás vestido de esplendor y majestad y te envuelves con un manto de luz" (Salmo 104, 1-2). Los Serafines se gritaban unos a otros: "Santo, Santo, Santo es el Señor de los Ejércitos!. Toda la tierra está llena de su gloria" (Isaías 6,3).

La glorificación del Padre urgía a Jesús en lo más íntimo de su corazón: "¡Padre, glorifica tu nombre!" (Juan 12,28). Su misterio pascual tendía al lleno de este anhelo: "Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste" (Juan 17,4). En recompensa será glorificado el mismo Jesús.

Contemplemos también nosotros al Padre de los cielos, al Padre de Jesucristo, a nuestro Padre, envuelto en el esplendor de su gloria. No cesemos, de extasiarnos ante esta visión que, lejos de ahuyentarnos, nos llena de inmensa confianza. Porque, si somos hijos obedientes como Jesús, también seremos recompensados con la participación de la gloria que nos irradia el Salvador.

Jesús habla también del Padre justo. Desde la majestad de su gloria se ocupa de la suerte de sus hijos, especialmente de los más afligidos. Insistiendo en la oración de súplica nuestro Maestro decía: "Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a El día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia". (Lucas 18, 7-8). Confiemos en este Dios Padre justiciero. Hagámonos también sus instrumentos, promoviendo la justicia, la paz y la solidaridad.

Archivo Diocesano de Quilmes

5. Padre bueno *(Juan 3; Romanos 8).*

"Así Dios nos manifestó su amor: Envió a su Hijo Único al mundo, para que tuviéramos vida por medio de El" (1 Juan 4,9). Hablábamos del Padre santo y justo. Jesús nos revela que el Amor que ese Padre nos tiene es bien concreto, inmensamente concreto: "Sí, Dios amó tanto al mundo que entregó a su Hijo Único, para que todo el que cree en El no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por El "(Juan 3, 16-17). Solo cabe contemplar este designio paterno en el respetuoso silencio de la adoración, con la compunción de un corazón que se vuelve a Dios, con el propósito de amar hasta dar la vida.

Lo dedujo el discípulo amado: "Queridos míos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros". (1 Juan 4,11). Ese amor ha de llegar a la entrega de la vida (3, 16). También dedujo su consecuencia Pablo: "El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con El toda clase de favores?" (Romanos 8,32). Sin duda alguna nos dará el mayor de los dones, el Espíritu Santo, si se lo pedimos por Jesús (Lucas, 11,13).

San Juan Crisóstomo interpelaba a sus fieles en esa forma: "Dios entregó a su Hijo; tú, en cambio, ni siquiera das un pan al que se entregó por ti a la muerte. El Padre, por amor a ti, no perdonó a su propio Hijo; tú en cambio, viéndole desfallecer de hambre, no lo socorres, ni a costa de unos bienes que son suyos y que redundarían en beneficio tuyo". Palabras bien oportunas para motivarnos en nuestra campaña cuaresmal de Solidaridad.

6. Padre misericordioso *(Lucas 15)*

No siempre correspondemos a la gracia que nos salva. Juan afirma: "si decimos que no hemos pecado, lo hacemos pasar (a Dios) por mentiroso, y su palabra no está en nosotros" (1 Juan 1,10). También afirma: "la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado" (1,7). Como cordero "que quita el pecado del mundo" (Juan 1,29) Jesús actuó consecuentemente en su trato con los hombres: "todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo ..." (Lucas 15,1).

"El Señor es un Dios compasivo y bondadoso, lento para enojarse y pródigo en amor y fidelidad" (Exodo 34,6): Esta visión de Dios se hace palpable en la actitud del Salvador ante los pecadores. Señala el pecado, mueve a la conversión y perdona. Así en el caso de la adúltera (Juan 8), de la pecadora pública (Lucas 7), del ladrón arrepentido (Lucas 23), de Pedro (Juan 21). En ese modo de proceder vuelve a cobrar fuerza la afirmación: "El que me ha visto, ha visto al Padre".

En la parábola del hijo pródigo el Maestro nos describe la infinita misericordia del Padre. Nos resulta fácil profundizar el Mensaje que entraña, a la luz de la actitud pastoral de Cristo. Dios es santo y no puede aceptar el pecado. Al que lo comete, lo espera con el corazón y los brazos abiertos. Nadie tendrá jamás motivo para desesperar, al modo de Caín y de Judas. La conversión ha de ser sincera, como lo expresa el salmista: "yo reconozco mis faltas y mi pecado está siempre ante mí ..." (Salmo 51,5). Compungidos apelamos al trono de la misericordia: "Crea en mí, Dios mío, un corazón puro y renueva la firmeza de mi espíritu (51,12).

La Iglesia ha recibido de su Fundador, Cabeza y Esposo el poder de perdonar los pecados. La Santa Cuaresma es un período particularmente indicado para ejercer ese ministerio a través de los sacerdotes. Como lo hago siempre en mis Cartas Pastorales de Cuaresma ruego insistentemente a los responsables de Parroquias a que organicen eficazmente la posibilidad de que los fieles accedan al sacramento de la penitencia y de la reconciliación. También los invito a releer detenidamente los números 1461-1467 del Catecismo de la Iglesia Católica, donde hay expresiones significativas como ésta: "El confesor no es dueño, sino el servidor del perdón de Dios".

Archivo Diocesano de Quilmes

7. Padre Providente *(Mateo 6)*

En paz con nuestro Padre nos abandonamos sin restricciones a su providencia. Vivir bajo su protección nos recuerda al salmista: "Tú que vives al amparo del Altísimo y resides a la sombra del Todopoderoso, dí al Señor: mi refugio y mi baluarte, mi Dios, en quien confío" (Salmo 91,1-2).

Jesús describe con amplitud y en detalle el cuidado que se toma el Padre por nosotros. Para gozar plenamente de esa bendición es preciso buscar primero "el Reino y su justicia". Acotemos con el Apóstol: "El Reino de Dios no es cuestión de comida o de bebida, sino de justicia, de paz y de gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14,17).

¿Qué dirán los millones de hombres y mujeres que, pese a su mejor buena voluntad, no consiguen trabajo para alimentar a sus tiernos hijos y los ven desfallecer desnutridos, repitiéndose, en estadísticas alarmantes, el testimonio bíblico: "(sus niños y pequeños) caen desfallecidos como heridos de muerte en las plazas de esa ciudad, exhalando su espíritu en el regazo de sus madres" (Lamentaciones 2,12) ?.

A esta pregunta hay que responder que Dios, el Padre providente delegó en los hombres y mujeres dotados de ciencia y poder la administración de los innumerables bienes con que dotó a la naturaleza. No blasfememos, atribuyendo insensibilidad y olvido a Dios. Como volvió a hacerlo el Santo Padre en su reciente Exhortación "La Iglesia en América" lo que falta es solidaridad.

La providencia del Padre también se extiende a la entrega de su Hijo para que, sacrificándose por nosotros, se constituyera en nuestro "Pan de Vida". También se extiende la providencia del padre al don por excelencia que nos hace, el Espíritu Santo. ¡Démosle gracias por tanta bondad y digamos con el salmista: "El me hace descansar en verdes praderas, me conduce a las aguas tranquilas y repara mis fuerzas ... Tú preparas ante mí una mesa...." (Salmo 23,2-3.5).

8. ¡Abbá, Padre! *(Gálatas 4)*

"El Espíritu lo penetra todo, hasta lo más íntimo de Dios ... Nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1 Corintios 2,10-11). En su discurso de la Ultima Cena, consolando a los discípulos, dijo Jesús: "Cuando venga el Espíritu de la Verdad, El los introducirá de toda la Verdad" (Juan 16,13). Recalcaba así su afirmación: "El Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho" (Juan 14,20)

El Padre ya nos envió su Espíritu, escuchando la oración de Cristo (14,16).Con alegría constatamos la obra con que el Espíritu nos acerca al Padre. El Apóstol Pablo escribe: "Ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba!, es decir ¡Padre!" (Romanos 8,15). ¿Quién no ha experimentado esta inefable gracia de ser hijo de Dios, hijo del Padre de Nuestro Señor Jesucristo? Tal vez en alguna ocasión el pecado eclipsó esta alegría, pero Dios siempre nos tendió su mano poderosa para reintegrarnos a la fiesta de sus hijos.

Dándonos aliento y ejemplo Jesús, en un momento dado de su vida, "se estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo ..." (Lucas 10,21). Dejemos que también a nosotros nos haga estremecer ese Espíritu y abrir nuestra boca y nuestro corazón con esta sublime oración: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido".

Cuando nos emplacen para dar testimonio público a favor de Jesús se verificará lo anunciado por el Maestro: "No se preocupen de cómo van a hablar o qué van a decir; lo que deban decir se les dará a conocer en ese momento, porque no serán ustedes los que hablarán, sino que el Espíritu de su Padre hablará en ustedes" (Mateo 10,19-20).

Archivo Diocesano de Quilmes

Al comenzar sus grandes asambleas la Iglesia invoca solemnemente al Espíritu Santo. En la plegaria eucarística el celebrante invoca, mediante la epíclesis, al Espíritu Santo para la consagración. Para acentuar nuestra revelación filial con el Padre es imprescindible una gran docilidad a este mismo Espíritu. La experiencia nos ratificará en la admirable familiaridad a la que el Padre nos invita.

9. La hija predilecta del Padre *(Lucas 1)*

Cedo la palabra a Juan Pablo II, en su Carta Apostólica, "Mientras se aproxima el tercer milenio" (N° 54): "María Santísima, hija predilecta del Padre, se presenta ante la mirada de los creyentes como ejemplo perfecto de amor, tanto a Dios como al prójimo. Como ella misma afirma en su cántico, grandes cosas ha hecho en ella el todopoderoso, cuyo nombre es santo. El Padre ha elegido a María para una misión única en la historia de la Salvación: ser Madre del mismo Salvador".

En la anunciación María es invitada a colaborar con el designio salvífico del Padre, de enviar al mundo a su Hijo único para salvarnos. María demostró, tras prudente discernimiento, ser hija responsable en su obediencia: "yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho" (Lucas 1,38).

Con ocasión del reencuentro de Jesús en el Templo hubo de escuchar de labios de Jesús esta sorprendente revelación: "¿No sabian que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?" (Lucas 2,49). Aún sin entender el sentido último de esta pregunta, respetuosa de la voluntad del Padre de Jesús, María "conservaba estas cosas en su corazón".

Compartiendo los sufrimientos redentores de Jesús en el Calvario recapacitó, sin duda, en los alcances de la profecía de Simeón: "A ti misma una espada te atravesará el corazón" (Lucas 2,35). Era instrumento voluntario del plan salvífico del Padre: "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único ..." (Juan 3,16).

En la vida de las Santos encontramos modelos admirables y maestros iluminados en el culto que ha de tributarse con inmenso respeto al Padre. Nadie, después de Jesús, más digna de imitación que María. Pidámosle nos ayude a crecer en esta dimensión espiritual, con su afecto y su intercesión.

Hermanos:

Cierro esta Carta Pastoral con una estrofa del Apóstol Pablo: "Bendito sea Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en El, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irresponsables en su presencia, por el amor" (Efesios 1,3-4). ¡Sí, Padre, en esta Cuaresma, apoyados en la gracia de tu Hijo Jesús y dóciles al Espíritu Santo, queremos esforzarnos en ser "santos e irreprochables, por el amor"!

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 17 de febrero de 1999, miércoles de ceniza, comienzo de la Cuaresma.

Archivo Diocesano de Quilmes

Padre, rico en misericordia, que el santo Jubileo sea un tiempo de apertura, de diálogo y de encuentro con todos los que creen en Cristo y con los miembros de otras religiones: en tu inmenso amor, muestra generosamente tu misericordia con todos.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre omnipotente, haz que todos tus hijos sientan que en su caminar hacia ti, meta última del hombre, los acompaña bondadosa la Virgen María, icono del amor puro, elegida por ti para ser Madre de Cristo y de la Iglesia.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

A ti, Padre de la vida, principio sin principio, suma bondad y eterna luz, con el Hijo y el Espíritu, honor y gloria, alabanza y gratitud por los siglos sin fin. Amén.

Joannes Paulus PP.II

MENSAJE DE SU SANTIDAD

JUAN PABLO II

PARA LA CELEBRACIÓN DE LA

JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 ENERO 1999

Archivo Diocesano de Quilmes

EL SECRETO DE LA PAZ VERDADERA RESIDE EN EL RESPETO DE LOS DERECHOS HUMANOS

1- E N LA PRIMERA ENCÍCLICA, *Redemptor hominis*, que dirigí hace casi veinte años a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, ya puse de relieve la importancia del respeto de los derechos humanos. La paz florece cuando se observan íntegramente estos derechos, mientras que la guerra nace de su transgresión y se convierte, a su vez, en causa de ulteriores violaciones aún más graves de los mismos (cfr. *Redemptor - hominis*, (4 de marzo de 1979).

A las puertas de un nuevo año, el último antes del Gran Jubileo, quisiera detenerme una vez más sobre este tema de capital importancia con todos vosotros, hombres y mujeres de todas las partes del mundo, con vosotros, responsables políticos y guías religiosos de los pueblos, con vosotros, que amáis la paz y queréis consolidarla en el mundo.

Esta es la convicción que, con vistas a la Jornada Mundial de la Paz, deseo compartir con vosotros: cuando la promoción de la dignidad de la persona es el principio conductor que nos inspira, cuando la búsqueda del bien común es el compromiso predominante, entonces es cuando se ponen fundamentos sólidos y duraderos a la edificación de la paz. Por el contrario, si se ignoran o desprecian los derechos humanos, o la búsqueda de intereses particulares prevalece injustamente sobre el bien común, se siembran inevitablemente los gérmenes de la inestabilidad, la rebelión y la violencia.

2. Respeto de la dignidad humana patrimonio de la humanidad

La dignidad de la persona humana es un valor transcendente, reconocido siempre como tal por cuantos buscan sinceramente la verdad. En realidad, la historia entera de la humanidad se debe interpretar a la luz de esta convicción. Toda persona, creada a imagen y semejanza de Dios (cfr. *Gn* 1, 26-28), y por tanto radicalmente orientada a su Creador, está en relación constante con los que tienen su misma dignidad. Por eso, allí donde los derechos y deberes se corresponden y refuerzan mutuamente, la promoción del bien del individuo se

Oración del Santo Padre Juan Pablo II para el Tercer Año de Preparación del Gran Jubileo del Año 2000

Dios, Creador del Cielo y de la Tierra, Padre de Jesús y Padre Nuestro

Bendito seas Señor, Padre que estás en el cielo, porque en tu infinita misericordia te has inclinado sobre la miseria y nos has dado a Jesús, tu Hijo, nacido de mujer, nuestro salvador y amigo, hermano y redentor. Gracias, Padre Bueno, por el don del Año jubilar; haz que sea un tiempo favorable, el año del gran retorno a la casa paterna, donde Tú, lleno de amor, esperas a tus hijos descarriados para darles el abrazo del perdón y sentarlos a tu mesa, vestidos con el traje de fiesta.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre clemente, que en el Año Santo se fortalezca nuestro amor a ti y al prójimo; que los discípulos de Cristo promuevan la justicia y la paz; se anuncie a los pobres la Buena Nueva y que la Madre Iglesia haga sentir su amor de predilección a los pequeños y marginados.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre justo, que el gran Jubileo sea una ocasión propicia para que todos los católicos descubran el gozo de vivir en la escucha de tu palabra, abandonándose a tu voluntad; que experimenten el valor de la comunión fraterna partiendo juntos el pan y alabándose con himnos y cánticos espirituales.

¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Archivo Diocesano de Quilmes

espíritu del Jubileo ya inminente. (cfr. Carta Ap, *Tertio millennio adveniente (10* de noviembre de 1994)).

Jesús nos ha enseñado a llamar a Dios con el nombre de Padre, Abbá, revelándonos asi la profundidad de nuestra relación con él. Su amor por cada persona y por toda la humanidad es infinito y eterno. Son elocuentes a este propósito las palabras de Dios en el libro del profeta Isaías:

" ¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas?. Pues aunque ésas llegasen a olvidar, yo no te el olvido. Míralo, en las palmas de mis manos te tengo tatuada" (49, 15-16).

¡Aceptemos la invitación a compartir este amor! En él está el secreto del respeto de los derechos de cada mujer y de cada hombre. El alba del nuevo milenio nos encontrará así mejor dispuestos para construir juntos la paz.

Vaticano, 8 de diciembre de 1998.

Joannes Paulus II

arrnoniza con el servicio al bien común. La historia contemporánea ha puesto de relieve de manera trágica el peligro que comporta el olvido de la verdad sobre la persona humana. Están a la vista los frutos de ideologías como el marxismo, el nazismo y el fascismo, así como también los mitos de la superioridad racial, del nacionalismo y del particularismo étnico. No menos perniciosos, aunque no siempre tan vistosos, son los efectos del consumismo materialista, en el cual la exaltación del individuo y la satisfacción egocéntrica de las aspiraciones personales se convierten en el objetivo último de la vida. En esta perspectiva, las repercusiones negativas sobre los demás son consideradas del todo irrelevantes. Es preciso reafirmar, sin embargo, que ninguna ofensa a la dignidad humana puede ser ignorada, cualquiera que sea su origen, su modalidad o el lugar en que sucede.

3. Universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos

En 1998 se ha cumplido el 50° aniversario de la adopción de la "Declaración Universal de los Derechos Humanos". Ésta fue deliberadamente vinculada a Carta de las Naciones Unidas, con la que comparte una misma inspiración. La Declaración tiene como premisa básica la afirmación de que el reconocimiento de la dignidad innata de todos los miembros de la familia humana, así como la igualdad e inalienabilidad de sus derechos, es el fundamento de la libertad, de la justicia y de la paz en el mundo (Declaración Universal de los Derechos Humanos, Preámbulo, primer párrafo). Todos los documentos internacionales sucesivos sobre los Derechos Humanos reiteran esta verdad, reconociendo y afirmando que derivan de la dignidad y del valor inherentes a la persona humana (Véase en particular, la Declaración de Viena (25 de junio de 1993).

La Declaración Universal es muy clara: reconoce los derechos que proclama, no los otorga; en efecto, éstos son inherentes a la persona humana y a su dignidad. De aquí se desprende que nadie puede privar legítimamente de estos derechos a uno sólo de sus semejantes, sea quien sea, porque sería ir contra su propia naturaleza. Todos los seres humanos, sin excepción, son iguales en dignidad. Por la misma razón, tales derechos se refieren a todas las fases de la vida y en cualquier contexto politico, social, económico o cultural. Son un conjunto unitario,

Archivo Diocesano de Quilmes

orientado decididamente a la promoción de cada uno de los aspectos del bien de la persona y de la sociedad.

Los derechos humanos son agrupados tradicionalmente en dos grandes categories que incluyen, por una parte, los derechos civiles y políticos y, por otra, los económicos, sociales y culturales. Ambas categorias están garantizadas, si bien en grado diverso, por acuerdos internacionales; en efecto, los derechos humanos están estrechamente entrelazados unos con otros, siendo expresión de aspectos diversos del unico sujeto, que es la persona. La promoción integral de todas las categorías de los derechos humanos es la verdadera garantía del pleno respeto por cada uno de los derechos.

La defensa de la universalidad y de la indivisibilidad de los derechos humanos es esencial para la construcción de una sociedad pacífica y para el desarrollo integral de individuos, pueblos y naciones. La afirmación de esta universalidad e indivisibilidad no excluye, en efecto, diferencias legítimas de indole cultural y política en la actuación de cada uno de los derechos, siempre que, en cualquier caso, se respeten los términos fijados por la Declaración Universal para toda la humanidad.

Teniendo muy presentes estos presupuestos fundamentales, quisiera ahora resaltar algunos derechos específicos, que hoy parecen estar particularmente expuestos a violaciones más o menos manifiestas.

4. El derecho a la vida

Entre ellos, el primero es el fundamental derecho a la vida. La vida humana es sagrada e inviolable desde su concepción hasta su término natural. " No matar" es el mandamiento divino que señala el límite extremo, que nunca es lícito traspasar. " La eliminación directa y voluntaria de un ser humano inocente es siempre gravemente inmoral" (Carta enc. Evangelium vitae (25 de marzo de 1995).

El derecho a la vida es inviolable. Esto implica una opción positiva, una opción por la vida. El desarrollo de una cultura orientada en este sentido se extiende a todas las circunstancias de la existencia y asegura la promoción de la dignidad humana en cualquier situación. Una auténtica cultura de la vida, al mismo tiempo que garantiza el derecho a venir al mundo a quien aún no ha nacido, protege también a los recién nacidos, particularmente a las niñas, del crimen del

innegable su responsabilidad en aquellas violaciones de los derechos humanos que tienen su origen en la exaltación de la violencia eventualmente fomentada en ellos, es justo reconocerles el mérito de las nobles iniciativas de diálogo y solidaridad que han madurado gracias a los mensajes difundidos en los mismos medios en favor de la comprensión reciproca y de la Paz.

13. Tiempo de opciones, tiempo de esperanza

El nuevo milenio está ya a las puertas y su cercanía ha alimentado en los corazones de muchos la esperanza de un mundo más justo y solidario. Es una aspiración que puede, más aún, debe ser llevada a término.

En esta perspectiva me dirijo ahora en particular a todos vosotros, queridos hermanos y hermanas en Cristo, que en las distintas partes del mundo tomáis el Evangelio como norma de vida: ¡haceos heraldos de la dignidad del hombre! La fe nos enseña que toda persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios. Ante el rechazo del hombre, el amor del Padre celestial permanece fiel; su amor no tiene fronteras. El ha enviado a su Hijo Jesús para redimir a cada persona, restituyéndole su plena dignidad (cfr. Carta Enc. *Redemptor hominis* (4 de marzo de 1979), 13-14). Ante tal actitud, ¿cómo podríamos excluir a alguno de nuestra atención? Al contrario, debemos reconocer a Cristo en los más pobres y marginados, a los que la Eucaristía, comunión con el Cuerpo y la Sangre de Cristo ofrecidos por nosotros, nos compromete a servir.(cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica,* n. 1397). Como indica claramente la parábola del rico, que quedará siempre sin nombre, y del pobre llamado Lázaro, "en el fuerte contraste entre ricos insensibles y pobres necesitados de todo, Dios está de parte de estos últimos" (*Angelus* del 27 de septiembre de 1998, 1:*L'Osservatore Romano.* También nosotros debemos ponernos de esta parte.

El tercero y último año de preparación al Jubileo está marcado por una peregrinación espiritual hacia el Padre: cada uno está invitado a un camino de auténtica conversión, que comporta el abandono del mal y la positiva elección del bien. Ya en el umbral del Año 2000, es deber nuestro tutelar con renovado empeño la dignidad de los pobres y de los marginados y reconocer concretamente los derechos de los que no tienen derechos. Elevemos juntos la voz por ellos, viviendo en plenitud la misión que Cristo ha confiado a sus discipulos. Es éste el

Archivo Diocesano de Quilmes

Gérmenes de guerra se difunden también por la proliferación masiva e incontrolada de armas ligeras que, al parecer circulan libremente de un área de conflicto a otra, sembrando violencia a lo largo de su recorrido. Corresponde a los gobiernos adoptar medidas apropiadas para el control de la producción, la venta, la importación y la exportación de estos instrumentos de muerte. Sólo de ese modo es posible afrontar eficazmente en su conjunto el problema del considerable tráfico ilícito de armas.

12. Una cultura de los derechos humanos, responsabilidad de todos

No es posible ahora extendernos sobre este punto. Quisiera destacar, sin embargo, que ningún derecho humano está seguro si no nos comprometemos a tutelarlos todos. Cuando se acepta sin reaccionar la violación de uno cualquiera de los derechos humanos fundamentales, todos los demás están en peligro. Es indispensable, por lo tanto, un planteamiento global del tema de los derechos humanos y un compromiso serio en su defensa. Sólo cuando una cultura de los derechos humanos, respetuosa con las diversas tradiciones, se convierte en parte integrante del patrimonio moral de la humanidad, se puede mirar con serena confianza al futuro.

En efecto, ¿cómo podría existir la guerra, si cada derecho humano fuera respetado? El respeto integral de los derechos humanos es el camino más seguro para estrechar relaciones sólidas entre los Estados. La cultura de los derechos humanos no puede ser sino cultura de paz. Toda violación de los mismos contiene en sí el germen de un posible conflicto. Ya mi venerado predecesor, el Siervo de Dios Pio XII, al final de la segunda Guerra mundial, hacia la pregunta: " Cuando un pueblo es expulsado por la fuerza, ¿quién tendría el valor de prometer seguridad al resto del mundo en el contexto de una paz duradera?" (Discurso a una Comisión del Congreso de los Estados Unidos de América (21 de agosto de 1945).

Para promover una cultura de los derechos humanos que repercuta en las conciencias, es necesaria la colaboración de todas las fuerzas sociales. Quisiera referirme específicamente al papel de los medios de comunicación social, tan importantes en la formación de la opinión pública y, en consecuencia, en la orientación de los comportamientos de los ciudadanos. Al mismo tiempo que es

infanticidio. Asegura igualmente a los minusválidos el desarrollo de sus posibilidades y la debida atención a los enfermos y ancianos.

Un reto que suscita profundas inquietudes proviene de los recientes descubrimientos en el campo de la ingenieria genética. Para que la investigación científica en dicho ámbito esté al servicio de la persona, es preciso que esté acompañada en cada fase por una atenta reflexión ética, que inspire adecuadas normas jurídicas para salvaguardar la integridad de la vida humana. Jamás la vida puede ser degradada a objeto.

Optar por la vida comporta el rechazo de toda forma de violencia. La violencia de la pobreza y del hambre, que aflige a tantos seres humanos; la de los conflictos armados; la de la difusión criminal de las drogas y el tráfico de armas; la de los daños insensatos al ambiente natural (cfr. Ibid., 10, l.c., 412). El derecho a la vida debe ser promovido y tutelado en cualquier circunstancia con oportunas garantías legales y políticas, puesto que ninguna ofensa contra el derecho a la vida, contra la dignidad de cada persona, es irrelevante.

5. La libertad religiosa, centro de los derechos humanos

La religión expresa las aspiraciones más profundas de la persona humana, determina su visión del mundo y orienta su relación con los demás. En el fondo, ofrece la respuesta a la cuestión sobre el verdadero sentido de la existencia, tanto en el ámbito personal como social. La libertad religiosa, por tanto, es como el corazón mismo de los derechos humanos. Es inviolable hasta el punto de exigir que se reconozca a la persona incluso la libertad de cambiar de religión, si así lo pide su conciencia. En efecto, cada uno debe seguir la propia conciencia en cualquier circunstancia y no puede ser obligado a obrar en contra de ella (cfr. Conc. Ecum Vat. II, Decl. Dignitatis humanae, sobre la libertad religiosa, 3). Precisamente por eso, nadie puede ser obligado a aceptar por la fuerza una determinada religión, sean cuales fueran las circunstancias o los motivos.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce que el derecho a la libertad religiosa incluye el derecho a manifestar las propias creencias, tanto individualmente como con otros, en público o en privado (cfr. Art. 18). A pesar de

Archivo Diocesano de Quilmes

ello, existen aún hoy lugares en los que el derecho a reunirse por motivos de culto, o no es reconocido o está limitado a los miembros de una sola religión. Esta grave violación de uno de los derechos fundamentales de la persona es causa de enormes sufrimientos para los creyentes. Cuando un Estado concede un estatuto especial a una religión, esto no puede hacerse en detrimento de las otras. Sin embargo, es notorio que hay naciones en las que individuos, familias y grupos enteros siguen siendo discriminados y marginados a causa de su credo religioso.

Tampoco se debe pasar por alto otro problema indirectamente relacionado con la libertad religiosa. A veces se crean entre comunidades o pueblos de diferentes convicciones y culturas religiosas tensiones crecientes que, por la pasión suscitada, terminan por transformarse en conflictos violentos. El recurso a la violencia en nombre del propio credo religioso es una deformación de las enseñanzas mismas de las principales religiones. Como han repetido tantas veces diversos exponentes religiosos, también yo reitero que el uso de la violencia no puede tener nunca una fundada justificación religiosa, y tampoco promueve el auge del auténtico sentimiento religioso.

6. El derecho a participar

Cada ciudadano tiene el derecho a participar en la vida de la propia comunidad. Esta es una convicción generalmente compartida hoy en día. No obstante, este derecho se desvanece cuando el proceso democrático pierde su eficacia a causa del favoritismo y los fenómenos de corrupción, los cuales no solamente impiden la legítima participación en la gestión del poder, sino que obstaculizan el acceso mismo a un disfrute equitativo de los bienes y servicios comunes. Incluso las elecciones pueden ser manipuladas con el fin de asegurar la victoria de ciertos partidos o personas. Se trata de una ofensa a la democracia que comporta consecuencias muy serias, puesto que los ciudadanos, además del derecho, tienen también la responsabilidad de participar; cuando se les impide esto, pierden la esperanza de poder intervenir eficazmente y se abandonan a una actitud de indiferencia pasiva. De este modo, se hace prácticamente imposible el desarrollo de un sano sistema democrático.

Recientemente se han adoptado diversas medidas para asegurar elecciones legitimas en Estados que intentan pasar con dificultad de una forma de

de guerras y conflictos armados con un sin fin de víctimas.¡Cuántas veces mis predecesores y yo mismo hemos implorado el fin de estos horrores! Continuaré haciéndolo hasta que se cornprenda que la guerra es el fracaso de todo auténtico humanismo (cfr. A este propósito el Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 2307-2317).

Gracias a Dios, son muchos los pasos que se han dado en algunas regiones hacia la consolidación de la paz. Se debe reconocer el gran mérito de aquellos políticos decididos que tienen el valor de continuar las negociaciones incluso cuando la situación parece hacerlas imposibles. Pero, a la vez, ¿cómo no denunciar las masacres que continúan en otras partes, con la deportación de pueblos enteros de sus tierras y la destrucción de casas y cultivos? Ante las víctimas ya incontables, me dirijo a los responsables de las naciones y a los hombres de buena voluntad para que acudan en auxilio de los que están implicados en atroces conflictos, especialmente en África, tal vez inspirados por intereses económicos externos, y les ayuden a poner fin a los mismos. Un paso concreto en este sentido es seguramente la abolición del tráfico de armas hacia los países en guerra y el apoyo a los responsables de esos pueblos en la búsqueda de la vía del diálogo. ¡Ésta a es la vía digna del hombre, ésta es la vía de la paz!.

Mi pensamiento se dirige con aflicción a quienes viven y crecen en un ambiente de guerra, a quienes no han conocido otra cosa que conflictos y violencias. Los que sobrevivan llevarán para el resto de sus vidas las heridas de tan terrible experiencia. Y ¿qué decir de los niños soldado? ¿Se puede aceptar en algún caso que se arruinen así estas vidas apenas estrenadas? Adiestrados para matar, y a menudo empujados a hacerlo, estos niños tendrán graves problemas en su posterior inserción en la sociedad civil. Si se interrumpe su educación y se daña su capacidad de trabajo, ¡qué consecuencias para su futuro! Los niños tienen necesidad de paz; tienen derecho a ella.

Al recuerdo de estos niños quisiera unir el de los muchachos víctimas de las minas, antipersonales y de otros medios de guerra. A pesar de los esfuerzos ya realizados para limpiar los campos minados, se asiste ahora a una paradoja increíble e inhumana: desobedeciendo a la voluntad claramente expresada por los gobiernos y los pueblos de poner definitivamente fin al uso de un arma tan perversa, se han seguido colocando otras minas en lugares ya limpiados.

Archivo Diocesano de Quilmes

modo, será posible un desarrollo duradero para las naciones más desfavorecidas, y el milenio que tenemos delante será también para ellas un tiempo de esperanza renovada.

10. Responsabilidad respecto al medio ambiente

Con la promoción de la dignidad humana se relaciona el derecho a un medio ambiente sano, ya que este pone de relieve el dinamismo de las relaciones entre el individuo y la sociedad. Un conjunto de normas internacionales, regionales y nacionales sobre el medio ambiente está dando forma jurídica gradualmente a este derecho. Sin embargo, por sí solas, las medidas jurídicas no son suficientes. El peligro de daños graves a la tierra y al mar, al clima, a la flora y a la fauna, exige un cambio profundo en el estilo de vida típico de la moderna sociedad de consumo, particularmente en los paises más ricos. No se debe infravalorar otro riesgo, aunque sea menos drástico: empujados por la necesidad, los que viven miseramente en las áreas rurales pueden llegar a explotar por encima de sus límites la poca tierra de que disponen. Por eso, se debe favorecer una formación específica que les enseñe cómo armonizar el cultivo de la tierra con el respeto por el medio ambiente.

El presente y el futuro del mundo dependen de la salvaguardia de la creación, porque hay una constante interacción entre la persona humana y la naturaleza. El poner el bien del ser humano en el centro de la atención por el medio ambiente es, en realidad, el modo más seguro para salvaguardar la creación; de ese modo, en efecto, se estimula la responsabilidad de cada uno en relación con los recursos naturales y su uso racional.

11. El derecho a la paz

La promoción del derecho a la paz asegura en cierto modo el respeto de todos los otros derechos porque favorece la construcción de una sociedad en cuyo seno las relaciones de fuerza se sustituyen por relaciones de colaboración con vistas al bien común. La situación. actual prueba sobradamente el fracaso del recurso a la violencia como medio para resolver los problemas políticos y sociales. La guerra destruye, no edifica; debilita las bases morales de la sociedad y crea ulteriores divisiones y tensiones persistentes. No obstante, las noticias continúan hablando

totalitarismo a un régimen democrático. Sin embargo, aún siendo útiles y eficaces en situaciones de emergencia, tales iniciativas no eximen del esfuerzo que comporta la creación en los ciudadanos de una plataforma de convicciones compartidas, con las cuales se evite definitivamente la manipulación del proceso democrático.

En el ámbito de la comunidad internacional, las naciones y los pueblos tienen derecho a participar en las decisiones que con frecuencia modifican profundamente su modo de vivir. El carácter técnico de ciertos problemas económicos provoca la tendencia a limitar su discusión a círculos restringidos, con el consiguiente peligro de concentración del poder político y financiero en un número limitado de gobiernos o grupos de interés. La búsqueda del bien común nacional e internacional exige poner en práctica, también en el campo económico, el derecho de todos a participar en las decisiones que les conciernen.

7. Una forma particularmente grave de discriminación

Una de las formas más dramáticas de discriminación consiste en negar a grupos étnicos y minorías nacionales el derecho fundamental a existir como tales. Esto ocurre cuando se intenta su supresión o deportación, o también cuando se pretende debilitar su identidad étnica hasta hacerlos irreconocibles. ¿Se puede permanecer en silencio ante crímenes tan graves contra la humanidad? Ningún esfuerzo ha de ser considerado excesivo cuando se trata de poner térrmino a semejantes aberraciones, indígnas de persona humana.

Un signo positivo de la creciente voluntad de los Estados de reconocer la propia responsabilidad en protección de las víctimas de tales crímenes y en el compromiso por prevenirlos, es la reciente iniciativa de una Conferencia Diplomática de las Naciones Unidas, que, con una deliberación específica, ha aprobado los Estatutos de una Corte Penal Internacional, destinada a determinar las culpas y castigar a los responsables de los crímenes de genocidio, crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra y de agresión. Esta nueva institución, si se constituye sobre buenas bases jurídicas, podría contribuir progresivamente a asegurar a escala mundial una tutela eficaz de los derechos humanos.

Archivo Diocesano de Quilmes

8. Derecho a la propia realización

Todo ser humano posee capacidades innatas que han de ser desarrolladas. De ello depende la plena realización de su personalidad y también su conveniente inserción en el contexto social del propio ambiente. Por eso es necesario, ante todo, proveer a la educación apropiada de quienes comienzan la aventura de la vida, pues de ello depende su éxito futuro.

Desde este punto de vista, ¿cómo no preocuparse al ver que, en algunas de las regiones más pobres del mundo, las oportunidades de formación , especialmente por lo que se refiere a la instrucción primaria, están en realidad disminuyendo? Esto se debe a veces a la situación económica del país, que no permite retribuir convenientemente a los profesores. En otros casos, parece haber dinero disponible para proyectos de prestigio o para la educación secundaria, pero no para la primaria. Cuando se limitan las oportunidades formativas, especialmente para las niñas, se predisponen estructuras de discriminación que pueden influir sobre el desarrollo integral de la sociedad. El mundo acabaría por estar dividido según un nuevo criterio: por una parte, Estados e individuos dotados de tecnologías avanzadas y, por otra, países y personas con conocimientos y aptitudes muy limitadas. Como es fácil intuir, esto no haría más que reforzar las ya notables desigualdades económicas existentes no sólo entre los Estados, sino incluso dentro de ellos. La educación y la formación profesional deben estar en primera línea, tanto en los planes de los países en vías de desarrollo como en los programas de renovación urbana y rural de los pueblos económicamente más avanzados.

Otro derecho fundamental, de cuya realización depende la consecución de un digno nivel de vida, ¿Cómo se pueden adquirir si no los alimentos, los vestidos, la casa, la asistencia médica y tantas otras necesidades de la vida? Sin embargo, la falta de trabajo representa hoy un grave problema: es incontable el número de personas que en muchas partes del mundo están afectadas por el desolador fenómeno del desempleo. Es necesario y urgente que todos, especialmente los que tienen en sus manos los hilos del poder político o económico, hagan todo lo posible para poner remedio a una situación tan penosa. Aún siendo necesarias, no es posible limitarse a las intervenciones de emergencia en caso de desempleo, enfermedad o circunstancias semejantes que no dependen de la voluntad de cada sujeto, (cfr. Declaración Universal de los Derechos Humanos, art. 25,1) sino que se ha de

trabajar para que los desocupados puedan asumir la responsabilidad de su propia existencia, emancipándose de un régimen de asistencialismo humillante.

9. Progreso global en solidaridad

La rápida carrera hacia la globalización de los sistemas económicos y financieros, a su vez, hace más clara la urgencia de establecer quién debe garantizar el bien común y global, y la realización de los derechos económicos y sociales. El libre mercado de por si no puede hacerlo, ya que, en realidad, existen muchas necesidades humanas que no tienen salida en el mercado. "Por encima de la lógica de los intercambios a base de los parámetros y de sus formas justas, existe algo que es debido al hombre porque es hombre, en virtud de su eminente dignidad" (Carta Enc. Centesimus annus (1° de mayo de 1991).

Los efectos de las recientes crisis económicas y financieras han repercutido gravemente sobre muchas personas, reducidas a condiciones de extrema pobreza. Mucha de ellas sólo desde hacía poco tiempo habían alcanzado una situación que justificaba su esperanza alentadora de cara al futuro. Sin ninguna responsabilidad por su parte, tales esperanzas se han visto cruelmente truncadas, con consecuencias trágicas para ellos y para sus hijos. Y ¿cómo ignorar los efectos de las fluctuaciones de los mercados financieros? Es urgente una nueva visión de progreso global en la solidaridad, que prevea un desarrollo integral y sostenible de la sociedad, permitiendo a cada uno de sus miembros llevar a cabo sus potencialidades.

En este contexto, dirijo una llamada apremiante a los que tienen la responsabilidad a escala mundial de las relaciones económicas, Para que se interesen por la solución del problema acuciante de la deuda internacional. de las naciones más pobres. A este respecto, instituciones financieras internacionales han tomado una iniciativa concreta digna de aprecio. Dirijo mi llamada a todos los que están interesados en este problema, especialmente a las naciones más ricas, Para que den el apoyo necesario que asegure el pleno éxito de esta iniciativa. Es preciso un esfuerzo rápido y vigoroso que consienta al mayor número posible de países, de cara al año 2000, salir de una situación ya insostenible. El diálogo entre las instituciones competentes, si está animado por una voluntad de entendimiento, conducirá -estoy seguro de ello- a una solución satisfactoria y definitiva. De ese

Archivo Diocesano de Quilmes

1999

Enero

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Febrero

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

Marzo

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

Abril

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

Mayo

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Junio

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

Julio

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Agosto

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Septiembre

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Octubre

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Noviembre

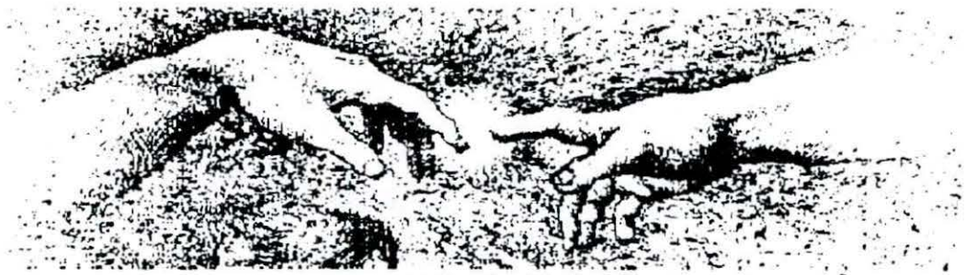
Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

Diciembre

Lun.	Mar.	Mié.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

1999

calendario diocesano litúrgico pastoral



Trienio de preparación al Jubileo del año 2000

Año centrado en el Misterio del Padre

Obispado de Quilmes
Carlos Pellegrini 3280 (1879) Quilmes Oeste
Tel. 250 2323/1082 - Fax: 0054-1-250-1082 - E-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Archivo Diocesano de Quilmes

ABREVIATURAS

Cat.Esp.	Equipo Diocesano de Catequesis especial
CBD	Comisión Bíblica Diocesana
Casa Cat	Casa de la Catequesis
Casa CB	Casa Cura Brochero
CEA	Conferencia Episcopal Argentina
CEFITEQ	Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos
CEFORMIQ	Centro de Formación Misionera
CELAM	Conferencia Episcopal Latinoamericana
CFS "JN"	Centro de Formación Social " Jaime De Nevares"
DD.PP.	Diáconos permanentes
EAM	Equipo de Animación Misionera
EDM	Escuela Diocesana de Ministerios
IDCat	Instituto Diocesano de Catequesis
JCD	Junta Catequística Diocesana
OO.MM.PP.	Obras Misionales Pontificias
Pbrio.	Presbiterio
PVoc	Equipo Diocesano de Pastoral Vocacional
PSalud	Equipo Diocesano de P. de la Salud
SSN	Servicio Sacerdotal Nocturno
Vic.Juv.	Vicaría de la Juventud
Vic. Laicos	Vicaría Episcopal de Laicos
Vic. P.Soc.	Vicaría de Pastoral Social

	Iglesias locales y Tierra Santa: Apertura del Jubileo.
Sáb 25:	**Misa de Apertura del Jubileo en la Iglesia Catedral.** (20 hs.: única Misa vespertina en la Diócesis)
Dom 26:	**SAGRADA FAMILIA.**
Vie 31:	Centenario de la creación de la Parroquia San Juan Bautista, Fcio. Varela.
Vie 31:	*Basílica San Pedro: Vigilia de oración para el paso al año 2000.*

Archivo Diocesano de Quilmes

Mar 9:	Presbiterio. Reuniones decanales
Mar 9:	50 Aniversario de la Creación de las Parroquias Sagrada Familia de Berazategui y Santa María de Hudson.
Sáb 13:	"Mate y Encuentro" (Vic.Juv.)
Dom 14:	**JORNADA NACIONAL DEL ENFERMO.**
Mié 17:	**San Roque González.** Fiesta Patronal del Preseminario.
Sáb 20:	**4ta. MISA DE LA ESPERANZA.** (Cruce Varela)
Dom 21:	**CRISTO REY. Solemnidad.**
Mar 23:	Consejo presbiteral.
Sáb 27:	Fin de clases del Instituto Diocesano de Catequesis.
Dom 28:	Retiro de Adviento y Navidad: Vic. Laicos.
Lun 29:	Comienza la novena de la Inmaculada Concepción.

DICIEMBRE

Sáb 4:	Fin de curso del CEFORMIQ y misa con Mandatos Misioneros. (EAM)
Mié 8:	**LA INMACULADA CONCEPCION DE LA Ssma. VIRGEN MARIA. Solemnidad. Fiesta Patronal principal de la Diócesis de Quilmes. Celebración en cada Parroquia y procesión en la Parroquia de la Iglesia Catedral.**
Dom 12:	Retiro de Oración de Adviento. Seminario Mayor, Berazategui. (PVoc)
Mar 14 - Mie 15:	124ª Comisión Permanente. CEA.
Mar 14:	Presbiterio. Plenario.
Sáb 18:	Consejo Diocesano de Pastoral. Plenario. (15 hs)
Mar 21:	Consejo Presbiteral (esta vez, tercer martes).
Vie 24:	*Basílica San Pedro: Solemnidad de la Navidad del Señor, Misa de Nochebuena. Apertura de la Puerta santa.*
Sáb 25:	**LA NATIVIDAD DEL SEÑOR. Solemnidad.**
Sáb 25:	*Basílicas San Juan de Letrán y Santa María la Mayor: Misa del día. Apertura de la Puerta santa.* *Basílica San Pedro: Bendición «Urbi et orbi».*

1999

ENERO

Vie 1:	**SANTA MARIA, MADRE DE DIOS. Solemnidad. Jornada Mundial de Oración por la Paz: "En el respeto de los derechos humanos está el secreto de la paz".**
Mié 6:	**EPIFANIA DEL SEÑOR. Solemnidad.**
Dom 10:	45º aniversario de la ordenación sacerdotal del Padre Obispo JORGE NOVAK. ¡Oremos por él!

FEBRERO

Lun 1 - Vie 5:	Encuentro Nacional de Formadores de Seminario (Casa "El Cenáculo", Pilar, Bs. As.)
Mié 10:	Reunión Vic Laicos: 20.30 hs, en la Curia. (Todos los 2º y 4º miércoles del mes).
Mié 17:	**MIÉRCOLES DE CENIZAS.** Comienzo de la Cuaresma.
Lun 22:	Comienzo de actividades del Seminario Mayor "María Reina de los Apóstoles"
Lun 22 - Vie 26:	Retiro espiritual anual del Seminario Mayor (Casa del Encuentro - Hnas Azules, F. Varela)
Mar 23:	Consejo Presbiteral.

MARZO

Mar 2:	19 hs: Inicio de actividades de la EDM.
Jue 4:	71º cumpleaños del Padre Obispo JORGE NOVAK. ¡Oremos por él !
Sáb 6:	Comienzo de actividades de la Escuela del Diaconado Permanente "San Lorenzo, diácono y mártir".
Lun 8 al Vie 12:	Inicio del CEFITEQ con "Semana de Mariología".

1999

Archivo Diocesano de Quilmes

Mar 9:	Presbiterio: Plenario. (Corresponde renovación de los decanos y representantes de religiosos y clero joven)
Mar 9 - Mié 10:	122ª Comisión Permanente. CEA.
Sáb 13:	Inicio del CEFORMIQ en el Colegio Sagrada Familia a las 9 hs. (EAM)
Sáb 13:	Comienza la inscripción para el curso 99 en la Casa de la Catequesis de 9 a 12 hs. (IDCat)
Vie 19:	**SAN JOSE. Solemnidad.**
Vie 19:	**Ordenaciones diaconales del Seminario Mayor.** (Catedral - 19 hs.)
Sáb 20:	Consejo Diocesano de Pastoral. Plenario. (15 hs)
Sáb 20:	Encuentro de Delegados Parroquiales de Pastoral Social. Vic.P.Soc. (Casa de la Catequesis, 9 a 12 hs)
Sáb 20 - Dom 21:	Taller Bíblico "Economía, mujer y Biblia (II)". CBD.
Dom 21:	Retiro de Semana Santa y Pascua: Vic. Laicos
Mar 23:	Consejo Presbiteral.
Jue 25:	**LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR. Solemnidad.**
Dom 28:	**DOMINGO DE RAMOS DE LA PASION DEL SEÑOR.** JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD.

ABRIL

Jue 1:	**JUEVES SANTO.** 9 hs: Misa Crismal en la Catedral. Comienza el Triduo Pascual. Comienza el "Mes del Seminario" (20º aniversario)
Vie 2:	**VIERNES SANTO.**
Sáb 3:	**SÁBADO SANTO.**
Dom 4:	**Domingo de PASCUA DE RESURRECCION.**
Sáb 10:	Comienzo de clases del Instituto Diocesano de Catequesis.
Lun 12 - Sáb 17:	77ª Asamblea Plenaria. CEA.
Lun 12:	2º aniversario de la Ordenación episcopal del Padre Obispo GERARDO TOMAS FARRELL. ¡Oremos por él!
Mar 13:	Presbiterio. Reuniones decanales.

1999

Mar 28 - Dom 3/10:	VI Congreso Misionero Latinoamericano (COMLA 6) - I Congreso Américano Misionero (CAM), Paraná

OCTUBRE

Sáb 2 - Dom 3:	**24ª Peregrinación Juvenil a pie a Luján.**
Dom 3:	Clausura del COMLA 6 y CAM 1. Encuentro Nacional de Equipos Misioneros. Paraná.
Vie 8 - Dom 10:	Encuentro "Proyecto de Vida II". Casa San José, Ranelagh. (PVoc)
Dom 10:	**Día Mundial de las Misiones.**
Lun 11:	Día del Misionero. (EAM)
Mar 12:	Presbiterio. Reuniones decanales. (Se prepara la pastoral de los cementerios del 2/ 11)
Dom 17:	**JORNADA NACIONAL POR LA VIDA (Día de la Madre)**
Lun 18:	69º cumpleaños del Padre Obispo GERARDO TOMAS FARRELL. ¡Oremos por él!
Dom 24:	Comienza la novena de difuntos.
Mar 26:	Consejo Presbiteral.
Dom 31:	**TODOS LOS SANTOS. Solemnidad.** *Jornada de oración por la santificación del pueblo argentino y la glorificación de los Siervos de Dios.*

NOVIEMBRE

Lun 1:	Todos los Santos. (se adelanta al 31/10)
Mar 2:	**Conmemoración de los Fieles Difuntos.**
Jue 4:	**Día del Exalumno del Seminario Mayor** *"María Reina de los Apóstoles".*
Lun 8 - Sáb 13:	78ª Asamblea Plenaria. CEA.

1999

Archivo Diocesano de Quilmes

Lun 24 - Dom 30: Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.
Dom 30: **LA SANTISIMA TRINIDAD. Solemnidad.**

JUNIO

Mar 1: Consejo Presbiteral
Sáb 5: **Víspera de la Solemnidad del SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO.** Celebración en cada Parroquia. (Año impar)
Dom 6: **SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO.** Solemnidad.
Mar 8: Presbiterio. Plenario.
Vie 11: **SAGRADO CORAZON DE JESUS. Solemnidad.**
Sáb 12 - Dom 13: Curso de profundización bíblica. Col. Sagrada Familia, Quilmes Oeste (CBD)
Lun 14 - Vie 18: 5ta SE.DI.CA., Instituto Sgda. Flia. (Quilmes), de 18.30 a 21.30 hs. (JDC)
Sáb 19: Consejo Diocesano de Pastoral. Plenario. (15 hs)
Mar 22: **Santo Tomás Moro.** Onomástico del Padre Obispo GERARDO TOMAS FARREL. Oremos por él!
Mar 22: Consejo Presbiteral.
Dom 27: **SAN PEDRO Y SAN PABLO. Apóstoles. Solemnidad.** Día del Papa.
Mar 29: SAN PEDRO Y SAN PABLO. (se anticipa al domingo 27)

JULIO

Sáb 3 - Dom 4: Curso de profundización bíblica. Col. Sagrada Familia, Quilmes Oeste (CBD)
Mar 13: Presbiterio. Reuniones decanales.

Sáb 24 - Dom 25: Retiro Diocesano de Catequistas (Casa Cura Brochero. JDC)
Mar 27: Consejo Presbiteral.

AGOSTO

Mié 4: **San Juan María Vianney.** Día del párroco.
Sáb 7: **SAN CAYETANO.** Celebraciones en los santuarios diocesanos de Quilmes, Berazategui y Fcio. Varela.
Mar 10: **San Lorenzo**, diácono y mártir: Día del Diácono permanente. (CEA) Patrono de la Escuela del Diaconado Permanente.
Mar 10 - Jue 12: 123ª Comisión Permanente. CEA.
Mar 10: Presbiterio. Reuniones decanales.
Sáb 14 - Dom 15: Curso de profundización bíblica. Col. Sagrada Familia, Quilmes Oeste (CBD)
Sáb 14 - Lun 16: XXIII Asamblea Federal de la Acción Católica Argentina (San Juan)
Dom 15: **LA ASUNCION DE LA Ssma.VIRGEN MARIA. Solemnidad.**
Dom 15: 39º aniversario de la Ordenación sacerdotal del Padre Obispo GERARDO TOMAS FARRELL. ¡Oremos por él!
Lun 16: Jornada Diocesana de la Vida Religiosa.
Lun 16: Encuentro Vocacional Amplio. Casa San José, Ranelagh. (PVoc)
Lun 16 - Vie 20: Semana de formación misionera. (EAM)
Mar 17: Consejo Presbiteral. (Esta vez, tercer martes)
Dom 22: Día del Catequista (Casa Cura Brochero, de 9 a 18 hs. JDC)
Lun 23 - Vie 27: 24ª Semana de Espiritualidad del Presbiterio. Casa (San José - Hermanos Maristas - Luján - tel. 0 2323 424095)
Lun 23 - Vie 27: Encuentro Nacional de Pastoral Vocacional (San Antonio de Arredondo, Córdoba)
Dom 29: Retiro sobre Dios Padre y María: Vic. Laicos

Archivo Diocesano de Quilmes

SETIEMBRE

Mes de la Biblia

Jue 2: Curso Taller sobre "Dios Padre": Colegio Sagrada Familia, Quilmes Oeste. (CBD y Centros de Formación Diocesanos)

Vie 3: Visita a la diócesis de las reliquias de Santa Teresita del Niño Jesús y de San Roque González (en preparación al COMLA 6 y CAM 1).

Dom 5: **21ª Peregrinación Diocesana a Luján.**

Dom 5: Comienzo de la novena de la Exaltación de la Santa Cruz.

Mar 7 - Jue 9: Encuentro Nacional de Sacerdotes (V. Cura Brochero, Córdoba) Cfr Pbro Daniel Moreno.

Mié 8: **NATIVIDAD DE MARÍA SANTÍSIMA**: Día de la Vida Consagrada.

Jue 9: Curso Taller sobre "Dios Padre": Colegio Sagrada Familia, Quilmes Oeste. (CBD y Centros de Formación Diocesanos)

Sáb 11: **Aniversario de la Dedicación de la Iglesia Catedral** (1983) (Solemnidad en la Catedral. Fiesta en los demás templos)

Sáb 11 - Dom 12: Curso de profundización bíblica. Col. Sagrada Familia, Quilmes Oeste (CBD)

Mar 14: Presbiterio. Plenario.

Mar 14: **LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ. Fiesta patronal secundaria de la Diócesis de Quilmes.**

Jue 16: Curso Taller sobre "Dios Padre": Colegio Sagrada Familia, Quilmes Oeste. (CBD y Centros de Formación Diocesanos)

Sáb 18: Consejo Diocesano de Pastoral. Plenario. (15 hs)

Dom 19: **22 Aniversario del comienzo de la Diócesis de Quilmes y de la Ordenación episcopal del Padre Obispo JORGE NOVAK.**

Jue 23: Curso Taller sobre "Dios Padre": Colegio Sagrada Familia, Quilmes Oeste. (CBD y Centros de Formación Diocesanos)

Vie 24: **Ordenaciones Presbiterales del Seminario Mayor** (19 hs. - Catedral)

Sáb 25: III Asamblea Diocesana de Laicos

Dom 26: **DIA BIBLICO NACIONAL.** Jornada Bíblica Diocesana.

Mar 28: Consejo Presbiteral.

1999

Vie 16: 20º Aniversario del comienzo del SEMINARIO DIOCESANO "MARÍA REINA DE LOS APÓSTOLES".

Vie 16 - Dom 25: Novena de Oración por las Vocaciones.

Mar 20: Consejo Presbiteral.

Vie 23: **San Jorge.** Onomástico del Padre Obispo JORGE NOVAK. Oremos por el !

Dom 25: Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

Dom 25: Asamblea Misionera Diocesana. (EAM)

Mar 27: **Santo Toribio de Mogrovejo.** Patrono del Cefiteq.

MAYO

Sáb 1: **4ª Jornada de Catequistas y Jóvenes de Confirmación** (Cura Brochero, de 9 a 18 hs. JDC)

Lun 3: Asamblea Ordinaria de la Vida Religiosa Diocesana.

Sáb 8: **NUESTRA SEÑORA DE LUJAN. Patrona de la República Argentina. Solemnidad.**

Sáb 8 - Dom 9: Comienzo del Curso de Profundización Bíblica, 1er año. "Lectura Popular de la Biblia". Colegio Sagrada Familia, Quilmes Oeste. CBD.

Mar 11: Reuniones decanales.

Vie 14 - Dom 16: Encuentro "Proyecto de Vida I". Casa San José, Ranelagh. (PVoc)

Dom 16: **ASCENSIÓN DEL SEÑOR. Solemnidad.** Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social.

Dom 16: Retiro de Pentecostés: Vic. Laicos.

Lun 17 - Vie 21: 23ª Semana de Formación Pastoral del Presbiterio. (Casa San José - Hermanos Maristas - Luján - tel. 0 2323 424095)

Mar 25: Encuentro anual de los PP Obispos, Presbíteros y Diáconos permanentes (Casa Cura Brochero)

Dom 23: **PENTECOSTÉS. Solemnidad.**

Lun 24: **María, Madre de la Iglesia.** Fiesta Patronal del Seminario Mayor "María Reina de los Apóstoles". Admisiones e institución de lectores y acólitos.

1999

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 24/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **Carta Pastoral de Pascua**
"Yo soy el camino ..." *(Jn 14,6)*

Hermanos:

Juan Pablo II, el 23 de enero, nos entregó su Exhortación Apostólica "La Iglesia en América". Con mis deseos de "¡Felices Pascuas!" les entrego ese Documento, pidiéndoles lo transformen en vida. Fruto de la Asamblea Especial del Sínodo de Obispos para América, dicha Exhortación ha de impregnar profundamente nuestra Pastoral.

En el acontecimiento citado los obispos participantes intercambiaron información y reflexión sobre nuestras comunidades eclesiales americanas. Fruto inmediato de esa puesta en común han sido las propuestas elevadas al Santo Padre, como base de la Exhortación Apostólica pertinente.

Juan Pablo II tomó muy en cuenta las propuestas. Prueba de ello son las citadas textuales que cubren las páginas de su redacción. De esa manera las orientaciones que nos brinda el Papa demuestran estar firmemente arraigadas en la realidad social y eclesial de nuestro continente. Juan Pablo II, no hará falta recordarlo, eleva las propuestas y las completa con la autoridad de su magisterio petrino.

Mi Carta Pastoral se centrará en la figura del Señor Jesucristo resucitado, tomando pie tanto de la Asamblea Sinodal del '97 como de la Exhortación Pontificia de enero de este año. En rigor, el lema que los motivó rezaba: "Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad"

1. "¡La paz esté con ustedes!" *(Juan 20,19-23)*

Nuestra fe cristiana nos asegura firmísimamente que Jesús está presente entre nosotros, luego de su Resurrección. En la escena que nos describe Juan (20,19-23) el Salvador hace visible su presencia. Trae como regalo de su triunfo pascual la paz y la alegría, frutos del Espíritu Santo, que constituye el Don por excelencia de ese encuentro.

Insistamos en este detalle: la presencia se hace encuentro. De parte de los discípulos hay suspenso, hasta un temor religioso. Jesús entabla el diálogo, devolviendo a los atónitos Apóstoles la paz perdida, en los graves sucesos de los días anteriores.

Dejemos que la presencia del Señor resucitado también nos devuelva la serenidad de un corazón perdonado y de una comunidad reconciliada, desatando la alegría incontenible del Espíritu.

La Iglesia (por ejemplo en la Constitución Sacrosanctum Concilium, Nº 7) nos recuerda los múltiples modos de la presencia del Señor resucitado, que Juan Pablo II vuelve a explicar (Exhortación "La Iglesia en América", Nº 12): las Santas Escrituras, la Sagrada Liturgia, la comunidad, especialmente los pobres ...

Archivo Diocesano de Quilmes

2. "¡Señor mío y Dios mío!" *(Juan 20,24-29)*

Cuando la fe es verdaderamente viva, la alegría provocada por el encuentro Jesús, se hace contagiosa. Los discípulos le comunican a Tomás: "¡Hemos visto al Señor!". Lo mismo les sucederá a los discípulos de Emaús. Sí, el gozo pascual no comunicado mal puede llamarse fruto del encuentro con el Resucitado.

La crisis sufrida por Tomás queda superada felizmente. ¡Cuántos bautizados entran por momentos en un cono de sombra, atraviesan zonas de neblina, cuestionan lo que admitían con espontaneidad y seguridad! La solución no consiste en negar la prueba, agudizada hoy por tantos mensajes contrarios al Evangelio y por tantas conductas incoherentes por la profesión de la moral cristiana.

Como en el caso de Tomás la comunidad ha de servir de apoyo al que está vacilando en su fe. Una comunidad viva, iluminada por la Palabra de Dios, feliz por la experiencia de Jesús presente en ella en la celebración de los Sacramentos, solidaria con los afligidos y agobiados, terminará por invitar al hermano perplejo a integrarse nuevamente a la sala de fiesta de la Iglesia.

Pero es, ante todo, el Señor el que, con su gracia victoriosa, sana las heridas abiertas por la duda. ¿No preguntan tantos hermanos, desconcertados por las tensiones y hasta enfrentamientos de los creyentes: "¿Cuál es tu Iglesia, Señor? ¿Cómo te reconoceré, Señor?".

3. "Subo a mi Padre, el Padre de ustedes ..." *(Juan 20,11-18)*

En la búsqueda inquieta y perseverante de María Magdalena nos vemos retratados. La Magdalena había ido muy de madrugada al sepulcro y, al ver removida la piedra, notifica a Pedro. Así tenemos que agotar todos los recursos de consulta y de instrucción para que nuestra fe pascual quede plenamente iluminada.

María Magdalena se hace beneficiaria de la presencia del Señor resucitado y, por encargo de ésta, se transforma en mensajera de la Resurrección. La perplejidad se transforma en seguridad, con la necesidad imperiosa de comunicar la maravillosa experiencia del encuentro.

Se ha tomado frecuentemente, y con sobrada razón, el caso de la Magdalena como prototipo de la dignidad de la mujer en la Iglesia. En nuestras comunidades la gran mayoría de los catequistas son mujeres. No podemos infravalorar la importancia de la transmisión de la fe a nuestros catequizandos por el apostolado de la mujer. Nada menos que a los Apóstoles hubo de elevarles la noticia de la Resurrección una mujer. Juan Pablo II, en su Exhortación "La Iglesia en América", invita a reconocer "la contribución de las mujeres al desarrollo material y cultural del continente, como también a la transmisión y conservación de la fe" (N° 45).

4. "Nuestro corazón ardía ..." *(Lucas 24,13-35)*

En su diálogo con los discípulos de Emaús, explicándoles su misterio pascual, Jesús recorre las Escrituras: "comenzando por Moisés y continuando con todos los Profetas ..." (27). Recíprocamente se darán este testimonio: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" (32).

Juan Pablo II, al hablar de los modos de presencia de Jesús en la Iglesia, aludió al Libro Sagrado: "La Sagrada Escritura leída a la luz de la Tradición, de los Padres y del Magisterio, profundizada en la meditación y la oración. Se ha recomendado fomentar el conocimiento de los Evangelios, en los que se proclaman, con palabras fácilmente accesibles a todos, el modo como Jesús vivió entre los hombres. La lectura de estos textos sagrados, cuando se escucha con la misma atención con que las multitudes escuchaban a Jesús ..., produce verdaderos frutos de conversión del corazón" (N° 12 en "La Iglesia en América").

Archivo Diocesano de Quilmes

¿No será, acaso, la falta de fundamentación bíblica, con la lectura iluminada por el Magisterio de los Papas y obispos, la causa de tantas conciencias aletargadas, tristes y deprimidas? ¿No será, acaso, esa misma omisión la explicación de comunidades sin caridad fraterna, sin vuelo celebrativo, sin impulso misionero? No quedemos con la mera crítica, solucionemos los aspectos negativos con la presencia victoriosa de Jesús, desplegada en las Santas Escrituras.

5. "¡Es el Señor!" *(Juan 21,1-14)*

Hablábamos de comunidades afectadas por pruebas que provienen de falta de verdadera fe pascual. La página evangélica que nos describe la aparición del Señor resucitado a un grupo de apóstoles pescadores ilustra este estado de ánimo y propone también la solución de fondo. Los sietes discípulos de esta narración se han fatigado durante toda la noche, infructuosamente.

¡Tantas veces en nuestra pastoral experimentamos nuestros límites, que señalan la dificultad por alcanzar metas prefijadas en una planificación madurada tras arduo estudio! El Santo Padre, en su Exhortación "La Iglesia en América" se hace eco de las propuestas de los Padres Sinodales de 1997: escasez de sacerdotes, la pastoral de las grandes ciudades, la incidencia de las sectas, el empobrecimiento imparable de las muchedumbres.

¡No hay que desalentarse! Quiera Dios que no falten hombres y mujeres animados por el Espíritu Santo que griten gozosos a los agentes de pastoral: "¡Es el Señor!" Y Jesús nos remitirá a su Evangelio, indicándonos las verdaderas metas de todo nuestro esfuerzo y comunicándonos la creatividad de su Espíritu. Muchas veces se ha revertido la situación histórica: la Iglesia, renovada por la fuerza del Evangelio, pasó de graves y hasta escandalosas decadencias a periodos de santidad, a obras de caridad, al envío nunca interrumpido de nuevos misioneros.

6. "¡Vayan por todo el mundo .....!" *(Marcos, 16,14-20)*

La dimensión misionera es esencial a la Iglesia. Cuando el Resucitado sube al cielo imparte una orden a su comunidad creyente. Todos los evangelistas recogen este mandato, señalando que es inseparable del triunfo pascual de Jesús. La gracia del Espíritu Santo actuará poderosamente en los Apóstoles y en los misioneros de todos los tiempos. Los prodigios que el Salvador anticipa se dan en todos los sectores y ambientes.

Juan Pablo II, en su Exhortación "La Iglesia en América" dice (N° 74): "el programa de una nueva evangelización en el continente, objeto de muchos proyectos pastorales, no puede limitarse a revitalizar la fe de los creyentes rutinarios, sino que ha de buscar también anunciar a Cristo en los ambientes donde es desconocido".

Las diócesis argentinas estamos organizando el 6to. Congreso Misionero Latinoamericano (COMLA-6), que es también el Primer Congreso Misionero Americano (CAM-1). Dependerá de la fuerza de nuestra fe el entusiasmo que sabremos despertar en nuestras comunidades parroquiales y educativas como preparación al Congreso de Paraná. También, por fidelidad al Señor Resucitado, habremos de liberar las energías evangelizadoras ociosas, de modo que lleguemos a todos los rincones geográficos de la diócesis, a todos los ambientes y a todos los sectores.

Archivo Diocesano de Quilmes

7. "Yo soy la Resurrección y la Vida ...." *(Juan 11,17-23)*

Tratemos ahora de avanzar en nuestra comunión de vida con el Salvador. Mediante los sacramentos de la iniciación cristiana la vida del Resucitado nos anima, nos dinamiza, nos impulsa. Lo que el Señor ha afirmado con ocasión de la resurrección de Lázaro mantiene toda su vigencia en el creyente. En su discurso sobre la obra del Hijo aseguró Jesús: "Así como el Padre dispone de la vida, del mismo modo ha concebido a su Hijo disponer de ella" (Juan 5,26). También: "así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del mismo modo el Hijo da vida al que El quiere" (Juan 5,21).

Vivamos como resucitados, como exhorta el Apóstol: "ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios" (Colosenses 3,1). Hagámonos también instrumentos de Jesús gloriosamente resucitado, llevándolo, con nuestra oración y nuestro testimonio, a los que han perdido la vida de la gracia y han caído en la muerte del pecado.

Si queremos mantener la vida de hijos de Dios y crecer en ella, es preciso alimentarnos con el Pan de la vida, que se nos ofrece en el misterio eucarístico. De este modo se depositará la semilla de la Resurrección en nosotros, en conformidad con las palabras del Maestro: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54). Se nos impone la pregunta: "¿Cómo demostramos la vida del Resucitado en nosotros?". No dudemos en responder: en la medida en que nos amamos recíprocamente como Jesús nos ha amado el mundo tendrá que deducir la presencia de Cristo en nosotros.

8. "Todos revivirán en Cristo" *(1º Corintios 15,20-25)*

En la catequesis apostólica la dimensión escatológica reviste una importancia excepcional. La iniciación sacramental conlleva irresistiblemente la tensión hacia el encuentro definitivo y pleno con Cristo. Pablo lo expresa admirablemente: "olvidándome del camino recorrido, me lanzo hacia delante y corro en dirección a la meta, para alcanzar el premio del llamado celestial que Dios me ha hecho en Cristo Jesús" (Filipenses 3,13-14).

En su larga catequesis sobre la Resurrección el mismo Apóstol concluye en un grito triunfal: "la muerte ha sido vencida. ¿Dónde está muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? ... ¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por Nuestro Señor Jesucristo!" (1° Corintios 15,54.55.57). "Todos revivirán en Cristo ...." La tradición apostólica hace eco a la Palabra evangélica: "Tu hermano resucitará" (Juan 11,23).

Nos cuestionamos acerca de la convicción en la fe con que vivimos personalmente el mensaje de la Resurrección, inicial aquí y por cumplirse plenamente en el día grandioso de la Resurrección de los muertos. Cuestionamos nuestra catequesis: ¿Cuántas veces la verdad esencial de la Resurrección es testificada en los distintos niveles de la catequesis? También nos preguntamos acerca de nuestras celebraciones sacramentales: ¿son acontecimientos que proclaman eficazmente el mensaje de la Resurrección?.

9. "Al cordero inmolado, la gloria ..." *(Apocalipsis 5,6-12)*

Hablando de liturgia nos inspiramos en el Libro del Apocalipsis, con la descripción de escenas de la liturgia celeste. El Cordero aparece como inmolado, pero de pie. Es el Cristo resucitado del que habla el prólogo de ese Libro: "Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre y tengo la llave de la muerte y del abismo" (Apocalipsis 1,18). Es el personaje rebosante de vida y de luz que nos toca con su mano derecha y nos dice: "No temas, yo soy el Primero y el Ultimo, el Viviente. Ante este Sumo Sacerdote la multitud de los Angeles y la Asamblea de los primogénitos desarrolla una fiesta solemne (ver Hebreos 12,22-23), tributándole gloria y alabanza.

Archivo Diocesano de Quilmes

Nuestra liturgia terrestre ha de inspirarse en esta fiesta del cielo, dando gloria al Padre, por Jesucristo y al Espíritu Santo. No hay celebración verdaderamente festiva sin una fe viviente, reflejada en la santidad personal y en una comunidad fraterna y solidaria. Hagamos de nuestra liturgia una catequesis eficaz para los participantes de siempre y una evangelización significativa para los visitantes ocasionales.

Que se verifique lo que cantamos con el Salmista: "Un grito de alegría y de victoria resuena en las carpas de los justos. La mano del Señor hace proezas, la mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas. No, no moriré; viviré para publicar lo que hizo el Señor" (Salmo 108,15-17).

Hermanos:

Nos encaminamos hacia la celebración del Gran Jubileo del año 2.000. En la Bula de convocación para este acontecimientos salvífico Juan Pablo II nos invita y exhorta a ejercer la caridad como un signo de la misericordia de Dios. Escribe (N° 12): "El género humano se halla ante formas de esclavitud nuevas y más sutiles que las conocidas en el pasado y la libertad continúa siendo para determinadas personas una palabra vacía de contenido". Y continúa: "No se ha de retardar el tiempo en el que el pobre Lázaro pueda sentarse junto al rico para compartir el mismo banquete, sin verse obligado a alimentarse de lo que cae de la mesa. La extrema pobreza es fuente de violencias, rencores y escándalos".

Termino evocando a María, a la que una antífona del tiempo pascual saluda, remedando el saludo de Gabriel: "¡Alégrate!" y termina con la súplica "Ruega por nosotros". El Papa, en la Bula mencionada, expresa (N° 14): "mujer del silencio y de la escucha, dócil en las manos del Padre, la Virgen María es invocada por todas las generaciones como "dichosa", porque supo reconocer las maravillas que el Espíritu Santo realizó en Ella. Nunca se cansarán los pueblos de invocar a la Madre de la misericordia, bajo cuya protección encontrarán siempre refugio".

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de marzo de 1999, Solemnidad de la Anunciación del Señor.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 34/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes - Vírgenes consagradas
Superiores/as – Religiosos/as – Directivos de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones - CDP

Ref.: **Carta Pastoral con ocasión de los 20 años del Seminario "María Reina de los Apóstoles"**

1. Acción de Gracias

Hermanos:

El primer sentimiento que se despierta en mi corazón con motivo de los 20 años de nuestro Seminario diocesano es un emocionado ¡gracias!.

Gracias, ante todo, a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. A su iniciativa creadora debemos la existencia de nuestro Centro de formación sacerdotal. El Padre, en su Hijo y con la asistencia del Espíritu Santo, ha ido llamando a jóvenes generosos, enderezándolos al corazón de la Diócesis, el Seminario.

Gracias, luego, a la Patrona, María "Reina de los Apóstoles". Al concluir el año Mariano de 1980 adquirimos la propiedad sobre la que se asentó el actual edificio.

Gracias a los mismos seminaristas y a sus familias, que llenaron de vida los ambientes físicos del Centro Vocacional.

Gracias a los educadores, que acompañaron a los jóvenes, compartiendo con ellos el mismo techo y estilo de vida.

Gracias a nuestros bienhechores, que, con sus oraciones, sacrificios y limosnas hicieron posible la construcción y el mantenimiento de los espacios físicos y la alimentación y estudios de los aspirantes al sacerdocio.

Gracias a los que colaboraron con los responsables del Seminario, como profesores y como párrocos que recibían a los seminaristas los fines de semana.

2. Desarrollo paulatino y consistente

Convencido de que la apertura del Seminario Diocesano entraba en la órbita de mis obligaciones más perentorias, traté de interesar a la comunidad diocesana en el problema de las vocaciones sacerdotales. La providencia se mostró generosa.

El 16 de marzo de 1979 ingresaban nuestros primeros seminaristas en su domicilio provisorio de El Pato. Debemos un gran reconocimiento y eterna gratitud a los Religiosos Barnabitas que nos hicieron un lugar en su comunidad de San Pablo Apóstol.

El segundo hogar nos lo facilitó el actual srzobispo de Resistencia, Monseñor Carmelo Giaquinta. Con gran sensibilidad éste, que entonces integraba el presbiterio arquidiocesano de Buenos Aires, había abierto un pensionado para seminaristas del interior, en la zona de Villa Devoto.

Tras un breve domicilio en el Centro Pastoral "Cura Brochero", la comunidad seminarística pudo instalarse definitivamente en Berazategui, en la Casa patrocinada por la Virgen, con el título "María, Reina de los Apóstoles".

Internamente fueron afirmándose las líneas maestras de la pedagogía formativa de los futuros sacerdotes. Además del proyecto universal de la Iglesia (La "Ratio" de la Congregación para la Educación Católica), coincidió este período con una

Archivo Diocesano de Quilmes

fecunda labor organizativa de los seminarios argentinos (por especial encargo de la Conferencia Episcopal Argentina). A ello hay que agregar nuestra propia experiencia, que nos llevó a redactar los criterios actualmente vigentes.

Resultado de toda esta evolución es la seguridad moral que asiste al equipo de formadores, en una época culturales de tan profundos cambios.

3. Siembra y frutos

20 años no representan mucho tiempo en la historia de las Instituciones. Sin embargo, para nuestro caso, esta duración es muy significativa, como enseñanza, como evaluación y como proyección.

A los sacerdotes egresados de nuestro Seminario los encontramos en todas las zonas de la Diócesis. Generalmente a cargo de comunidades diocesanas. Su presencia relativa configura una notable mayoría numérica. Sin exagerar podemos decir que los fieles de la Diócesis están, en gran medida, confiados a su ministerio pastoral.

También los encontramos en otros campos: el mismo equipo formador del Seminario está confiado a ellos. Ocupan cátedras de nuestros centros pastorales de formación, algunos después de perfeccionarse en las Universidades eclesiásticas de Roma. Varios de ellos animan obras diocesanas de apostolado o movimientos de renovación. Como se puede apreciar, el Espíritu Santo ha previsto abundantemente la eficacia ministerial de nuestros egresados del Seminario.

Quedan por mencionar, aunque sin entrar en detalles, las maravillas de la gracia obradas en nuestros fieles por ministerio de estos sacerdotes: la proclamación de la Palabra de Dios, la administración de la gracia sacramental, la afirmación de la comunión entre familias, y sectores. ¡Cuánto alivio a los enfermos, cuánto consuelo a los tristes, cuánto apoyo a los pobres!

4. Una página de Juan Pablo II

En su Exhortación Apostólica reciente ("La Iglesia en América") Juan Pablo II hace esta referencia a los Seminarios (Nº 40):

"Los seminarios, como lugares de acogida y formación de los llamados al sacerdocio, han de preparar a los futuros ministros de la Iglesia para que "vivan en una sólida espiritualidad de comunión con Cristo Pastor y de docilidad a la acción del Espíritu, que los hará especialmente capaces de discernir las expectativas del pueblo de Dios y los diversos carismas, y de trabajar en común". Por ello, en los seminarios "se ha de insistir especialmente en la formación específicamente espiritual, de modo que por la conversión continua, la actitud de oración, la recepción de los sacramentos de la Eucaristía y la penitencia, los candidatos se formen al encuentro con el Señor y se preocupen de fortificarse para la generosa entrega pastoral". Los formadores han de preocuparse de acompañar y guiar a los seminaristas hacia una madurez afectiva que los haga aptos para abrazar el celibato sacerdotal y capaces de vivir en comunión con sus hermanos en la vocación sacerdotal. Han de promover también en ellos la capacidad de observación crítica de la realidad circundante que les permita discernir sus valores y contravalores, pues esto es un requisito indispensable para entablar un diálogo constructivo con el mundo de hoy".

Archivo Diocesano de Quilmes

5. Miremos al futuro.

En nuestra última Asamblea Plenaria (12-17.04.99) los Obispos fuimos informados de la evolución de las vocaciones sacerdotales en nuestro país. Hace quince años eran mil ochocientos los seminaristas. En 1990 el número se había elevado hasta dos mil. Pero el año pasado se había vuelto a los mil ochocientos de quince años atrás. En esa curva también queda representada la marcha de nuestro Seminario. Hemos llegado a tener hasta cuarenta seminaristas mayores. Actualmente ese número queda reducido a la mitad.

Un análisis objetivo de la situación sociocultural nos lleva a hacernos apremiantes preguntas acerca de la atención sacerdotal de nuestras comunidades en el futuro inmediato y, sobre todo, en un futuro algo más remoto. Durante una década hemos tenido ordenaciones sacerdotales con un promedio de cinco por año. Gracias a este incremento se han podido restañar las pérdidas sufridas por muertes, enfermedades y regresos a Europa. La población continúa creciendo, mientras el número de sacerdotes se mantiene estancado. Barrios enteros continúan sin presencia sacerdotal.

Es lógico que, al tratar de la iglesia en su proyección histórica y en el servicio evangelizador que debe a la sociedad, tratemos de movilizar al máximo a todos los bautizados. Las personas consagradas como los laicos en general, han de sentirse miembros activos al servicio de Jesucristo, "Camino para la conversión, la comunión y la solidaridad". Más concretamente, los diáconos permanentes configuran una realidad por demás promisoria en la pastoral.

Sin embargo, el sacerdote continúa siendo una "pieza clave" de la Iglesia, según afirmaba Juan Pablo II, hace veinte años en Puebla. Por eso, dentro de la pastoral vocacional, las vocaciones para el Seminario mantienen su carácter de urgencia. Haciéndome eco de los constantes llamados del Santo Padre, pido insistentemente oraciones a todos los fieles. A las familias pido generosidad en la entrega de sus hijos, cuando es evidente el llamado de Dios. Sobre todo pido a los jóvenes una gran atención al llamado divino y una respuesta gozosa, pronta y definitiva.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de abril de 1999, Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 38/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos
Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **Mensaje con ocasión de los 25 años del asesinato del sacerdote Carlos Mugica.**

Hermanos:

El Santo Padre reiteradamente nos exhorta a recuperar la memoria de nuestros mártires.

Indudablemente incluye con esta denominación a los testigos de sangre en su totalidad. Para la veneración hace falta un cuidadoso proceso, en el que se comprueba la veracidad de la causa de esa muerte, el odio de la fe en el perseguidor, la solemne profesión de fe de la víctima.

En muchos casos de asesinato de ministros sagrados en nuestro país, entendemos el martirio en esa connotación amplia, perfectamente justificada.

La muerte violencia suele ser culminación de un ministerio sacerdotal ejemplar en su dedicación a Cristo y a la Iglesia. 25 años son un período suficientemente significativo para evocar figuras que nos merecen simpatía, admiración, respeto. Tal es el caso del sacerdote Carlos Mugica, asesinado el 11 de mayo de 1974, poniendo un sello de sublime heroísmo a una vida totalmente volcada a favor de los pobres y humildes.

Nuestras crónicas diocesanas mantienen viva la trayectoria de muchos sacerdotes fieles a su ministerio en grado superlativo. Es sobradamente conocida la vida del Cura Brochero cuyo proceso de beatificación se haya muy avanzado. Con merecernos tanta simpatía no es el único sacerdote en la lista de buenos pastores. Considero que el Padre Carlos Mugica pertenece a esta pléyade luminosa con títulos propios, ampliamente ratificados por su vida y coronados con la súplica de su sangre. Los sacerdotes argentinos podrán inspirarse en él como pastores, servidores y testigos a favor del Pueblo santo de Dios. Los seminaristas repasarán las páginas de su biografía con gran provecho de la maduración en su vocación. Los fieles, especialmente los más marginados, serán que tienen un intercesor y protector junto a Jesús.

Nos adherimos espontáneamente a los diversos actos con que se evocará al P. Carlos Mugica próximamente.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 27 de abril de 1999, fiesta de Santo Toribio de Mogrvejo.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 43/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos
Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **Carta Pastoral de Pentecostés (23.5.99):**
"Sepárenme a Saulo y a Bernabé ..." (Act 13,2)

Hermanos:

Este año la solemnidad de Pentecostés nos encuentra en plena preparación del Sexto Congreso Misionero Latinoamericano (Paraná 28.9-3.10). los invito a reflexionar sobre la acción decisiva que el Espíritu Santo desarrolla en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Pablo VI, en su Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" nos decía (Nº 75): "Puede decirse que el Espíritu Santo es el agente principal de la evangelización. El es quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quien en lo hondo de las conciencias hace aceptar y comprender la palabra de salvación. A través de él, la evangelización penetra en los corazones, ya que él es quien hace discernir los signos de los tiempos –signos de Dios- que la evangelización descubre y valoriza en el interior de la historia".

1. "Lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo" (Mt 1,20)

Con la encarnación comienza la gran misión trinitaria. Es enviado el Hijo al mundo, como lo será luego el Espíritu Santo. La iniciativa corresponde al Padre según explícita, afirmación de Jesús: "Yo sí lo conozco porque vengo de él y es él el que me envió" (Jn 7,29).

El Hijo responde obedientemente, bajo la acción del Espíritu Santo, como también lo atestigua reiteradamente el mismo Jesús.

Dios quiso necesitar la libre y generosa colaboración de María. "El Verbo se hizo carne" (Jn 1,14), cuando María contestó al ángel: "Yo soy la servidora del Señor que se cumpla en mí lo que has dicho" (Lc 1,38). La respuesta la dio María al escuchar al enviado de Dios: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra" (Lc 1,35).

También la Iglesia ha recibido el Espíritu Santo, conforme enseña Juan en su Carta: "Ustedes recibieron la unción del que es Santo .... La unción que recibieron de él permanece en ustedes ...." (1 Juan 2,20-27). En cada acción eucarística actúa el Espíritu Santo, invocado por la Iglesia, para que ésta pueda cumplir su misión de anunciar el misterio pascual llega a su máxima eficacia.

2. "El Espíritu lo llevó al desierto" (Mc 1,12)

Como había sido concebido por obra del Espíritu Santo, así también Jesús fue impulsado durante su vida publica por el mismo Espíritu. Terminaría llevándolo al Calvario de nuestra redención (ver Hec 9,4) y saliendo del sepulcro por obra del mismo (ver Rom 8,11).

Comenzó llevando a Cristo al desierto, como a los profetas del Pueblo de la Antigua Alianza, Moisés y Elías. Jesús se entrega a la oración y al ayuno. Así enseñaba a su Iglesia a privilegiar la oración antes de la acción evangelizadora. También nos enseñaba a ser pobres de espíritu, cifrando nuestra fuerza en la gracia de Dios, más que en los recursos humanos.

Archivo Diocesano de Quilmes

En la exhortación mencionada de Pablo VI leemos (N° 75). "Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin él. Sin él, la dialéctica más convincente es impotente sobre el espíritu de los hombres. Sin él, los esquemas más elaborados sobre bases sociológicas o psicológicas se revelan pronto desprovistos de todo valor".

3. "El Espíritu del Señor está sobre mí" (Lc 4,18)

Así como a Jesús el Espíritu Santo le había señalado el "tiempo justo", así también se lo ha señalado oportunamente a la Iglesia. A Saulo y a Bernabé lo envía desde la comunidad de Antioquía (ver Hech 8,1ss). Al mismo Pablo le impide anunciar el Evangelio en la Provincia de Asia menor y de Bitinia (Ver Hech 16,6-7). Las circunstancias concretas, analizadas a la luz de la fe, permiten descubrir las indicaciones del Espíritu.

En el comienzo de su acción pública, en la sinagoga de Nazaret, el Divino Maestro pone énfasis en lo esencial: evangelizar, proclamar el Evangelio. Citemos nuevamente a Pablo VI ("Evangelii Nuntiandi" N° 18): "Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad. Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos, con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio".

En su proclamación programática el Señor nos señala la preferencia que, evangelizando, hemos de cultivar como Iglesia: los pobres. En su Exhortación "La Iglesia en América" nos recuerda Juan Pablo II (N° 58): "la Sagrada Escritura nos recuerda que Dios escucha el clamor de los pobres y la Iglesia ha de estar atenta al clamor de los más necesitados. Escuchando su voz la Iglesia debe vivir con los pobres y participar de sus dolores. Debe finalmente testificar por su estilo de vida que sus prioridades, sus palabras y sus acciones, y ella misma está en comunión y solidaridad con ellos".

4. "El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí" (Jn 15,26)

Dar testimonio de Jesús es una exigencia de nuestra fe. En su discurso misionero decía el Señor: "Al que me reconozca abiertamente ante los hombres yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo. Pero yo renegaré ante mí Padre que está en el cielo de aquel que reniegue de mí ante los hombres" (Mt 10,32-33). Por su parte Pablo escribe: "Nadie puede decir: Jesús es el Señor, si no está impulsado por el Espíritu Santo" (1 Cor 12,3). La asistencia del Espíritu Santo es permanente (ver Jn 14,16). Actúa como Maestro interior, introduciéndonos en el conocimiento pleno de Cristo: "El Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho" (Jn 14,26). Del conocimiento que vamos adquiriendo con esta presencia del Espíritu pasamos a testificar a Cristo Salvador en la historia.

Pablo VI, en su Exhortación apostólica escribe sobre el testimonio (N° 76): "Fácilmente o a grandes gritos, pero siempre con fuerza, se nos pregunta: ¿creen verdaderamente en lo que anuncian? ¿Viven ustedes lo que creen? ¿Predican verdaderamente lo que viven? Hoy más que nunca el testimonio de vida se ha convertido en una condición esencial con vistas a una eficacia real de la predicación. Sin andar con rodeos, podemos decir que en cierta medida nos hacemos responsables del Evangelio que proclamamos".

5. "Todos quedaron llenos del Espíritu Santo" (Hech 2,4)

Pasemos ahora de la Pascua de Jesús, testificando la acción del Espíritu en su vida y prometiendo el envío del Consolador a la Iglesia, al impulso que el Paráclito comunica a la comunidad cristiana. Experimentada la irrupción del Espíritu los discípulos "comenzaron a hablar en distintas lenguas ..." (Hech 2,4). Asistimos, en nuestra mirada retrospectiva, a un maravilloso despliegue evangelizador de los Apóstoles, de los diáconos, de los misioneros. Esteban pronuncia su discurso, "lleno del Espíritu Santo y con los ojos fijos en el cielo ..." (Hech 7,55). Felipe siente que el Espíritu le dice, orientándolo hacia el Etíope: "acércate y camina junto a su carro" (Hech 8,29).

Archivo Diocesano de Quilmes

En las situaciones perplejas por las que atraviesa la primera comunidad, ésta obedece al Santo Espíritu. Pedro recoge la voz del Espíritu Santo, cuando Cornelio reclama su presencia: "Baja y no dudes en irte con ellos, porque soy yo quien los he enviado" (Hech 10,20). En el Concilio de Jerusalén los participantes comunican en una carta a la comunidad de Antioquía la resolución sobre la admisión de los discípulos provenientes del paganismo, en estos términos: "El Espíritu Santo, y nosotros mismos, hemos decidido no imponerles ninguna carga más que las indispensables ..." (Hech 15,28).

En nuestro siglo la intervención del Espíritu Santo se ha manifestado con toda evidencia en la convocatoria, en el desarrollo y en la culminación del Concilio Vaticano II. Ante los cambios profundos y acelerados de la historia contemporánea hacía falta una amplia reflexión, a la luz del evangelio, sobre la actitud que habría de asumir la Iglesia, si quería ser fiel a su misión evangelizadora. Los Padres conciliares en sus documentos, dejaron múltiple testimonio de haberse movido bajo la acción del Espíritu de Jesús. Basta mencionar el movimiento litúrgico, bíblico, ecuménico, misionero que los Obispos asumieron e impulsaron con toda convicción y energía.

6. "Demostración del poder del Espíritu" (1 Cor. 2,4).

Al enviar a sus discípulos a la evangelización del mundo, Jesús había pronosticado: "Y estos prodigios acompañarán a los que crean. Arrojarán a los demonios en mi nombre y hablaran nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán" (Mc 16,14-18). Pedro, en su discurso en la casa de Cornelio testificaba: "Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. El pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con él" (Hech 10,38).

Pablo era consciente de su debilidad humana, como lo confiesa a los cristianos de Corinto: "no llegué con el prestigio de la elocuencia o de la sabiduría ... me presenté ante ustedes débil, temeroso y vacilante" (1 Cor 2,1.3). Proclamaba decididamente el mensaje de la cruz. Reiteradamente afirma que sólo quería tener la sabiduría proveniente del conocimiento de Jesucristo crucificado (ver Gal. 6,14).

En su proclamación de la Buena Noticia no se basaba en la argumentación persuasiva de la sabiduría humana, sino en el poder del Espíritu. Y advertía: "¡El Reino de Dios no es cuestión de palabras, sino de poder!" (1° Cor. 4,20). Cuando Pedro y Juan se encuentran con el paralítico, Pedro le dice: "no tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina" (Hech 3,6).

También nosotros tenemos que demostrar el poder del Espíritu Santo, como prueba de que Jesús es el único Salvador. Como Pablo tenemos que obrar "con integridad, con inteligencia, con paciencia, con benignidad, con docilidad al Espíritu Santo, con un amor sincero, con la palabra de verdad, con el poder de Dios ... " (2 Cor. 6,6-7). Al comprobar la limitación de nuestras energías y recursos, llenos del Espíritu Santo, digamos con el mismo Pablo: "Me gloriaré de todo corazón en mi debilidad, para que resida en mí el poder de Cristo" (2 Cor. 12,3). El Redentor había enseñado a sus discípulos, estando por subir al cielo: "ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes ..." (Hech 1,8). Con este poder profesaremos la verdad de nuestra fe y realizaremos los gestos de amor misericordioso que el mundo sabe apreciar. Recordemos la fuerza del testimonio de la Madre Teresa de Calculta

7. "El Espíritu y la Esposa dicen: iven!" (Ap. 22,16)

A la promesa "pronto regresaré trayendo mi recompensa, para dar a cada uno según sus obras" (Ap. 22,12). Responde la ardiente invocación "¡Ven!". La evangelización ha de estar animada por un dinamismo salvífico incontenible. Se expresa con la esperanza. Esta "no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado" (Rom 5,5). La esperanza nos tiende a la resurrección, como plenitud de la liberación con que hemos sido beneficiados: "si el Espíritu Aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes" (Rom 8,11).

Archivo Diocesano de Quilmes

La redención abarca a toda la creación. Si el pecado de nuestros primeros padres deterioró la relación del hombre con la naturaleza, la redención obrada por Cristo restaurará con creces esta relación. El apóstol escribe: "También la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que la creación entera hasta el presente, gime y sufre dolores de parto" (Rom 8,21-22).

"¡Ven, Señor Jesús!" Las primeras generaciones cristianas vivían intensamente la expectativa del regreso de Jesús: "Somos ciudadanos del cielo y esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo" (Flp. 3,20). Esta tensión no les impedía interesarse por el verdadero progreso de la historia. Todo lo contrario: acicateados por su fe en Jesús y por la esperanza de la liberación final se brindaban, hasta el heroísmo, en una caridad tan espiritual como comprometida concretamente.

También nosotros debemos dar a nuestra misión evangelizadora este sello de fidelidad a Cristo y de fidelidad a la historia humana en la que estamos inmersos. Los Padres del Concilio Vaticano II escribieron: "El Señor es el fin de la historia humana, punto de convergencia hacia el cual tienden los deseos de la historia y de la civilización, centro de la humanidad, gozo del corazón humano y plenitud total de sus aspiraciones. El es Aquel a quien el Padre resucitó, exaltó y colocó a su derecha, constituyéndolo juez de vivos y de muertos. Vivificados y reunidos en su Espíritu, caminamos como peregrinos hacia la consumación de la historia humana, la cual coincide plenamente con su amoroso designio: "Restaurar en Cristo todo lo que hay en el cielo y en la tierra" (Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, N° 45).

Aludíamos al comienzo al Sexto Congreso Misionero Latinoamericano. Vuelvo a él al concluir mis reflexiones. El Arzobispo de Paraná, Monseñor Estanislao Karlic, Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, presentó el "Texto Base" diciendo: "Para América este próximo Congreso es aún más significativo por ser un gran acontecimiento misionero, que nos prepara para celebrar y vivir el gran Jubileo de la redención de la humanidad y sentir resonar con más fuerza en nuestros corazones aquellas palabras de Jesucristo el misionero del Padre: "Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación".

También hago mía la conclusión del documento: "a pesar de las muchas dificultades, la Iglesia actúa con confianza y esperanza. Se reúne alrededor de María, como los primeros discípulos en el cenáculo, para implorar al Espíritu y obtener fuerzas y valentía con el fin de cumplir el mandato misionero y repetir junto con ella su sí incondicional".

Con la asistencia de María la solemnidad de Pentecostés de este año será fecunda en iniciativas evangelizadoras Seguiremos apoyando el testimonio y la actividad de nuestros misioneros los Padres Osvaldo Baloni y Juan José Vasallo. Nuevos jóvenes y nuestras jóvenes sabrán responder con generosidad al llamado del Señor. Desde nuestras familias y desde nuestras comunidades se elevarán fervorosas súplicas para que se acelere la conversión a Cristo de pueblos aún no evangelizados.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de mayo de 1999, solemnidad de Nuestra Señora de Luján.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 45/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **Exhortación Pastoral para la Colecta anual de Cáritas** *(06.06.99)*

Queridos hermanos:

Queremos recordarles una invitación que nuestro Papa Juan Pablo II nos hizo al comenzar este año, en su mensaje de la Jornada Mundial de la Paz:

> *"Debemos reconocer a Cristo en los más pobres y marginados, a los que la Eucaristía, comunión con el cuerpo y la sangre de Cristo ofrecidos por nosotros, nos compromete a servir. Como indica claramente la parábola del rico, que quedará siempre sin nombre, y del pobre llamado Lázaro, "en el fuerte contraste entre ricos insensibles y pobres necesitados de todo, Dios está de parte de estos últimos". También nosotros debemos ponernos de esta parte".*

Una oportunidad para cumplir con esta invitación se da en el próximo mes de Junio, cuando toda la comunidad católica se presta a compartir sus bienes con los más pobres participando en la Colecta anual de CÁRITAS (6 de junio de 1999).

Hoy la situación está difícil para todos, pero igual sepamos ser generosos compartiendo lo poco que tenemos. Hagamos memoria de cómo apreció Jesús el gesto de aquella viuda que entregó dos monedas de cobre:

> *"Les aseguro que esta pobre viuda ha puesto más que cualquiera de los otros, porque todos han dado de lo que les sobraba, pero ella, de su indigencia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir"* (Evangelio de San marcos, 12,43 y 44).

Encomendamos a todas las parroquias, los colegios, los santuarios, las instituciones y los movimientos que hagan propio este llamado a la solidaridad para que todos los diocesanos participen de la Colecta de CÁRITAS.

Les recordamos que lo recaudado irá a Cáritas Nacional (30%), Cáritas diocesana (30%) y Cáritas parroquial (30%).

Con nuestra bendición

+ GERARDO T. FARRELL
Obispo Coadjutor de Quilmes

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 8 de mayo de 1999, Solemnidad de Nuestra Señora de Luján.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 54/99

Enfermos

Ref.: **Carta de Pentecostés**

Hermanos y amigos:

A pocos días de la fiesta de Pentecostés, como un eco de la misma, los saludo cordialmente, implorando sobre ustedes la efusión de los siete dones del Espíritu Santo. Que Él los unja con su consuelo, aliviándoles los sufrimientos y uniéndolos más estrechamente a Jesús, que los invita a depositar en su corazón sus angustias, esperanzas y alegría interior.

He visitado varias veces a uno de nuestros sacerdotes, muy probado por una enfermedad, con operaciones y cuidados postoperatorios de suma complejidad. Les hablo del Padre Miguel Rodolfo Nectou, familiarmente llamado Rudy. Se halla internado en el Hospital "Evita Pueblo" ejemplarmente atendido por los profesionales de la salud. La vista de este sacerdote, párroco de San Cayetano de Berazategui, me hace proyectarme hacia todos ustedes, sometidos a idénticas situaciones de quebrantamiento de la salud. Mientras contemplo su respiración fatigosa, descubro la imagen de ustedes, recluidos en la cama del dolor, en sus casas o en los centros de atención de la salud. Descubro, sobre todo, la imagen adorable de Cristo en su pasión redentora, fuente de nuestra salvación, de la vida y de la salud.

El 2 de este mes Juan Pablo II inscribió en el Libro de los Beatos al Padre Capuchino Pío de Pietrelcina. Este sacerdote recibió de Dios no sólo la vocación para la vida religiosa, sino también la del sufrimiento agudo y persistente en las llagas de su cuerpo. Durante 60 años edificó a los asistentes con la celebración de la Santa Misa diaria. Alivió las conciencias de innumerables penitentes administrando el sacramento de la Reconciliación. Su fama de santidad fue afirmándose con el correr de los años. No extraña entonces el hecho de que verdaderas multitudes estuvieran presentes en la Misa de la beatificación, celebrada por el Santo Padre, en la Plaza San Pedro, el domingo 2 de mayo.

Creo hacerles un gran bien reproduciendo el texto de la Homilía de Juan Pablo II. Al mismo tiempo les recomiendo algunas intenciones para la oración del sufrimiento de ustedes, intenciones que atañen a la edificación de la Iglesia diocesana y universal.

La celebración de Pentecostés ha estado precedida y prolongada por algunos acontecimientos que demuestran la evidente animación del Espíritu Santo. En la Casa de Ejercicios de los Hermanos Maristas de Luján, del 17 al 21 de este mes de mayo, tuvo lugar la 23º Semana de Formación Pastoral de nuestros sacerdotes. La presencia muy numerosa, la exposición profunda y edificante de los peritos teólogos, el espíritu de alegría y fraternidad de los sacerdotes ha expresado la presencia eficaz del Divino Consolador.

Archivo Diocesano de Quilmes

Dos días después de Pentecostés, el martes 25 de mayo, tuvo lugar la primera convivencia de todos los sacerdotes y todos los diáconos de nuestra Diócesis. Hablamos de totalidad relativa, pero con cifras bien significativas: 45 sacerdotes y 65 diáconos, además de nosotros los dos Obispos. ¡Cuánta bendición para la unidad diocesana se deriva de ese encuentro afirmado en la comunión del sacramento del Orden!

El recuerdo de estos acontecimientos salvíficos los puede mover a colaborar espiritualmente en otros hechos eclesiales, programados para los próximos meses. Comienzo con la preparación del Jubileo del Año 2000. El '99, dedicado especialmente a Dios Padre, nos habla de la ternura misericordiosa del Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que quiere hacernos experimentar su amor infinito. Además de esta intención universal, las Diócesis de América nos disponemos a celebrar el VI Congreso Misionero Latinoamericano (Paraná 28.9-3.10.99). De este acontecimiento el Santo Padre espera un compromiso bien concreto de todas nuestras Diócesis con vistas a la evangelización de los pueblos.

En lo referente a nuestra diócesis les pido ofrezcan su colaboración espiritual a favor de nuestros pobres: los desocupados, los niños desnutridos, los chicos de la calle, las familias que sufren hambre y desprotección. Como siempre les ruego tengan en cuenta a nuestro Seminario diocesano, para que ingresen en él muchos y buenos jóvenes, que dentro de unos años puedan atender las necesidades pastorales de nuestros centros urbanos, de nuestros barrios y de la zona de las quintas.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 28 de mayo de 1999

Anexo: Homilía de Juan Pablo II en la Misa de beatificación del Padre Pío de Pietrelcina

Archivo Diocesano de Quilmes

Durante la celebración eucarística presidida por el Santo Padre el domingo 2 de mayo

Imagen de Cristo doliente y resucitado

1. «¡Cantad al Señor un cántico nuevo!».

La invitación de la antífona de entrada expresa la alegría de tantos fieles que esperan desde hace tiempo la elevación a la gloria de los altares del *padre Pío de Pietrelcina*. Este humilde fraile capuchino ha asombrado al mundo con su vida dedicada totalmente a la oración y a la escucha de sus hermanos.

Innumerables personas fueron a visitarlo al convento de San Giovanni Rotondo, y esas peregrinaciones no han cesado, incluso después de su muerte. Cuando yo era estudiante, aquí en Roma, tuve ocasión de conocerlo personalmente, y doy gracias a Dios que me concede hoy la posibilidad de incluirlo en el catálogo de los beatos.

Recorramos esta mañana los rasgos principales de su experiencia espiritual, guiados por la liturgia de este V domingo de Pascua, en el cual tiene lugar el rito de su beatificación.

2. «No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios; creed también en mí» (*Jn* 14, 1). En la página evangélica que acabamos de proclamar hemos escuchado estas palabras de Jesús a sus discípulos, que tenían necesidad de aliento. En efecto, la mención de su próxima partida los había desalentado. Temían ser abandonados y quedarse solos, pero el Señor los consuela con una promesa concreta: «Me voy a prepararos sitio» y después «volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros» (*Jn* 14, 2-3).

En nombre de los Apóstoles replica a esta afirmación Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?» (*Jn* 14, 5). La observación es oportuna y Jesús capta la petición que lleva implícita. La respuesta que da permanecerá a lo largo de los siglos como luz límpida para las generaciones futuras. «Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Nadie va al Padre sino por mí» (*Jn* 14, 6).

El «sitio» que Jesús va a preparar está en «la casa del Padre»; el discípulo podrá estar allí eternamente con el Maestro y participar de su misma alegría. Sin embargo, para alcanzar esa meta sólo hay un camino: Cristo, al cual el discípulo ha de ir conformándose progresivamente. La santidad consiste precisamente en esto: ya no es el cristiano el que vive, sino que Cristo mismo vive en él (cf. *Ga* 2, 20). Horizonte atractivo, que va acompañado de una promesa igualmente consoladora: «El que cree en mí, también hará las obras que yo hago, e incluso mayores. Porque yo me voy al Padre» (*Jn* 14, 12).

3. Escuchamos estas palabras de Cristo y nuestro pensamiento se dirige al humilde fraile capuchino del Gargano. ¡Con cuánta claridad se han cumplido en el beato Pío de Pietrelcina!

«No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios...». La vida de este humilde hijo de san Francisco fue *un constante ejercicio de fe*, corroborado por la esperanza del cielo, donde podía estar con Cristo.

«Me voy a prepararos sitio (...) para que donde estoy yo estéis también vosotros». ¿Qué otro objetivo tuvo la durísima ascesis a la que se sometió el padre Pío desde su juventud, sino la *progresiva identificación con el divino Maestro*, para estar «donde está él»?

Quien acudía a San Giovanni Rotondo para participar en su misa, para pedirle consejo o confesarse, descubría en él una imagen viva de Cristo doliente y resucitado. En el rostro del padre Pío resplandecía la *luz de la resurrección*. Su cuerpo, marcado por los «estigmas», mostraba la íntima conexión entre la muerte y la resurrección que caracteriza el misterio pascual. Para el beato de Pietrelcina la *participación en la Pasión* tuvo notas de especial intensidad: los dones singulares que le fueron concedidos y los consiguientes sufrimientos interiores y místicos le permitieron vivir una experiencia plena y constante de los padecimientos del Señor, convencido firmemente de que «el Calvario es el monte de los santos».

4. No menos dolorosas, y humanamente tal vez aún más duras, fueron las *pruebas* que tuvo que soportar, por decirlo así, como consecuencia de sus singulares carismas. Como testimonia la historia de la santidad, Dios permite que el elegido sea a veces objeto de incomprensiones. Cuando esto acontece, la *obediencia* es para él un *crisol de purificación*, un camino de progresiva identificación con Cristo y un fortalecimiento de la auténtica santidad. A este respecto, el nuevo beato escribía a uno de sus superiores: «Actúo solamente para obedecerle, pues Dios me ha hecho entender lo que más le agrada a él, que para mí es el único medio de esperar la salvación y cantar victoria» (*Epist.* I, p. 807).

Cuando sobre él se abatió la «tempestad», tomó como regla de su existencia la exhortación de la primera carta de san Pedro, que acabamos de escuchar: *Acercaos a Cristo, la piedra viva* (cf. *1 P* 2, 4). De este modo, también él se hizo «piedra viva», para la construcción del edificio espiritual que es la Iglesia. Y por esto hoy damos gracias al Señor.

5. «También vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu» (*1 P* 2, 5).

¡Qué oportunas resultan estas palabras si las aplicamos a la *extraordinaria experiencia eclesial* surgida en torno al nuevo beato! Muchos, encontrándose directa o indirectamente con él, han recuperado la fe; siguiendo su ejemplo,

Archivo Diocesano de Quilmes

se han multiplicado en todas las partes del mundo los «grupos de oración». A quienes acudían a él les proponía la santidad, diciéndoles: «Parece que Jesús no tiene otra preocupación que santificar vuestra alma» (*Epist.* II, p. 155).

Si la Providencia divina quiso que realizase su apostolado sin salir nunca de su convento, casi *«plantado» al pie de la cruz*, esto tiene un significado. Un día, en un momento de gran prueba, el Maestro divino lo consoló, diciéndole que «junto a la cruz se aprende a amar» (*Epist.* I, p. 339).

Sí, la cruz de Cristo es la insigne *escuela del amor*; más aún, el «manantial» mismo del amor. El amor de este fiel discípulo, purificado por el dolor, atraía los corazones a Cristo y a su exigente evangelio de salvación.

6. Al mismo tiempo, su caridad *se derramaba como bálsamo sobre las debilidades y sufrimientos de sus hermanos*. El padre Pío, además de su celo por las almas, se interesó por el dolor humano, promoviendo en San Giovanni Rotondo un hospital, al que llamó: «Casa de alivio del sufrimiento». Trató de que fuera un hospital de primer rango, pero sobre todo se preocupó de que en él se practicara una *medicina verdaderamente «humanizada»*, en la que la relación con el enfermo estuviera marcada por la más solícita atención y la acogida más cordial. Sabía bien que quien está enfermo y sufre no sólo necesita una correcta aplicación de los medios terapéuticos, sino también y sobre todo un clima humano y espiritual que le permita encontrarse a sí mismo en la experiencia del amor de Dios y de la ternura de sus hermanos.

Con la «Casa de alivio del sufrimiento» quiso mostrar que los «milagros ordinarios» de Dios *pasan a través de nuestra caridad*. Es necesario estar disponibles para compartir y para servir generosamente a nuestros hermanos, sirviéndonos de todos los recursos de la ciencia médica y de la técnica.

7. El eco que esta beatificación ha suscitado en Italia y en el mundo es un signo de que la fama del padre Pío, hijo de Italia y de san Francisco de Asís, ha alcanzado un horizonte que abarca todos los continentes. Me complace saludar a cuantos han venido, comenzando por las autoridades italianas que han querido estar presentes: el señor presidente de la República, el señor presidente del Senado, el señor presidente del Gobierno, que encabeza la delegación oficial, así como numerosos ministros y personalidades. Italia está ciertamente bien representada. Pero también se hallan presentes numerosos fieles de otras naciones, que han venido para honrar al padre Pío.

A todos los que han venido, de cerca o de lejos, y en especial a los padres capuchinos, les dirijo un afectuoso saludo. A todos, gracias de corazón.

8. Quisiera concluir con las palabras del Evangelio proclamado en esta misa: «No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios». Esa exhortación de Cristo la recogió el nuevo beato, que solía repetir: «Abandonaos plenamente en el corazón divino de Cristo, como un niño en los brazos de su madre». Que esta invitación penetre también en nuestro espíritu como fuente de paz, de serenidad y de alegría. ¿Por qué tener miedo, si Cristo es para nosotros *el camino, la verdad y la vida*? ¿Por qué no fiarse de Dios que es Padre, nuestro Padre?

«Santa María de las gracias», a la que el humilde capuchino de Pietrelcina invocó con constante y tierna devoción, nos ayude a tener los ojos fijos en Dios. Que ella nos lleve de la mano y nos impulse a buscar con tesón la caridad sobrenatural que brota del costado abierto del Crucificado.

Y tú, beato padre Pío, dirige desde el cielo tu mirada hacia nosotros, reunidos en esta plaza, y a cuantos están congregados en la plaza de San Juan de Letrán y en San Giovanni Rotondo. Intercede por aquellos que, en todo el mundo, se unen espiritualmente a esta celebración, elevando a ti sus súplicas. Ven en ayuda de cada uno y concede la paz y el consuelo a todos los corazones. Amén.

Archivo Diocesano de Quilmes

"UN CONTINENTE ENTRE CRISIS Y ESPERANZA"

1. Visión de la realidad histórica

"Tal vez uno de los mayores retos de la actualidad sea actuar localmente con una mirada y pensamiento universal... Nuestro tiempo ya no es una época de cambios sino un cambio de época..."

LA GLOBALIZACIÓN

• Uno de los rasgos que caracterizan este cambio de época es la globalización... El primer "dogma" de la globalización parece ser: "fuera del mercado no hay solución..."

• "En este mundo globalizado ya no se habla de 'marginados', sino de 'excluidos': los sin rostro, sin voz, sin nombre, sin historia..."

• "Dentro de unos pocos años América Latina podría encontrarse con la mitad de su población por debajo del umbral de la pobreza..."

• "Los análisis de la realidad hechos por los documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo, aún se mantienen, y la lista de los rostros señalados por el documento de Puebla (n. 31) parece alargarse más..."

• La globalización encierra el neocapitalismo, el neoliberalismo y un mundo-mercado caracterizado por el pensamiento único, el dominio de las trasnacionales, la flexibilización de los derechos laborales, la ayuda condicionada del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, la política de las siete grandes potencias que ostentan el poder financiero.

UN NUEVO ORDEN SOCIAL

• "La imposición de este modelo de sociedad no se da sin protesta y resistencia: por ej. el fomento espontáneo de las culturas locales, las agrupaciones civiles y barriales, las organizaciones no gubernamentales, las comunidades eciesiales y todo lo que aporta a la utopía del Reino de Dios, donde se unen justicia y libertad..."

• "Pronto el 50% de los bautizados católicos en el mundo, vivirá en América Latina... No podemos mantener la pretensión de hablar de una sociedad cristiana en nuestro continente..."

• "El mensaje de Jesús y de su Reino no es alienante, sino fuente de energía vital, más fuerte que la seducción del momento..."

Preguntas:

1. ¿En qué sentido las realidades de hoy, en tu país, desafían la acción evangelizadora?

2. ¿Qué compromiso evangelizador debemos fortalecer a nivel personal y comunitario?

2. La situación religiosa y eclesial

El 65% de la humanidad (casi 4 mil millones de personas) todavía no conoce a Jesucristo, ni su persona, ni su mensaje. A ellos se dirige la primera evangelización o misión "ad gentes", que es la finalidad específica para la que el Señor fundó la Iglesia...

REPERCUSIONES EN LA IGLESIA

• "La modernidad y el secularismo no han eliminado en el hombre latinoamericano la búsqueda de Dios; al contrario, día a día crece el hambre de una experiencia de lo trascendente..."

• "Se nota sin embargo en muchas Iglesias locales la ausencia de fervor misionero y esto trae consigo una especie de fatiga o desilusión y consecuentemente la acomodación al medio ambiente..."

6. Evangelización y misión

COMO SE DESARROLLA LA ACTIVIDAD MISIONERA DE LA IGLESIA

• "Con el término 'misión' se entiende la evangelización en general, pero sobre todo la misión 'ad gentes'. Los primeros cristianos consideraban la misión a los paganos como un fruto normal de la vida cristiana..."

• "La Iglesia es una familia de Iglesias locales en la que cada una debería estar abierta a las necesidades de la otra. Todas las Iglesias, las antiguas y las nuevas, están llamadas al mismo tiempo a dar y recibir; son al mismo tiempo sujeto y objeto de la misión..."

• "El anuncio explícito de Cristo ("Kerigma") es el centro mismo de la misión; ésta se da por la proclamación y el testimonio. Ha de tenerse en cuenta que el hombre contemporáneo cree más en los testigos que en los maestros; el testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de misión (Redemptoris Missio, 42)..."

TESTIGOS DE LA FE, DE LA COMUNIÓN, DE LA ESPERANZA Y DE LA SOLIDARIDAD

• El testimonio que puede conducirnos a ser testigos de la fe es la comunión entre los cristianos. Lo dijo Jesús: 'Que sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado' (Jn 17,21).

• El Evangelio nos invita también a ser testigos de comunión. Juan Pablo II nos señala entre los pecados que exigen un mayor compromiso y conversión para el Jubileo "aquellos que han dañado la unidad querida por Dios para su Iglesia" (Tertio Miliennio, 26).

• "En el mundo angustiado de hoy se necesitan testigos de esperanza. Cristo dijo: 'Ánimo, yo he vencido al mundo' (Jn 16,33). Juan Pablo II nos invita a mirar los aspectos positivos del mundo actual y anuncia la llegada de una 'nueva primavera del Evangelio' (RMi., 86).

• "Estamos llamados a ser testigos de solidaridad con una profunda sensibilidad frente a las injusticias y una generosa colaboración para que todos puedan alcanzar la plena realización a nivel económico, social, cultural y espiritual, dentro de un nuevo modelo de sociedad..."

LA INCULTURACION

• "Siguiendo el ejemplo de Jesús que se hizo hombre y judío según la carne, la Iglesia debe encarnarse en las culturas locales asumiendo la historia y las experiencias vitales del pueblo en que vive. Sólo la inculturación permite el nacimiento de una Iglesia local."

Preguntas:

1. ¿Cuáles son los caminos para ser testigos de la fe en un mundo descreído?

2. ¿Cuáles son las causas que producen divisiones en la iglesia? ¿Cómo podemos superar esta situación?

3. ¿Cuáles son los factores que mantienen despierta y activa la esperanza cristiana?

4. ¿Qué actividades de solidaridad promueve tu Iglesia local en favor de los marginados, los desocupados, los inmigrantes ... ?

5. ¿Qué se hace en tu Iglesia local para promover la inculturación del mensaje cristiano?

Archivo Diocesano de Quilmes

3. Signos de esperanza

Son muchos los frutos que ha dado la primera evangelización y el post-concilio en América Latina.

IGLESIAS CON ROSTRO PROPIO

• "Nuestras Iglesias han adquirido un rostro propio y lo expresan con 'su sentido de salvación y liberación, la riqueza de su religiosidad popular, la experiencia de las comunidades de base, la floración de sus ministerios, su esperanza y la alegría de su fe' (Puebla, 368)..."

• Las Iglesias en América Latina gozan comprobadamente de confiabilidad en sus respectivos contextos sociales y se hacen así instrumentos de conciliación... sirviendo como prenda de reconcilación y de paz..."

• "Numerosos jóvenes integran nuestras Iglesias en una pluralidad étnica que les imprime dinamismo y las convierte en una esperanza para el mundo..."

• "Numerosos misioneros y misioneras, religiosos y religiosas, multiplican variadas experiencias de opción por los pobres y de inserción en los medios marginales en las zonas urbanas y rurales, entre los indígenas y los afroamericanos..."

• "Crece el envío de misioneros y misioneras 'ad gentes' (o 'ad extra', hacia afuera de nuestros países) y están floreciendo experiencias de cooperación misionera entre Iglesias hermanas..."

RENOVACIÓN PASTORAL

• "Las Iglesias de América Latina han dado un testimonio evangélico al mundo con su esfuerzo por responder a los desafíos de la realidad a través de la prioridad de la evangelización, la opción por los pobres y la lucha por la justicia, el despertar misionero más allá de las fronteras..."

• "Se ha desarrollado una [illegible] caracterizada por el esfuerzo de encarnación en las situaciones socioculturales, por ejemplo entre los indígenas y afroamericanos en la búsqueda de nuevos lenguajes con expresiones propias y autóctonas aún en la teología y la liturgia..."

• "Hay un despertar vocacional esperanzador, tanto en el compromiso de los laicos como en el florecimiento de las vocaciones sacerdotales y religiosas..."

• "Se percibe un interés creciente, un redescubrimiento de los valores del silencio y de la contemplación, de la oración y la meditación, de los temas de espiritualidad..."

• "Una señal muy significativa de América Latina es el testimonio martirial de muchos cristianos. Muchos de estos mártires son desconocidos, pero las Iglesias hacen esfuerzos para recuperar su memoria..."

• "Hay que destacar también la capacidad de difusión de los medios de comunicación social al servicio de la evangelización, el aporte de las Obras Misionales Pontificias (O.M.P.), el fortalecimiento de la Infancia Misionera y de las Escuelas de Animadores Misioneros (ESAM), la contribución al despertar misionero de los Congresos Misioneros Latinoamericanos (COMLAs)..."

• La Buena Noticia de Jesús se está comunicando a través de la labor formativa e informativa de varias revistas y de algunos medios de comunicación masiva...

Preguntas:

1. Enumera algunos signos de esperanza misionera en tu propia Iglesia local.

2. ¿Cuál es la iniciativa más destacada de la animación misionera que conoces y/o participas?

2da PARTE:

"JESUCRISTO ES LIBERACIÓN Y ESPERANZA PARA TODOS LOS PUEBLOS"

4. Jesucristo

"Hemos ofrecido una visión de la realidad que caracteriza nuestra vida como cristianos en este 'cambio de época'. ¿Cómo anunciar ahora a Cristo en el contexto de un cambio tan acelerado y profundo, a veces tan impredecible y sorprendente?..."

JESÚS ES ENVIADO POR EL PADRE

• "La encarnación del Hijo de Dios se presenta a los ojos del creyente como una realidad que sorprende y consuela; desde ese momento sabemos con certeza que está unido al hombre para construir la historia como historia de salvación..."

• "El compromiso de Dios con los hombres significa que Dios escucha el clamor de su pueblo y hace suyos sus anhelos de salvación y libertad (Ex 3,7 ss), instaurando su Reino..."

• "El anuncio de la llegada del Reino de Dios constituye precisamente el centro del mensaje de Jesús; la ley constitutiva de ese Reino, es lo que se llama el Sermón de la Montaña (Mt 5-7; Lc 6,17-49)..."

• "Jesús es el 'Dios con nosotros'; no sólo proclama la Buena Noticia, sino que Él es la Buena Noticia. Hay una unidad plena entre el Mensaje y el Mensajero. Allí está la fuerza de su acción evangelizadora (Jn 8,44-47)..."

• "De esta manera la evangelización de los primeros cristianos se centra en la Persona, vida y misión de Jesús, reconocido como 'Señor' y Salvador Universal. "Él tiene que reinar hasta que haya puesto bajo sus pies a todos sus enemigos" (1 Cor 15,25)

JESÚS NOS ENVÍA SU ESPÍRITU

• "El Nuevo Testamento nos presenta en Cristo no sólo la imagen de Dios Padre, sino también del Espíritu Santo, fuerza vivificadora de todo lo que ha dicho y hecho el Señor..."

• "El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia y, siendo el Espíritu de Jesús, es la fuente de su fuerza. Lleva a los cristianos a predicar la Buena Noticia más allá de las fronteras raciales, religiosas y nacionales; es el protagonista' y 'agente principal de la Evangelización' (Evangelii Nuntiandi 75)..."

• "Cuando la Iglesia va a evangelizar a los que no conocen a Cristo, sabe que se encontrará con que el Espíritu ya se ha hecho presente en ellos de manera misteriosa pero real; antes del anuncio explícito del Evangelio, ya el Espíritu Santo ha estado en el corazón de los hombres..."

Ese mismo Espíritu presente en modo particular en la historia de Israel, no ha estado ausente tampoco en la historia, la sociedad, la cultura y la religión de los demás pueblos. Todo esto tiene un papel de preparación evangélica para que la Iglesia, con humildad y respeto, pueda llevar esta revelación hacia su plenitud..."

• "Aún en la frialdad de los corazones de tantos bautizados que por alguna razón se han alejado o no han sido evangelizados, arde la llama del Espíritu ("pabilo vacilante" Is 42,3) en espera de que la Palabra fecunde el corazón para actuar con mayor fruto..."

CRISTO NOS ENVÍA A LA MISIÓN

• "Me ha sido dado todo el poder en el cielo y en la tierra', dice Jesús. Los discípulos de hoy, como los de ayer, nos apoyamos en el poder de Cristo para lanzarnos a la misión... Si Dios pide una misión, da la gracia necesaria para cumplirla (Ib 6)..."

Archivo Diocesano de Quilmes

• "La salvación es para todos los hombres y para los tiempos y culturas. El Señor no excluye a ninguna persona (1 Tim 2,4). Se trata de la misión "ad gentes" que va dirigida a los que no conocen a Cristo; hay que ir a 'todas las gentes' (Mt 28,19), dice el Señor".

• "Hacer discípulos significa convertir a los oyentes, por el anuncio de la Palabra, en seguidores de Jesús, el único Maestro (Mt 23,8). El seguimiento a su vez implica 'entrar' en la radical novedad del Reino y comprometerse con Él en la Iglesia..."

• "Cristo acompaña a los que Él envía en el transcurso de la historia: 'Yo estoy con ustedes todos los días' (Mt 28,20). 'Hasta el fin' significa la garantía que da Cristo de que su obra se consumará y que la historia del mundo se resolverá en conformidad con la promesa y el designio del Padre..."

Preguntas:
1. ¿Cómo puede Jesucristo ser "vida y esperanza para todos", frente a tanta Injusticia?
2. ¿Cuáles son los signos de la presencia del Espíritu, como protagonista de la misión?
3. La Iglesia de A.L., ¿es fiel al mandato de Jesús de "hacer discípulos... hasta los confines de la tierra"?

5. La Iglesia sirve y anuncia a Jesucristo

LA IGLESIA ES MISTERIO DE COMUNIÓN

• "Cristo, después de su glorificación prolonga su acción salvadora a través de su Cuerpo Místico, es decir, revelación de salvación y presencia de la gracia..."

• "Los que creen en Cristo, por inspiración del Espíritu Santo y voluntad de Dios, forman una comunidad de fe, esperanza y caridad que hace visible en el mundo el amor-servicio de la S. Trinidad..."

• "Comunión y servicio son precisamente las características que resalta Pablo cuando aplica la figura del 'cuerpo' a la Iglesia (Rom 12,5); con esta imagen se subraya la mutua dependencia y corresponsabilidad de los cristianos..."

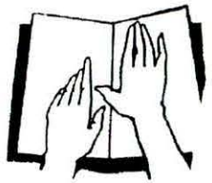
• "La comunión con el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía realiza la unión de los fieles con Él y entre sí, y al mismo tiempo, envía a la comunidad celebrante a actuar a favor de los hombres..."

LA IGLESIA ES COMUNIÓN PARA LA MISION

• "Evangelizar es la razón de ser de la Iglesia, su identidad más profunda; ella existe para evangelizar. Quienes han sido incorporados a la Iglesia deben sentirse comprometidos en testimoniar la fe y la vida cristiana..."

• "La Iglesia es testigo del Reino en la medida en que lo anuncia pero también en la medida en que se deja transformar por él haciéndolo visible en sus estructuras, su acción y sus relaciones."

• "El Evangelio es anuncio liberador que propone como modelos de convivencia social los valores del Reino: justicia, amor, verdad, paz... y a la vez denuncia toda injusticia y toda ruptura de la fraternidad..."



• "Es un derecho de los pueblos conocer a su único Salvador, Jesús..."

Preguntas:
1. ¿Qué lugar ocupa la animación misionera en los planes de la pastoral ordinaria?
2. ¿Cómo preparar en la espiritualidad y en el compromiso misionero a los catequistas, seminaristas, religiosas, agentes de pastoral..,?
3. ¿Qué hacer para despertar vocaciones a la misión universal?

• "La falta de una visión universalista eciesial hace perder el entusiasmo misionero..."

• "Las Iglesias locales han de incluir la animación misionera como elemento primordial de su pastoral ordinaria en sus parroquias, asociaciones y grupos, especialmente los juveniles" (Juan Pablo II).

• "En muchas Iglesias locales no existen centros de formación específica para la misión o, si existen, no son conocidos o promovidos..."

PARTICIPACIÓN DE LOS LAICOS

• "Se vive aún un marcado clima clerical en numerosas Iglesias locales de nuestro continente, en las que se hace poco o nada para la formación de un laicado comprometido..."

• "No se valora suficientemente el potencia¡ evangelizador de los pobres..."

• "En nuestro continente los procesos de evangelización no siempre han tenido en cuenta la inculturación de la fe; hay valores evangélicos presentes en las cosmovisiones y en la religiosidad de las culturas indígenas y afroamericanas que deben ser asumidos, [illegible] negar por eso los aspectos negativos que pueden presentar..."

• "Nos cuesta comprometernos de manera desprendida para defender los derechos humanos, proclamar las exigencias de la justicia y denunciar la injusticia, no sólo cuando las víctimas son miembros de la propia Iglesia, sino independientemente de su confesión religiosa..."

DEPENDENCIA DE AFUERA

• "Hasta hoy nuestras Iglesias locales han sido más receptoras que generadoras, más misionadas que misioneras... Continuamos siendo más 'importadores que exportadores' de misioneros, ya no sólo de Europa sino de todo el mundo..."

"Este hecho ha influido en líneas y postulados pastorales no siempre acordes con la idiosincrasia latinoamericana y hasta fue causa de una parálisis conocida en las comunidades locales que las llevó a no buscar soluciones para proveerse de sus propios mi-

• "Gracias, especialmente, al Concilio, a las Conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo, se han multiplicado los esfuerzos para dar un rostro propio a nuestras Iglesias".

• "Por los fondos provenientes de las Iglesias del primer mundo se han hecho infinidad de obras de importancia, pero es preciso que nuestras Iglesias asuman el desafío de buscar otras alternativas para su propio financiamiento..."

• "Hay escasa conciencia en las propias Iglesias locales en cuanto a la necesidad de sostener la tarea misionera, sobre todo teniendo en cuenta la fuerte presencia de esas Iglesias en sectores pudientes de la sociedad..."

• "Felizmente, el número de agentes pastorales ha aumentado y el número de misioneros latinoamericanos 'más allá de las fronteras' ha superado ampliamente los tres mil..."

LA MISIÓN "HACIA ADENTRO"

• "Constatamos la pérdida del sentido de la fe en millones de hermanos que han dejado la comunidad cristiana; también nos preocupa el crecimiento de niños y jóvenes que no se bautizan. Esto se transforma en un desafío de misión 'ad intra' (hacia adentro de nuestros países) en vista del futuro..."

• "Otro de los problemas que nos desafía es el hecho de la proliferación de nuevas agrupaciones o sectas que lejos de llevarnos al pesimismo, "debe constituir un motivo de mayor preocupación pastoral, que nos lleve a plantear y realizar una nueva acción evangelizadora" (Juan Pablo II).

• "Un nuevo fenómeno ha aparecido con la inestabilidad emotiva que acompaña cada 'cambio de época' y es la 'Nueva Era' (New Age). Es una especie de religión y de moda cultural con un fuerte mesianismo que amalgama elementos bíblicos y cristianos con otros extraídos de la filosofía y religiones orientales".

Preguntas:
1. ¿Por qué son pocos los laicos que se comprometen en la acción apostólica?
2. ¿A qué se debe que nuestras Iglesias locales no se abran a la misión universal?

Archivo Diocesano de Quilmes

7. LOS ÁMBITOS DE LA MISIÓN

Hay una triple tarea evangelizadora: la atención pastoral, la "nueva" evangelización y la misión "ad gentes" (RMi, 33-34)

ÁMBITOS GEOGRÁFICOS Y CULTURALES

• "La misión 'ad gentes' no se define sólo a partir de criterios geográficos (más allá de nuestras fronteras, en el Tercer Mundo), sino también sociológicos y culturales. Hay poblaciones enteras y áreas culturales de gran importancia que no han recibido el anuncio evangélico..."

• "Lugares privilegiados deberían ser las grandes ciudades donde surgen nuevas costumbres, maneras de vida y formas de cultura; los grupos más marginales y aislados.... los jóvenes no cristianos, los emigrantes, el mundo de los medios de comunicación y la cultura, el compromiso por la paz, los derechos humanos, la promoción de la mujer y del niño, la salvaguardia de la creación...".

AGENTES DE LA PASTORAL MISIONERA

• "Como agente de la pastoral misionera, todo miembro de la Iglesia es responsable de la misión con los matices peculiares de cada ministerio, vocación o carisma..."

• "La fidelidad a Cristo compromete al cristiano a asumir una actitud profética en la denuncia del mal y dando testimonio de la verdad. 'Al término del segundo milenio la Iglesia ha vuelto de nuevo a ser la Iglesia de los mártires', ha di-

8. MARÍA, MODELO DE IGLESIA MISIONERA

COMO MARÍA, CON MARÍA Y POR MARÍA

• "María es el modelo de la Iglesia misionera por su total entrega y disponibilidad al Plan Salvífico de Dios. Como María, con María y por María, la Iglesia continúa realizando el mandato de Cristo: anunciar su Reino a todas las gentes". * "Siempre la fecundidad de la obra misionera de la Iglesia ha estado unida a la devoción a María. Esto es lo que nos recuerda constantemente la presencia entre nosotrosde la Virgen de Guadalupe con su rostro mestizo, y las múltiples advocaciones a lo largo de todo el continente..."

Preguntas:

1. ¿Cuáles son los lugares más necesitados de la misión universal en los cinco continentes?
2. ¿Cuáles son los ámbitos culturales que más necesitan el anuncio del Evangelio en tu país?
3. ¿Cómo promover una formación espiritual misionera en todos los bautizados?
4. ¿Cómo nos enseña María a vivir la espiritualidad misionera?

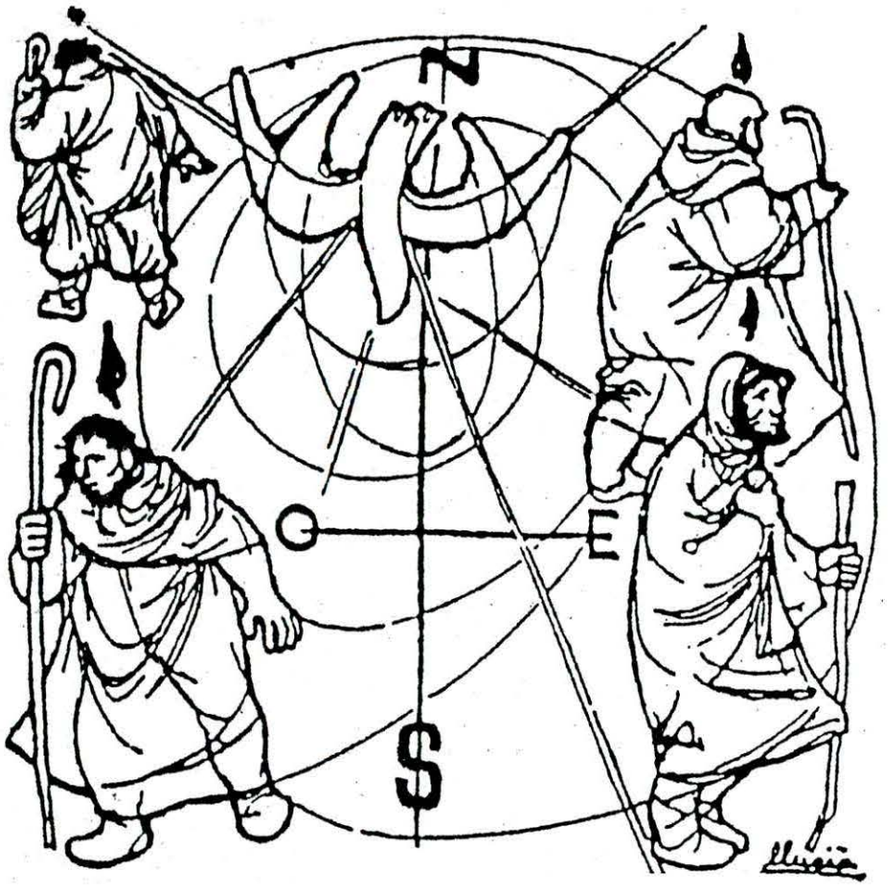
OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS - ARGENTINA
Medrano 735 (1179) Capital Federal
Tel.: (5411) 4863-1357
e-mail: ompar@sion.com

VI CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO
I CONGRESO AMERICANO MISIONERO
Secretaría General en Buenos Aires
Medrano 735 (1179) Capital Federal
Tel.: (5411) 4863-0383
e-mail: comla6@sion.com

SÍNTESIS DEL TEXTO BASE DEL COMLA 6 - CAM 1

ELABORADO POR LA REVISTA "UMBRALES"

COMISIÓN EPISCOPAL DE MISIONES - OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS



"AMÉRICA, CON CRISTO, SAL DE TU TIERRA"

Los Congresos Misioneros para Amércia Latina nacieron en 1977. El último se realizó en Brasil en 1995; el próximo se realizará en Paraná (Argentina) del 28 de septiembre al 3 de octubre de 1999. En esta Asamblea participarán también Estados Unidos y Canadá, llegando a ser así también el primer Congreso Misionero Americano.

El objetivo general del COMLA 6 – CAM 1 es: "Impulsar a las Iglesias de América para que

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 58/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **Carta Pastoral sobre el VI Congreso Misionero Latinoamericano (COMLA VI 28.09-03.10.99)**

1. Convocatoria del Congreso

Hermanos:

El 2 de febrero de 1998 el Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina (Monseñor Estanislao Karlic) hacía la convocatoria del COMLA VI en estos términos:

"Encarezco vivamente la oración de todos, especialmente de los que sufren, para implorar sin cesar del Padre de todos los hombres y pueblos por los frutos de esta asamblea y en particular por el don de las vocaciones misioneras.

El Gran Jubileo del Señor el año 2000, que es la celebración de Jesucristo como Señor de la historia, interpela fuertemente la conciencia misionera. Todos los que aún no confiesan a Cristo o ni siquiera lo conocen son destinatarios del Evangelio como nosotros y esperan de la Iglesia que les acerquemos la luz y la vida del Señor. Son nuestros acreedores. Nuestra deuda es deuda de amor, creada por la promesa de salvación universal de Jesús. A pagarla, nos urge el amor mismo de Cristo. Debemos ser sacramento de ese Señor y de ese amor.

La nueva Evangelización no manifiesta plenamente la verdad de su dinamismo sino en la universalidad de la misión. El espíritu misionero, esplendor de la caridad, mide la verdad de la vida de los pueblos. Debemos ser, en Cristo y la Iglesia, luz de las naciones.

El COMLA VI será la renovación y el fortalecimiento de nuestro compromiso misionero en las vísperas del Gran Jubileo del año 2000, en el umbral del Tercer Milenio de la Redención.

América latina, con casi la mitad de los católicos de la Iglesia, tiene que asumir proporcionalmente su responsabilidad misionera. Ella debe rogar al Señor que le haga el don de una primavera misionera, en la que la gloria de su Resurrección inunde el corazón de los fieles, y el Espíritu Santo los impulse a recorrer los caminos del mundo irradiando y proclamando el misterio de la salvación".

2. Fidelidad a una reciente tradición

El primer Congreso Misionero Latinoamericano se celebró en Torreón (México) en 1977, bajo el lema: "Salvación universal, compromiso de México". El segundo se realizó en Tlaxcala (México) en 1983, con el lema: "Con María, misioneros de Cristo". El tercero tuvo como sede la ciudad de Bogotá (Colombia), en 1987. Su lema fue: "América, llegó tu hora de ser evangelizadora". El cuarto fue en Lima (Perú), en 1991, convocado bajo el lema: "América latina, desde tu fe envía misioneros". El quinto se realizó en Belo Horizonte (Brasil), en 1995. Tuvo por lema: "Vengan, vean y anuncien".

En el texto base del Congreso de Paraná se nos dice: "Los COMLAs nacieron en 1977, por iniciativa de las Obras Misionales Pontificias con el apoyo de todos los Obispos, y han llegado a desempeñar un papel protagónico en el despertar misionero de las Iglesias de América latina y el Caribe. Por medio de ellos, varios países y miles de personas, han logrado animarse para asumir la responsabilidad misionera dentro de sus Iglesias más allá de las fronteras" (pág. 7).

Archivo Diocesano de Quilmes

Desde hace 22 años, los COMLAs han buscado iluminar, en perspectiva misionera, las realidades de nuestra Iglesia marcada por los cambios rápidos en los órdenes político, económico, cultural y tecnológico. Nuestras Iglesias se encuentran en el escenario donde se dan las pugnas, donde se libran las batallas entre los poderes antiguos y los grupos nuevos, todos en búsqueda del poder. Aparece hoy el desplazamiento del eje económico del Atlántico al Pacífico y se hace más fuerte la influencia de los países asiáticos y de los medios de comunicación (pág. 8).

3. Objetivos específicos del COMLA VI

Los describe el documento base en las páginas 11 y 12:

- Retomar el Kerigma, o primer anuncio de Jesucristo, como fundamento esencial de toda evangelización.
- Fomentar la espiritualidad misionera, como exigencia de la fe.
- Promover el espíritu misionero en nuestras Iglesias Locales para responder hoy a la urgencia de la misión "ad gentes".
- Asumir la nueva evangelización desde nuestras comunidades cristianas, para llegar a los más alejados.
- Incluir la animación misionera como elemento primordial en la pastoral ordinaria.
- Promover y apoyar las vocaciones misioneras "ad gentes".
- Profundizar en la urgencia de la evangelización inculturada.
- Fomentar el ecumenismo y el diálogo inter-religioso.
- Celebrar la fe de los testigos y mártires de la evangelización.
- Reconocer y corregir los errores de la Iglesia en la evangelización de América Latina.
- Potencias las Obras Misionales Pontificas como instrumento prioritario de la animación y cooperación misionera.

4. Perfil del delegado al Congreso

En el Boletín N° 4 del COMLA VI (febrero 99) los organizadores presentan estos requisitos a los 3300 delegados que se concentrarán en Paraná:

- Ser personas muy comprometidas con la misión en su Iglesia local.
- Participar del proceso de preparación y haber estudiado el Texto Base, preparándose como grupo representativo.
- Ser representantes de los subtemas en que se inscriben o habilitados por procesos de reflexión.
- Tener experiencia pastoral misionera para contribuir con su aporte y a su regreso, ser multiplicadores de la riqueza recibida.
- Representar a la población rural y urbana.
- Ser presentados por las autoridades eclesiásticas competentes.
- Estar conscientes de que van a participar de un congreso a nivel continental, encontrándose con otras culturas, lenguas y modos de pensar.
- Tener capacidad para animar y coordinar grupos de trabajo y poseer don de síntesis.

Archivo Diocesano de Quilmes

5. Nuestra participación diocesana

Presidiré la delegación de nuestra diócesis, a la que le han asignado un cupo de quince personas, entre sacerdotes, diáconos, religiosas y fieles laicos. El espíritu con que nos presentaremos queda plasmado en las "propuestas para vivir el COMLA VI", acordadas en la Asamblea Misionera Diocesana del 25 de abril de este año:

- Una diócesis en misión permanente con una mayor conciencia de la misión.
- Que haya mayor difusión de los encuentros en el ámbito diocesano, para que se tome conciencia de la misión.
- Que se revaloricen los DD HH a través de la formación en los derechos y la Doctrina Social de la Iglesia.
- Aceptación por parte de los sacerdotes en cuanto a la difusión de la misión.
- Trabajos de la formación misionera para las familias, los ancianos y los jóvenes en las parroquias.
- Cortar los sectarismos en las comunidades, distribuyendo más las actividades.
- "Recuperar" los territorios parroquiales a través de la misión en las zonas parroquiales más marginadas y excluidas.
- Promover el compromiso laical en los ambientes políticos y sociales.
- Adaptar el ingreso de las parroquias a los discapacitados.
- Crear centros para trabajar la problemática familiar en las parroquias.
- Visitar geriátricos, escuelas y familias más necesitadas.
- Contener a los niños luego de la primera comunión a través de la Infancia Misionera.
- Expandir la Infancia Misionera en la Diócesis.
- Intensificar la oración por la misión en la Iglesia.
- Mayor comunión de los sacerdotes en lo misionero diocesano.
- Mayor comunicación aprovechando las instancias decanales pastorales.

6. Dinamismo misionero de nuestras comunidades

Además de las propuestas de la Asamblea nuestros delegados harán el aporte, humilde y sincero, del entusiasmo misionero que el Espíritu Santo ha suscitado entre nosotros. Enumero algunos aspectos:

- Las misiones parroquiales en sus varias formas, con visitas a cada familia y entrega de un mensaje;
- La rotación de las carpas misioneras, a partir del año 1992;
- Los grupos misioneros que prestan su colaboración a otras diócesis en los meses de verano;
- Los Encuentros de Evangelización y otras iniciativas a cargo de los movimientos de renovación activos en la Iglesia;
- La Obra Misional Pontificia de la Infancia Misionera, que goza de una creciente aceptación de nuestras parroquias;

Archivo Diocesano de Quilmes

- El Ceformiq (Centro de Formación Misionera de Quilmes), que desde hace un lustro está preparando a los voluntarios de la misión parroquial e interdiocesana;

- Los dos sacerdotes que enviamos a la Diócesis de Puerto Iguazú desde hace casi 10 años (los Presbíteros Pablo Bacillieri y Ricardo Clos);

- Los dos misioneros que hemos enviado al Africa (Padre Osvaldo Baloni, a Benín, 1993; Padre Juan José Vasallo, a Rwanda, 1999).

Mucho más será lo que nuestros delegados nos traerán como experiencia, edificación y entusiasmo desde Paraná. El hecho de que todo el continente americano se concentre en la celebración del mandato universal de evangelización que nos ha dejado Jesús necesariamente irradiará en las Diócesis atentas al soplo del Espíritu en Paraná.

7. Todos estamos implicados espiritualmente

Cada comunidad, creativamente, vivirá estos meses como vigilia de oración, de sacrificio y de reflexión. Les propongo algunas sugerencias:

- La celebración de la Misa votiva por la Evangelización de los Pueblos;

- Vigilia de oración, con fuerte acento misionero;

- Catequesis alusivas en Parroquias y Colegios;

- La motivación misionera a nuestros enfermos;

- El Santo Rosario por el éxito del Congreso, en la familia, en los grupos de oración, en las Parroquias y Capillas;

- Obras de caridad, a favor de los pobres, de los ancianos, de los enfermos, de los encarcelados ....

- La celebración de una Misa lo más compartida posible el día martes 28 de septiembre (Apertura del Congreso), en cada parroquia, en horarios por determinar;

- Participación en la semana de formación misionera por el COMLA VI (16-20.08.99);

- Reflexión sobre el texto base, en la síntesis que facilitamos a cada Capilla;

- Intensa recitación de la Oración por el éxito del Congreso;

- Una solemne Misa en cada parroquia el domingo 3 de octubre, como compromiso de aceptación de las Conclusiones del Congreso (clausurado este día) que nos llegarán oportunamente.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ Jorge Novak

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 3 de junio de 1999, memoria litúrgica de los Santos mártires Ugandeses

---

Anexos: 1. Síntesis del texto base del COMLA VI
2. Oración por el Congreso Misionero de Paraná

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR N°63/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos
Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **INSTRUCCIÓN PASTORAL RELATIVA AL COMLA – 6 (I)**

Hermanos:

"vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos ..." (Mateo 28,19). Este mandato misionero está movilizando nuestras diócesis argentinas, encaminándolas a Paraná, donde sesionará el COMLA-6 (38.9-3.10.99). Sin la oración y la reflexión preparatorias poco cabe esperar de una repuesta generosa y duradera a la convocatoria de Jesús.

En la introducción al Documento Base leemos (pág. 8): "Así como los primeros evangelizadores aprovecharon todos los adelantos de su época: red de caminos, seguridad en los mares, lengua franca, la "paz romana", la filosofía de la época, los lazos comerciales, hoy queremos usar, con crítico entusiasmo, los medios que hacen de nuestra tierra "una aldea global", uniendo soluciones con necesidades, delineando estrategias alcanzables, comprometiendo a las Iglesias de Latinoamérica y el Caribe a concretar en obras, los que hasta el retorno del Señor será nuestra utopía: el Reino de dios y su justicia".

Los invito a profundizar en los "objetivos específicos" propuestos para el Congreso de que los hablo y que se registran en el documento citado (págs. 11-12). Les transcribiré textos del magisterio eclesial, en tres entregas de mi Instrucción.

1. Primer objetivo específico

1.1 Enunciado: "Retomar el Kerigma, o primer anuncio de Jesucristo, como fundamento esencial de toda evangelización."

1.2 Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi":

Nº 22. "Y sin embargo, esto sigue siendo insuficiente, pues el más hermoso testimonio se revelará a la larga impotente si no es esclarecido, justificado –lo que Pedro llamaba dar "razón de la esperanza que ustedes tienen"-, explicitado por un anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús. La Buena Nueva proclamada por el testimonio de vida deberá ser pues, tarde o temprano, proclamada por la palabra de vida. No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios.

La historia de la Iglesia, a partir del discurso de Pedro en la mañana de Pentecostés, se entremezcla y se confunde con la historia de este anuncio. En cada nueva etapa de la historia humana, la Iglesia, impulsada continuamente por el deseo de evangelizar, no tiene más que una preocupación: ¿a quién enviar para anunciar el misterio de Jesús? ¿En qué lenguaje anunciar este misterio? ¿Cómo lograr que resuene y llegue a todos aquellos que lo deben escuchar? Este anuncio –kerigma, predicación o catequesis- adquiere un puesto tan importante en la evangelización que con frecuencia es en realidad sinónimo. Sin embargo, no pasa de ser un aspecto".

Archivo Diocesano de Quilmes

2. *Segundo objetivo específico.*

2.1 Enunciado: "fomentar la espiritualidad misionera, como exigencia de la fe.

2.2 Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi":

Nº 75. "Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin él. Sin él, la dialéctica más convincente es impotente sobre el espíritu de los hombres. Sin él, los esquemas más elaborados sobre bases sociológicas y psicológicas se revelan pronto desprovistos de todo valor.

Nosotros vivimos en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu. Por todas partes se trata de conocerlo mejor, tal como lo revela la Escritura. Uno se siente feliz de estar bajo su moción. Se hace asamblea en torno a él. Quiere dejarse conducir por él.

Ahora bien, si el Espíritu de Dios ocupa un puesto eminente en la vida de la iglesia, actúa todavía mucho más en su misión evangelizadora. No es una causalidad que el gran comienzo de la evangelización tuviera lugar la mañana de Pentecostés, bajo el soplo del Espíritu.

Puede decirse que el Espíritu Santo es el agente principal de la evangelización. Él es quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quien en lo hondo de las conciencias hace aceptar y comprender la Palabra de salvación. Pero se puede decir igualmente que él es el término de la evangelización: solamente él suscita la nueva creación, la humanidad nueva a la que la evangelización debe conducir, mediante la unidad en la variedad que la misma evangelización querría provocar en la comunidad cristiana. A través de él, la evangelización penetra en los corazones, ya que él es quien hace discernir los signos de los tiempos –signos de Dios- que la evangelización descubre y valoriza en el interior de la historia.

3. Tercer objetivo específico

3.1 Enunciado: "Promover el espíritu misionero en nuestras Iglesias Locales para responder hoy a la urgencia de la misión "ad gentes".

3.2 Decreto "Ad Gentes" del Concilio Vaticano II:

Nº 36: "Como miembros del Cristo viviente, incorporados y configurados a El por el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, todos los fieles están obligados a cooperar en la expansión y dilatación de su Cuerpo, para llevarlo cuando antes a su plenitud.

Por lo cual todos los hijos de la Iglesia mantengan una viva conciencia de su responsabilidad hacia el mundo, fomenten un espíritu verdaderamente católico en sí mismos y consagren sus fuerzas a la obra de la evangelización. Sin embargo, sepan todos que su primer y primordial deber en pro de la difusión de la fe es vivir profundamente la vida cristiana. Su fervor en el servicio de Dios y su caridad hacia los demás traerán a toda la Iglesia un nuevo soplo espiritual que aparecerá como un signo elevado ante las naciones, "luz del mundo", y "sal de la tierra". Este testimonio de vida logrará más fácilmente su efecto si se presta junto con los demás grupos cristianos, según las normas del Decreto sobre el Ecumenismo.

De este espíritu renovado brotarán espontáneamente a Dios oraciones y obras de penitencia para que El fecunde con su gracia la obra misionera, haga germinar vocaciones misioneras y aumente los medios necesarios a las misiones.

A fin de que todos y cada uno de los fieles conozcan claramente la presente situación de la Iglesia en el mundo y oigan la voz de las multitudes que claman "Ayudadnos", comuníquense noticias misioneras, sirviéndose de los modernos medios de comunicación social, de manera que sintiendo la actividad misionera como propia, abran el corazón a tan inmensas y profundas necesidades de los hombres y puedan socorrerlas de algún modo.

Es necesaria además la coordinación de noticias y la cooperación con los órganos nacionales e internacionales".

Archivo Diocesano de Quilmes

4. Cuarto objetivo específico

4.1 Enunciado: "Asumir la nueva evangelización desde nuestras comunidades cristianas, para llegar a los más alejados.

4.2 Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización:

Nº 32: "El Papa, en su homilía en el Hipódromo de Santo Domingo, indica lo que enunciamos como el cuarto cauce que ha de marcar la evangelización nueva: a saber, la solidaridad particular con los débiles y la opción preferencial por los pobres. En efecto, el Papa vuelve a recordar a los misioneros que "el mensajero del Evangelio se convierte –por encima del pecado presente aún entre cristianos- en solidaridad con los débiles". Y en otro pasaje con un cierto tono de solemnidad ante todo el Episcopado, afirma: "En este momento solemne deseo reafirmar que el Papa, la Iglesia y su Jerarquía quieren seguir presentes en la causa del pobre, de su dignidad, de su elevación, de sus derechos como personas, de su aspiración a una improrrogable justicia social".

La realidad del pobre es mariana y evangélica. Mientras el humanismo contemporáneo, en la medida en que se olvida de dios, tiende a desentenderse del pobre y del débil, desplegando un consumismo que huye de la sabiduría de la cruz, el cumplimiento de la Promesa exige que los pobres sean evangelizados. No es algo accidental o secundario. Mucho antes que una realidad sociológica, económica o ideológica, el pobre es una realidad teológica, profundamente arraigada en la fidelidad al Evangelio de Cristo y en la tradición viva de la catolicidad de la Iglesia.

Hoy por hoy una gran parte de nuestro pueblo es pobre: lo que es en el interior como también en arracimado cinturón de nuestras ciudades. En cuanto pobre, está potencialmente hambriento y sediento de la Palabra y de la salvación de Dios. En la Argentina se le presenta a la Iglesia el desafío de su atención espiritual. Por eso cuando la Iglesia no vive y actúa entre los pobres, desde ellos y con ellos, aparece identificada con un sector (Iglesia=clase media); más aún, la omisión o falta de una buena y prudente distribución de los agentes y recursos evangelizadores, significa dejarlos a merced de las sectas.

No es posible que los errores del pasado (ideologizaciones) todavía nos paralicen hoy, ni que silenciemos esta opción preferencial. La marginación religiosa del pobre es la más grave en orden a su dignidad y a su salvación; mucho más grave que la marginación económica, político o social. Es misión específica de la Iglesia atenderlos espiritualmente. Predicar la Palabra a todos, reconociendo que quienes experimentan peculiares situaciones de carencia, debilidad o sufrimiento, están más necesitados de Dios y, muchas veces, se hallan más abiertos, como María, para recibir la Buena Nueva en su corazón.

Para concluir, el contenido de la línea global de la evangelización nueva y los cuatro cauces que lo explicitan, pretenden satisfacer el hambre de Dios mediante el pan de la Palabra y la sed de justicia con la promoción más íntegra de lal dignidad humana".

La lectura de los textos dará pie para la reflexión, el comentario y las aplicaciones. Sería bueno tomar un objetivo específico. Los catequistas deberían sentirse motivados.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 24 de junio de 1999, Solemnidad del Natalicio de San Juan Bautista.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 65/99

Parroquias y Colegios

Ref.: **Carta Pastoral para el Día del Papa**

1. 200 años de fervor popular

Hermanos:

Cuando en 1783 el Papa Pío VI se dirigió a Viena para visitar al Emperador José II recibió el homenaje espontáneo de las poblaciones a lo largo de su camino. En concepto de un historiador autorizado comenzaba el fervor del pueblo católico hacia la persona del Papa, que constituye una de las características más notables de nuestros fieles hasta hoy. Años más tarde Pío VI fue tomado preso por instrumentos de la Revolución Francesa. Su sucesor, Pío VII, sufrió la prisión en Francia por orden de Napoleón. Pío IX fue privado de los Estados Pontificios, considerándose prisionero en el Vaticano. Los argentinos tuvimos oportunidad de aclamar a Juan Pablo II en dos ocasiones de perenne recuerdo, con motivo de sus dos visitas apostólicas a nuestro país. El "Día del Papa" mantiene su vigencia en nuestras comunidades, expresando nuestro afecto y obediencia al sucesor de Pedro en la forma creativa concreta de cada una de ellas.

2. Juan Pablo II en Polonia por octava vez (5-17.6.99)

De la reciente visita de Juan Pablo II a su patria, Polonia, destaco algunos aspectos que me parecen particularmente relevantes, edificantes y aún proféticos. No paso de la mera enumeración, dejando una crónica más amplia el texto de los discursos y homilías para la lectura de "L'Osservatore Romano":

- 5.6 (Gdańsk): proclamación de la teología del trabajo y vigencia permanente de los Derechos laborales;
- 7.6 (Torúm): Diálogo con la cultura, mediante los rectores de los Centros Académicos de Polonia;
- 10.6 (Drohiczyn): impulso del ecumenismo en una liturgia ecuménica;
- 11.6 (Varsovia): evangelización de la democracia, en el encuentro con los tres poderes de Polonia, en el parlamento;
- 11.6 (Varsovia): importancia de la sinodalidad (clausura del Segundo Sínodo plenario Nacional);
- 12.6 (Zamość): encuentro Mariano ("María, Reina de Polonia");
- 13.6 (Varsovia): memoria de los mártires (Beatificación de 108 mártires).

Archivo Diocesano de Quilmes

3. ¡Recemos por Juan Pablo II!

Me antífona multisecular nos invita a rezar: "¡Oremos por el Sumo Pontífice! ¡Dios lo guarde, le dé larga vida, lo haga feliz y no lo entregue en manos de sus enemigos!". Con esta u otras fórmulas expresemos ante Dios nuestro afecto y respeto por el Santo Padre.

La Iglesia, en su liturgia eucarística, hace diariamente memoria del papa centenares de miles de veces. Sin duda que esta oración, en la Plegaria Eucarística, es la más expresiva y eficaz.

Invitemos a nuestras familias a rezar diariamente un Padrenuestro por el sucesor de Pedro. Mejor todavía, en familia, el Santo Rosario o algún misterio del mismo.

En las reuniones semanales de catequistas y de otros agentes de pastoral será muy buena alguna oración, espontánea o impresa, pidiendo a Dios salud, sabiduría, valor para el mejor desempeño del ministerio petrino por parte de Juan Pablo II.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de junio de 1999.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 70/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Colea. Católicos
Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **Carta Pastoral en preparación de la fiesta de San Cayetano**

1. Realidad lacerante

Hermanos: Ayer, por la tarde, recorrí varios asentamientos de Florencio Varela. Uno de un centenar de familias. El otro, de un millar de hogares. Era una tarde esplendorosa, arriba, con el sol de invierno, más que nunca "poncho de los pobres". Abajo, la desolación de precarias viviendas que los asentados levantaban rápidamente, con el temor de un posible desalojo.

Los nuevos vecinos, acompañados por los sacerdotes y por laicos comprometidos con la causa de los pobres, se me acercaban, formando a mi alrededor una corona humana, entretejida por la angustia y la esperanza. Las generaciones se escalonaban: niños, jóvenes, adultos, ancianos ...

En el diálogo describían estos hermanos su reciente historia familiar: pérdida del trabajo, imposibilidad de seguir en las viviendas levantadas con gran esfuerzo, necesidad de aliviar los fondos de sus padres o de sus suegros ... Y las consecuencias: escolaridad lejana o imposible, alimentación insuficiente, salud desatendida ...

Ya el viernes 2 de julio había tomado contacto con otras familias, que habían intentado un asentamiento en Berazategui. Allí la angustia, en esos momentos, lindaba con la desesperación, descomprimida unos días más tarde por una solución humanitaria para un buen número de esos hermanos.

Reconozco y admiro la fuerza espiritual de nuestros sacerdotes y de sus colaboradores en el acompañamiento de tanto dolor. Lo mismo agradezco los testimonios de las diversas Cáritas en procurar los alimentos en esa emergencia. Esos alimentos son fruto de la solidaridad o de entes oficiales que nos pedían el servicio a los destinatarios.

2. Una lista interminable

Les escribo a un mes exacto de la celebración de la fiesta de San Cayetano, "El Santo del pan y del trabajo". El panorama que acabo de presentar apenas es un eslabón de una larga cadena de situaciones por demás sufrientes, en algunos casos hasta límites de violencia.

En la reunión que mantuve el jueves 1º de julio con los Decanos del Presbiterio fuimos anotando los aspectos más salientes de la problemática que afectan a nuestro pueblo. Los enumero, sin poder desarrollarlos hoy uno por uno.

2.1 Vida: no basta asegurar el nacimiento de nuevos miembros de la comunidad. Es preciso asegurarle un desarrollo normal, superando la desnutrición, favoreciendo el despliegue progresivo de las cualidades físicas y espirituales de la persona.

2.2 Familia: es el fundamento mismo de la sociedad de la Iglesia. Constatamos su constante deterioro, llevándola a la desintegración.

Archivo Diocesano de Quilmes

2.3 Trabajo: verdaderamente Juan Pablo II dio en lo justo cuando caracterizó la desocupación como una epidemia. Lo que más desalienta a la gente es no ver esfuerzos sinceros de darle una salida a este caos.

2.4 Vivienda: el fenómeno de los asentamientos pone el dedo en la llaga. La cada propia no sólo es inalcanzable para los matrimonios jóvenes, sino que familias con años de residencia en la casa levantada con ilusión y esfuerzo deben emigrar ante la imposiblidad de pagar los servicios e impuestos.

2.5 Salud: no sólo los jubilados afrontan situaciones irreversibles (lo que en una sociedad democrática es un estigma), sino que muchos ciudadanos ya no cuentan con ninguna cobertura social.

2.6 Escuela: ante el traslado forzoso, en cualquier época del año, se complica el panorama escolar. O la distancia, o la emergencia de no poder llenar la canasta escolar, aumenta un ausentismo que grava no sólo sobre el individuo sino sobre toda la comunidad.

2.7 Seguridad: los sacerdotes decanos han acumulado testimonios sobre la violencia, causada por la droga o por la extrema emergencia, asistiéndose a la lucha de pobres contra pobres.

3. La Palabra de Dios

La fiesta de San Cayetano es una convocatoria múltiple: profundizar en las causas de la desprotección de millares de familias; aprontar el ánimo para compartir lo que está a nuestro alcance; informar a nuestras comunidades y a la sociedad toda sobre la emergencia social; orar con fervor a Dios Padre, que hace nacer el sol sobre buenos y malos y llover sobre justos y pecadores.

Una sociedad cristiana y, sobre todo, la comunidad eclesial ha de repasar las páginas de la Biblia que nos hablan de la solidaridad. En ellas, como en el texto que transcribo, deberían mirarse como en un espejo y asumir el testimonio como un programa: "yo salvaba al pobre que pedía auxilio y al huérfano privado de ayuda. El desesperado me hacía llegar su bendición, y yo alegraba el corazón de la viuda. Yo era ojos para el ciego y pies para el lisiado. Era un padre para los indigentes y examinaba a fondo el caso del desconocido" (Job 29,12-16).

Nos inspiramos, ante todo, en el ejemplo y en las enseñanzas de Jesús. El nos interpela con estas palabras: "dénles de comer ustedes mismos" (Mateo 14,16). Debemos compartir sus sentimientos: "Me da pena esta multitud ..." (Marcos 8,2). La fiesta de San Cayetano nos constriñe a ratificar nuestra opción por los pobres. Juan Pablo II, en su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de este año, escribía (No. 13): "tiempo de opciones entre ricos insensibles y pobres necesarios de todo, Dios está de parte de estos últimos. También nosotros debemos ponernos de esta parte".

4. El Magisterio del Papa.

En su bula de convocación del Gran Jubileo del Año 2.000 nos exhorta Juan Pablo II (No. 12): "Un signo de la misericordia de Dios, hoy especialmente necesario, es el de la **caridad**, que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y la marginación. Es una situación que hoy afecta a grandes áreas de la sociedad y cubre con su sombra de muerte a pueblos enteros. El género humano se halla ante formas de esclavitud nuevas y más sutiles que las conocidas en el pasado. La libertad continúa siendo para determinadas personas una palabra vacía de contenido".

Archivo Diocesano de Quilmes

El Santo Padre se refiere también, de paso, a la **deuda externa**: "Ha adquirido tales proporciones que hace prácticamente imposible su pago". Advierte con acento evangélico: "Se han de eliminar los atropellos que llevan al predomino de unos sobre otros. Son un pecado y una injusticia.

Vuelve a un concepto que les caro: la cultura de la **solidaridad** Todo modelo de economía ha de ponerse al servicio de la persona, de toda persona. Textualmente: "no se ha de retardar el tiempo en el que el pobre Lázaro pueda sentarse junto al rico para compartir el mismo banquete, sin verse obligado a alimentarse de lo que cae de la mesa (Ver Lucas 16,19-31)". Con tono severo advierte: "La extrema pobreza es fuente de violencias, rencores y escándalos. Poner remedio a la misma es una obra de justicia y, por tanto, de paz".

5. El testimonio de la Madre Teresa

Es universalmente conocida y unánimemente apreciada la vida de la Madre Teresa de Calcuta, muerta el 5 de septiembre de 1997, a los 87años de edad. Como un homenaje a su memoria y para dar nueva fuerza a mis palabras transcribo unos párrafos de su conversación con un periodista. Fruto de este diálogo es el libro "Teresa de los Pobres", publicado en Italia en 1992.

En la versión castellana (editorial Ciudad Nueva) de esta obra se describe el paso dado por la Madre desde la seguridad de un colegio religioso a la inseguridad existencial de una villa de emergencia. He aquí el testimonio: "Mi vocación estaba al servicio de los más pobres de los pobres. A través de los niños empecé a interiorizarme en los meandros de la miseria más escuálida de Calcuta. En ese tiempo los sin techo de la ciudad eran alrededor de un millón. Yo pasaba de choza en choza tratando de ser útil. Ayudaba a los que dormían al borde la calle, que se nutrían con desperdicios. Encontraba los sufrimientos más atroces: ciegos, cojos, leprosos, gente con rostro desfigurado y cuerpos deformes, criaturas incapaces de tenerse en pie que me seguían en cuatro patas invocando un poco de comida".

El comienzo de su nuevo estilo de vida estuvo signado por la Divina Providencia, que la acompañaría siempre, cundo su obra ya era monumental. Un día dió los últimos centavos que le quedaban a un sacerdote que hacía una colecta para la buena prensa. Por la noche un desconocido la visitó en su choza y le dejó un sobre, en el que Teresa encontró 50 rupias: ella al sacerdote le había dejado la única que le quedaba.

¡Que el ejemplo y la intercesión de la Madre Teresa nos orienten en la celebración de San Cayetano! Ella ponía el mayor cuidado en la oración, practicaba la pobreza heroicamente y vivía humilde con los pobres y para los pobres. Crezca en nosotros la caridad y vuelva a instalarse en nuestra Patria, la justicia, la solidaridad y la paz.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de julio de 1999.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 74/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos
Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **Instrucción Pastoral relativa al COMLA-6 (II)**

Hermanos:

"¡Ay de mí sino predicara el Evangelio!" (1 Cor 9,16). En este grito del Apóstol la Iglesia siente el despertar de su propia conciencia misionera. Especialmente interpela San Pablo a las comunidades diocesanas argentinas. Prosigamos ahondando en los objetivos específicos del Congreso de Paraná.

En la introducción del Documento Base se nos dice: "Este documento pretende señalar algunas de esas realidades sin generalizarlas ya que nuestras Iglesias las comparten en algunos aspectos, pero también viven situaciones propias y variadas. Aprovechemos este documento que nos ayuda a profundizar en nuestra responsabilidad misionera para que asumamos definitivamente nuestra vocación evangelizadora y desde las propias realidades aportemos lo que millones de hombres necesitan: el anuncio de Jesucristo".

5. Quinto objetivo específico

5.1 Enunciado: "Incluir la animación misionera como elemento primordial en la pastoral ordinaria

5.2 Carta encíclica "Redemptoris Missio"

Nº 83: «La formación misionera del Pueblo de Dios es obra de la Iglesia local con la ayuda de los misioneros y de sus Institutos, como así de los miembros de las Iglesias jóvenes. Esta labor ha de ser entendida no como algo marginal, sino central en la vida cristiana. Para la misma "nueva evangelización de los pueblos cristianos, el tema misionero puede ser de gran ayuda: en efecto, el testimonio de los misioneros conserva su atractivo incluso para los alejados y los no creyentes, y es transmisor de valores cristianos. Las Iglesias locales, por consiguiente, han de incluir la animación misionera como elemento primordial de su pastoral ordinaria en las parroquias, asociaciones y grupos, especialmente los juveniles.

Para conseguir este fin, es valiosa ante todo la información mediante la prensa misionera y los diversos medios audiovisuales. Su papel es de gran importancia en cuanto ayudan a conocer la vida de la Iglesia universal, las voces y la experiencia de los misioneros y de las Iglesias locales donde ellos trabajan. Conviene que en las Iglesias más jóvenes, que no están aún en condiciones de poseer una prensa y otros instrumentos, los Institutos misioneros destinen personal y medios para estas iniciativas.

Para esta formación están llamados los sacerdotes y sus colaboradores, los educadores y profesores, los teólogos, particularmente los que enseñan en los seminarios y en los centros para laicos. La enseñanza teológica no puede ni debe prescindir de la misión universal de la Iglesia, del ecumenismo, del estudio de las grandes religiones y de la misionología. Recomiendo que sobre todo en los Seminarios y en las Casas de Formación para religiosos y religiosas se lleven a cabo tales estudios, procurando que algunos sacerdotes, o alumnos y alumnas, se especialicen en los diversos campos de las ciencias misionológicas.

Archivo Diocesano de Quilmes

Las actividades de animación deben orientarse siempre hacia sus fines específicos: informar y formar al Pueblo de Dios para la misión universal de la Iglesia; promover vocaciones ad gentes; suscitar cooperación para la evangelización. En efecto, no se puede dar una imagen reductiva en la actividad misionera, como si fuera principalmente ayuda a los pobres, contribución a la liberación de los oprimidos, promoción del desarrollo, defensa de los derechos humanos. La Iglesia misionera está comprometida también en estos frentes, pero su cometido primario es otro: los pobres tienen hambre de Dios, y no sólo de pan y de libertad; la actividad misionera ante todo ha de testimoniar y a anunciar la salvación en Cristo, fundando las Iglesias locales que son luego instrumentos de liberación en todos los sentidos».

6. Sexto objetivo específico

6.1 Enunciado: "Promover y apoyar las vocaciones misioneras "ad gentes".

6.2 Carta encíclica "Redemptoris Missio"

Nº 90: "La llamada a la misión deriva de por sí de la llamada a la santidad. Cada misionero, lo es auténticamente si se esfuerza en el camino de la santidad: "La santidad es un presupuesto fundamental y una condición insustituible para la misión salvífica de la Iglesia"(174).

La vocación universal a la santidad está estrechamente unida a la vocación universal a la misión. Todo fiel está llamado a la santidad y a la misión. Esta ha sido la ferviente voluntad del Concilio al desear, "con la claridad de Cristo, que resplandece sobre la faz de la Iglesia, iluminar a todos los hombres, anunciando el Evangelio a toda criatura"(175). La espiritualidad misionera de la Iglesia es un camino hacia la santidad.

El renovado impulso hacia la misión ad gentes exige misioneros santos. No basta renovar los métodos pastorales, ni organizar y coordinar mejor las fuerzas eclesiales, ni explorar con mayor agudeza los fundamentos bíblicos y teológicos de la fe: es necesario suscitar un nuevo "anhelo de santidad" entre los misioneros y en toda la comunidad cristiana, particularmente entre aquellos que son los colaboradores más íntimos de los misioneros(176). Pensemos, queridos hermanos y hermanas, en el empuje misionero de las primeras comunidades cristianas. A pesar de la escasez de medios de transporte y comunicación de entonces, el anuncio evangélico llegó en breve tiempo a los confines del mundo. Y se trataba de la religión de un hombre muerto en cruz, "escándalo para los judíos, necedad para los gentiles " (1 Cor1, 23). En la base de este dinamismo misionero estaba la santidad de los primeros cristianos y de las primeras comunidades"

7. Séptimo objetivo específico

7.1 Enunciado: "Profundizar en la urgencia de la evangelización inculturada".

7.2 "Santo Domingo: Conclusiones".

Nº 248: "Después de haber pedido perdón con el Papa a nuestros hermanos indígenas y afroamericanos "ante la infinita santidad de Dios por todo lo que [...] ha estado marcado por el pecado, la injusticia y la violencia" (Audiencia general, miércoles 21 de octubre de 1992, 3), queremos desarrollar una evangelización inculturada:

Para con nuestros hermanos indígenas

- Ofrecer el evangelio de Jesús con el testimonio de una actitud humilde, comprensiva y profética, valorando su palabra a través de un diálogo respetuoso, franco y fraterno y esforzarnos por conocer sus propias lenguas.

- Crecer en el conocimiento crítico de sus culturas para apreciarlas a la luz del Evangelio.

Archivo Diocesano de Quilmes

- Promover una inculturación de la liturgia, acogiendo con aprecio sus símbolos, ritos y expresiones religiosas compatibles con el claro sentido de la fe, manteniendo el valor de los símbolos universales y en armonía con la disciplina general de la Iglesia.

- Acompañar su reflexión teológica, respetando sus formulaciones culturales que les ayudan a dar razón de su fe y esperanza.

- Crecer en el conocimiento de su cosmovisión, que hace de la globalidad Dios, hombre y mundo, una unidad que impregna todas las relaciones humanas, espirituales y trascendentes.

- Promover en los pueblos indígenas sus valores culturales autóctonos mediante una inculturación de la Iglesia para lograr una mayor realización del Reino.

8. Octavo objetivo específico

8.1 Enunciado: "Fomentar el ecumenismo y el diálogo-religioso".

8.2 Exhortación Apostólica "Ecclesia in América"

Nº 49: "Entre la Iglesia católica y las otras Iglesias y Comunidades eclesiales existe un esfuerzo de comunión que tiene su raíz en el Bautismo administrado en cada una de ellas. Este esfuerzo se alimenta mediante la oración, el diálogo y la acción común. Los Padres sinodales han querido expresar una voluntad especial de "cooperación al diálogo ya comenzado con la Iglesia ortodoxa, con la que tenemos en común muchos elementos de fe, de vida sacramental y de piedad". Las propuestas concretas en la Asamblea sinodal sobre el conjunto de las Iglesias y Comunidades eclesiales cristianas no católicas con múltiples. Se propone, en primer lugar, "que los cristianos católicos, Pastores y fieles, fomenten el encuentro con los cristianos de las diversas confesiones, en la cooperación, en nombre del Evangelio, para responder al clamor de los pobres, con la promoción de la justicia, la oración común por la unidad y la participación en la Palabra de Dios y la experiencia de la fe en Cristo vivo". Deben también alentarse, cuando sea oportuno y conveniente, las reuniones de expertos de las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales para facilitar el diálogo ecuménico. El ecumenismo ha de ser objeto de reflexión y de comunicación de experiencias entre las diversas Conferencias Episcopales católicas del continente.

Si bien el Concilio Vaticano II se refiere a todos los bautizados y creyentes en Cristo "como hermanos en el Señor", es necesario distinguir con claridad las comunidades cristianas, con las cuales es posible establecer relaciones inspiradas en el espíritu del ecumenismo, de las sectas, cultos y otros movimientos pseudoreligiosos".

Hermanos: mientras nos dedicamos a la lectura compartida (recuerden: un objetivo específico por semana) intensifiquemos la oración personal, familiar y comunitaria por un Congreso bien logrado apostólicamente.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES · REPÚBLICA ARGENTINA ·

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de julio de 1999, fiesta de Santiago Apóstol.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR No. 79/99

Parroquias – Colegios
Movimientos

Ref.: **Instrucción Pastoral sobre la Deuda Externa**

1. El tema de la Deuda Externa ha sido puesto de relieve últimamente por diversos factores. Incluso desde ambientes políticos se ha reclamado la autoridad indiscutible de Juan Pablo II. Nuestras comunidades ignoran, casi todas, el Magisterio de la Iglesia sobre este tema tan vital para pueblos enteros. Este Magisterio abarca los Documentos de Juan Pablo II, de algunas Conferencias Episcopales Nacionales y de la Santa Sede a través de la Comisión Pontificia de Justicia y Paz.

Mi intención es reproducir algunos conceptos del Documento "una aproximación ética a la Deuda Externa, que la Comisión "Justicia y Paz" hizo público el 27 de diciembre de 1986. Es lógico que esta Instrucción pastoral sólo puede entenderse en su cabal intencionalidad como referencia a dicho documento, invitando a releerlo y a transmitir su contenido.

2. Un pedido de Juan Pablo II.

Las más diversas corrientes ideológicas y políticas han pretendido hacerse fuertes con un párrafo de la Carta Apostólica "Mientras se aproxima el Tercer Milenio", de Juan Pablo II. Personalmente, según era de esperarse, me hice eco con frecuencia de ese número 51, que vuelvo a reproducir: "En este sentido, recordando que Jesús vino a "evangelizar a los pobres" (Mt 11, 5; Lc 7, 22), ¿cómo no subrayar más decididamente la opción preferencial de la Iglesia por los pobres y marginados? Se debe decir ante todo que el compromiso por la justicia y por la paz en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración del Jubileo. Así, en el espíritu del Libro del Levítico (25, 8-28), los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, sino en una total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones. El Jubileo podrá además ofrecer la oportunidad de meditar sobre otros desafíos del momento como, por ejemplo, la dificultad de diálogo entre culturas diversas y las problemáticas relacionadas con el respeto de los derechos de la mujer y con la promoción de la familia y del matrimonio".

3. Presentación del Documento

A la luz del Magisterio de Juan Pablo II releemos el Documento de la Comisión Pontificia de "Justicia y Paz". En la presentación pueden destacarse estos conceptos:

- Los niveles de la Deuda de los países en vías de desarrollo constituyen un problema grave, complejo, urgente en razón de sus consecuencias sociales, económicas y políticas.

- El agravarse de la situación de países subdesarrollados, especialmente en América Latina y en Africa, pone en discusión las mismas estructuras financieras y monetarias internacionales;

Archivo Diocesano de Quilmes

- La Iglesia quiere recordar y precisar los principios de justicia y solidaridad que ayudarán a encontrar salida a la situación;

- La Iglesia se propone iluminar la conciencia moral de los responsables, cuyas propuestas no pueden ignorar los principios éticos, sin por ello proponer programas de acción que no son de su competencia;

- La Iglesia se vuelve a todos los pueblos, especialmente a los más desfavorecidos, que son los primeros en acusar los contragolpes de estos desórdenes con un sentimiento de fatalidad, de aniquilamiento, de injusticia latente. Ella quiere ayudarlos a recuperar la esperanza y confianza en la posibilidad de salir de la crisis de la deuda con la participación de todos y en el respeto de cada uno.

4. Los principios éticos

4.1 Crear nuevas formas de solidaridad

- La deuda aparece en el ámbito más vasto de las relaciones económicas, políticas, tecnológicas que demuestran la incrementada interdependencia de las Naciones y la necesidad de un acuerdo Internacional para fijar los objetivos del bien común.

- Esta interdependencia no ha de conducir al dominio de los más fuertes, al egoísmo de las Naciones, a las desigualdades y en las injusticias, sino hacer surgir formas nuevas y agrandadas de solidaridad que respeten la igualdad de cada pueblo.

4.2 Aceptar la corresponsabilidad

- Las causas de la Deuda son tanto internas como externas; específicas de cada país y de su gestión económica y política, esas causas también provienen de las evoluciones del ambiente internacional, derivadas primariamente de los comportamientos y de las decisiones de los países desarrollados;

- La corresponsabilidad, en su estilo de diálogo, encara el porvenir de los países y de los pueblos, pero también las posibilidades de una paz internacional basada en la justicia.

4.3 Establecer relaciones de confianza

- La corresponsabilidad contribuirá a crear o restaurar entre las naciones (acreedoras y deudoras) y entre los diversos sujetos (poderes políticos, bancos comerciales, organizaciones internacionales) relaciones de confianza con vistas a la cooperación en la búsqueda de soluciones;

- Valor indispensable, la confianza recíproca debe renovarse siempre; ella permite creer en la buena fe del otro aunque si, en las dificultades, este otro no puede cumplir con sus compromisos y lleva a tratarlo como colaborador.

4.4 Saber condividir esfuerzos y sacrificios

- Los diversos interlocutores deben ponerse de acuerdo para condividir, equitativamente, los esfuerzos de adaptación y los sacrificios necesarios, habida cuenta de la prioridad de las poblaciones más débiles.

4.5 Suscitar la participación de todos

- Hallar soluciones corresponde, ante todo, a los sujetos financieros y monetarios; pero también recae sobre los responsables políticos y económicos;

- Todas las categorías sociales son convocadas a comprender mejor la complejidad de las situaciones y a cooperar en la elección y realización de las políticas necesarias.

Archivo Diocesano de Quilmes

4.6 Articular las medidas urgentes y las de largo plazo

- En algunos países la urgencia impuesta a las soluciones inmediatas se enmarcan en una ética de sobrevivir;

- El esfuerzo principal se concentrará sobre restablecimiento en término de la situación económica y social: recuperación del crecimiento, inversiones productivas, creación de bienes, distribución equitativa;

- Para evitar el retorno cíclico de tales crisis es preciso estudiar y promover una reforma de las instituciones monetarias y financieras.

5. Afrontar las urgencias

- Algunos países han llegado a no poder afrontar el pago de la Deuda o de sus intereses sino a presión de graves daños para sus economías y para los niveles de vida de sus poblaciones, especialmente las más pobres;

- Esta situación crítica se agrava por circunstancias externas que contribuyen a disminuir los ingresos de sus exportaciones (caída de los precios de las materias primas, dificultades en acceder a los mercados exteriores protegidos) o hacen más pesado el cumplimiento de sus deudas (tasas elevadas e inestables de los intereses, fluctuaciones excesivas e imprevisibles de las tasas de cambio monetario). Estos países están al borde de la quiebra y reclaman la solidaridad internacional;

- Una ética del sobrevivir debe guiar los comportamientos y las decisiones: evitar la ruptura entre acreedores y las denuncias unilaterales de los compromisos anteriores; respetar al deudor insolvente y no someterlo al peso de exigencias inmediatas que serían insoportables; si bien legales, estas exigencias pueden llegar a ser abusivas;

- Inspirándose en el Evangelio, hay que considerar otros comportamientos: consentir prórrogas, condonar parcialmente y también en su totalidad las deudas, ayudar a los deudores a recobrar la solvencia;

- La corresponsabilidad vale también en la búsqueda de las causas y en las medidas inmediatas. En este sentido se deberá estar particularmente atentos a discernir, entre las causas del endeudamiento de un país, las que son imputables a mecanismos globales que parecen escapar a todo control (fluctuaciones de la moneda en la cual se firmaron los contratos internacionales, las variaciones de los precios de las materias primas ....);

- No basta salir al encuentro de lo urgente e indispensable; hay que crear las condiciones de una sanación económica y financiera para el futuro. Es preciso, más allá del episodio, descubrir las causas profundas.

6. Asumir solidariamente las responsabilidades del porvenir (I)

Responsabilidades de los países industrializados.

- A través de sus políticas económicas, los países industrializados se esfuerzan, por ellos mismos y sus poblaciones, en relanzar el crecimiento económico; pero ellos deben medir los efectos sobre los países en vías de desarrollo modificando, en caso de necesidad; las reglas actuales del comercio internacional que obstaculizan una más justa distribución de los frutos de este crecimiento; de otra manera este crecimiento podría marginar siempre más a los países más pobres, acrecentando la desigualdad entre las naciones;

Archivo Diocesano de Quilmes

- Los países industrializados deben renunciar a las medidas proteccionistas que podrían obstaculizar las exportaciones de los países en vías de desarrollo, lo cual favorecerá sus posibilidades económicas, sobre todo si el saber técnico es condividido; la actual competición técnica y económica entre todos los países se hace desenfrenada y asume los aspectos de una guerra despiadada, que no considera los efectos mortales sobre los más débiles;

- Las tasas de interés del dinero aplicadas por los países industrializados son elevadas y dificultan los reembolsos de los países en vías de desarrollo endeudados; la coordinación de las políticas financieras y monetarias de los países industrializados permitirá rebajarlas hasta un nivel razonable, evitando las fluctuaciones imprevisibles de las tasas de intercambio;

- Debe hacerse nuevamente un examen atento de las condiciones de comercio internacional (en particular la inestabilidad de los precios de las materias primas).

7. Asumir solidariamente las responsabilidades del porvenir (II)

Responsabilidad de los países en vías de desarrollo.

- La diversidad de las situaciones nacionales de los países por desarrollarse proviene de múltiples factores: recursos naturales más o menos abundantes y más o menos bien administrados (productos energéticos y minerales; espacios cultivables; clima; facilidad de comunicaciones); valoración de los recursos humanos; orientaciones de las políticas nacionales (económicas, sociales, financieras, monetarias);

- La denuncia de las injusticias cometidas o permitidas por otros, se debe acompañar, por ser tenida en serio, de una clarificación sobre las propias acciones; es demasiado fácil descargar sobre otro la responsabilidad de las injusticias, si no se está convencido al mismo tiempo que cada uno tiene su parte y que es necesaria, ante todo, la conversión personal;

- Los detentores del poder en los países en vías de desarrollo deben aceptar que sean aclarados sus comportamientos y la responsabilidad que eventualmente le correspondan en el endeudamiento de su país (negligencia en la puesta en marcha de estructuras adecuadas, o abusos en el uso de las estructuras existentes, como los fraudes fiscales, la corrupción, las especulaciones monetarias, la fuga de capitales privados y las compensaciones ilícitas en los contratos internacionales);

- La sanación de las conductas individuales y colectivas frente al dinero y las reformas de las instituciones favorecerán o restablecerán la confianza de los ciudadanos, y también de los otros países, para que sean aceptadas las medidas de saneamiento que hay que tomar y para que se coopere a su eficacia;

- El crecimiento económico no es un fin en sí mismo: es un medio necesario para responder a las necesidades esenciales de las poblaciones, teniendo en cuenta el crecimiento demográfico y la legítima aspiración al mejoramiento de los niveles de vida (salud, educación, cultura, lo mismo que los consumos materiales);

- Entre los obstáculos por superarse para un desarrollo solidario de la humanidad figura el nacionalismo, que aislan a los pueblos de su propio verdadero bien; resultaría particularmente dañino allí donde la fragilidad de las economías nacionales exige la puesta en común de los esfuerzos, de los conocimientos y de los medios financieros, a los efectos de realizar los programas de desarrollo de intensificar los intercambios comerciales y culturales.

Archivo Diocesano de Quilmes

8. Asumir solidariamente las responsabilidades del porvenir (III)

Responsabilidad de los acreedores hacia los deudores.

- La disminución de las tasas de interés, la capitalización de los pagos por encima de una tasa de interés mínimo, un fraccionamiento de la Deuda a un término más largo, facilidades de pago en moneda nacional ... Son otras tantas disposiciones concretas por negociarse con los países endeudados, a fin de aligerar el pago de la deuda y ayudar a retomar el crecimiento;

- Los Estados acreedores ofrecerán una atención particular a los países más pobres. En ciertos casos podrán convertir los préstamos en dones; esta remisión de la deuda no debe mellar la credibilidad financiera, económica y política de los países menos avanzados, bloqueando los nuevos flujos de capitales provenientes de los bancos;

- Los bancos comerciales participarán de los esfuerzos de los Estados acreedores de las organizaciones internacionales para resolver los problemas de la deuda; refraccionamiento de la deuda, revisión de las tasas de interés, relanzamiento de las inversiones de los países en vías de desarrollo, financiación de los proyectos en función de su impacto sobre el crecimiento y su desarrollo, prefiriendo esto a los proyectos cuya reditualidad es más inmediata y segura y a los proyectos cuya utilidad es objetable (armas y aparatos de prestigio);

- Las empresas multinacionales participan en el flujo internacional de los capitales bajo forma de inversiones productivas y también de reingreso de capitales en el interior del propio país (beneficios y amortización); las multinacionales disponen de gran poder económico financiero y tecnológico y deben participar de las soluciones de alivio de la deuda en los países en vías de desarrollo.

9. Asumir solidariamente las responsabilidades del porvenir (IV)

Responsabilidad de las Organizaciones financieras multilaterales.

- Las organizaciones internacionales se encuentran hoy frente a nuevas y urgentes responsabilidades: contribuir a resolver la crisis del endeudamiento de los países en vías de desarrollo; evitar un colapso generalizado del sistema financiero internacional; ayudar a los pueblos, especialmente a los más débiles, a asegurar su desarrollo, luchar contra la expansión de la pobreza bajo sus diversas formas y, a través de esto, promover la paz, anulando las amenazas de conflicto;

- Cumplirán con su propio cometido si sus decisiones y acciones serán animadas por un espíritu de justicia y de solidaridad al servicio de todos; la Iglesia recuerda la necesidad de la comprensión recíproca a los fines de clarificar mejor las realidades: recuerda también la prioridad que ha de darse a los hombres y a sus necesidades;

- Para afrontar los nuevos deberes son indudablemente necesarias determinadas reorganizaciones: adaptación y ampliación de las delegaciones, incremento de los medios de acción, participación efectiva de todos los miembros en las decisiones, contribución a los objetivos del desarrollo, prioridad dada a las necesidades de las naciones más pobres;

- Funciones específicas y consiguientes responsabilidades propias corresponden a cada uno de las organizaciones financieras multilaterales: Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Bancos regionales. Para subrayar su carácter de solidaridad y de concertación, estas instancias reconozcan la necesidad de intensificar la representación de los países en vías de desarrollo y su participación en las grandes decisiones internacionales.

Archivo Diocesano de Quilmes

10. Exhortación Apostólica "La Iglesia en América"

10.1 El peso de la Deuda Externa (Nº 22):

"Los Padres sinodales han manifestado su preocupación por la deuda externa que afecta a muchas naciones americanas, expresando de este modo su solidaridad con las mismas. Ellos llaman justamente la atención de la opinión pública sobre la complejidad del tema, reconociendo "que la deuda es frecuentemente fruto de la corrupción y de la mala administración". En el espíritu de la reflexión sinodal, este reconocimiento no pretende concentrar en un solo polo las responsabilidades de un fenómeno que es sumamente complejo en su origen y en sus soluciones.

En efecto, entre las múltiples causas que han llevado a una deuda externa abrumadora debe señalarse no sólo los elevados intereses, fruto de políticas financieras especulativas, sino también la irresponsabilidad de algunos gobernantes que, al contraer la deuda, no reflexionaron suficientemente sobre las posibilidades reales de pago, con el agravante de que sumas ingentes obtenidas mediante préstamos internacionales se han destinado a veces al enriquecimiento de personas concretas, en vez de ser dedicadas a sostener los cambios necesarios para el desarrollo del país. Por otra parte, sería injusto que las consecuencias de estas decisiones irresponsables pesaran sobre quienes no las tomaron. La gravedad de la situación es aún más comprensible, si se tiene en cuenta que "ya el mero pago de los intereses es un peso sobre la economía de las naciones pobres, que el desarrollo social, la educación, la sanidad y la institución de un depósito para crear trabajo".

10.2 La Deuda Externa y la solidaridad (Nº 59):

"La existencia de una deuda externa que asfixia a muchos pueblos del Continente americano es un problema complejo. Aun sin entrar en sus numerosos aspectos, la Iglesia en su solicitud pastoral no puede ignorar este problema, ya que afecta a la vida de tantas personas. Por eso, diversas Conferencias Episcopales de América, conscientes de su gravedad, han organizado estudios sobre el mismo y publicado documentos para buscar soluciones eficaces. Yo he expresado también varias veces mi preocupación por esta situación, que en algunos casos se ha hecho insostenible. En la perspectiva del ya próximo Gran Jubileo del año 2.000 y recordando el sentido social que los Jubileos tenían en el Antiguo Testamento, escribí: "Así, en el espíritu del Libro del Levítico (25,8-12), los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, si no en una total condonación, de la deuda internacional que grava sobre el destino de muchas naciones".

Reitero mi deseo, hecho propio por los Padres sinodales, de que el Pontificio Consejo "Justicia y Paz", junto con otros organismos competentes, como es la sección para las Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado, "busque, en el estudio y el diálogo con representantes del Primer Mundo y con responsables del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, vías de solución para el problema de la deuda externa y normas que impidan la repetición de tales situaciones con ocasión de futuros préstamos". Al nivel más amplio posible, sería oportuno que "expertos en economía y cuestiones monetarias, de fama internacional, procedieran a un análisis crítico del orden económico mundial, en sus aspectos positivos y negativos, de modo que se corrija el orden actual, y propongan un sistema y mecanismos capaces de promover el desarrollo integral y solidario de las personas y los pueblos".

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 29 de julio de 1999.

Archivo Diocesano de Quilmes

absoluto del cansancio que el peso de 2000 años de historia podría llevar consigo; los cristianos se sienten más bien alentados al ser conscientes de llevar al mundo la luz verdadera, Cristo Señor".

Entendamos nuestra peregrinación **en el sentido descrito por el Papa (No. 7):** "La peregrinación ha sido siempre un momento significativo en la vida de los creyentes, asumiendo en las diferentes épocas históricas expresiones culturales diversas. Evoca el camino personal del creyente, siguiendo las huellas del Redentor. Ese ejercicio de ascesis laboriosa, de arrepentimiento por las debilidades humanas, en constante vigilancia de la propia fragilidad y de preparación interior a la conversión del corazón. Mediante la vigilia, el ayuno y la oración, el peregrino avanza por el camino de la perfección cristiana, esforzándose por llegar, con la ayuda de la gracia de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo (Efesios 4,13)".

¡Purifiquemos la memoria y el corazón! En la Bula enseña Juan Pablo II (No. 11): "Como sucesor de Pedro, pido que en este año de misericordia la Iglesia, persuadida de la santidad que recibe de su Señor, se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos. Todos han pecado y nadie puede considerarse justo ante Dios. Que se repita sin temor: "Hemos pecado" (Jeremías 3,28), pero manteniendo firme la certeza de que "donde abundó el pecado sobreabundó la gracia" (Romanos 5,20) ... que en este año Jubilar nadie quiera excluirse del abrazo del Padre. Que nadie se comporte como el hermano mayor de la parábola evangélica que se niega a entrar en casa para hacer fiesta (ver Lucas 15,25-30). Que la alegría del perdón sea más grande y profunda que cualquier resentimiento"

Hermanos:

Esperamos la mediación materna de María, en esta peregrinación, la purificación de nuestras conciencias, la reconciliación en nuestras familias y la solidaridad en nuestras comunidad. Como súplica nos hacemos eco de la angustia de los pobres y excluídos. Le diremos, a pocas semanas de las elecciones, que el nuevo paso por dar la democracia en nuestro país, afiance el espíritu de desinteresado y competente servicio, entendiendo el necesario amor patrio como promoción universal del bien común.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 25 de julio de 1999.

Carta pastoral convocando a la Peregrinación diocesana a Luján (Domingo 5.9.99: "América, con Cristo, sal de tu tierra") (Circ. 77/99)

Hermanos:

En su Carta Apostólica "Mientras se aproxima el Tercer Milenio" dice Juan Pablo II (No. 49): "Toda la vida cristiana es como una gran peregrinación hacia la Casa del Padre, del cual se descubre su amor incondicionado por toda criatura humana, y en particular por el hijo pródigo. Esta peregrinación afecta a lo íntimo de la persona, prolongándose después a la comunidad creyente, para alcanzar la humanidad entera". Con estas palabras el Santo Padre nos señala el espíritu, el objetivo y las dimensiones de nuestra 21ª peregrinación diocesana al Santuario Nacional de Luján.

1. En el año de Dios Padre

Recordemos el acento que pone el papa en la conversión, rubricada por el sacramento de la **penitencia** (No. 50). También se nos invita a destacar la virtud teologal de la **caridad** (allí mismo).

Reiteradamente he citado el No. 51 de la Carta Apostólica: "¿Cómo no subrayar más decididamente la opción preferencial de la Iglesia por los pobres y los marginados? Se debe decir ante todo que el **compromiso por la justicia y por la paz** en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración del jubileo".

En la **lectura transversal Mariana** que sistemáticamente nos invita a hacer en el trienio preparatorio del Gran Jubileo, nos abre este panorama en el Año del Padre (No. 54): "María Santísima, hija predilecta del Padre, se presenta ante la mirada de los creyentes, como ejemplo perfecto de amor, tanto a Dios como al prójimo. Como ella misma afirma en el Cántico del Magnificat, grandes cosas ha hecho en ella el Todopoderoso, cuyo nombre es Santo ..."

2. Con toda la Iglesia en América

Juan Pablo II, asumiendo y elevando las propuestas de los Padres Sinodales, nos ha confiado, en enero de este año, su Exhortación "La Iglesia en América". Queremos que nuestra peregrinación a Luján ratifique, una vez más, nuestra más plena y obediente aceptación de este Documento. Centramos nuestra atención en el encuentro con Jesucristo vivo, "**Camino para la conversión**, la comunión y la

Archivo Diocesano de Quilmes

solidaridad en América. Camino para la conversión, y encuentro con Cristo en tiempo de la Iglesia (No. 10): "La Iglesia es el lugar donde los hombres, encontrando a Jesús, pueden descubrir el amor del Padre. En efecto, el que ha visto a Jesús ha visto al Padre ..."

Jesucristo, camino para la comunión (No. 33): "ante un mundo roto y deseoso de unidad es necesario proclamar con gozo y fe firme que Dios es comunión, Padre, Hijo y Espíritu Santo, unidad en la distinción, el cual llama a todos los hombres a que participen de la misma comunidad trinitaria ... Es necesario proclamar que la Iglesia es signo e instrumento de la comunión querida por Dios, iniciada en el tiempo y dirigida a su perfección en la plenitud del reino".

Jesucristo, camino para la solidaridad (No. 52): "La solidaridad es fruto de la comunión que se funda en el misterio de Dios, Uno y Trino, y en el Hijo de Dios encarnado y muerto por todos. Se expresa en el amor de Cristo que busca el bien de los otros, especialmente de los más necesitados ... partiendo del Evangelio se ha de promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de ayuda a lo pobres y a los marginados, de modo especial a los refugiados, los cuales se ven forzados a dejar sus pueblos y tierras para huir de la violencia".

3. Hacia el Congreso Misionero de Paraná

A fines de setiembre tendrá lugar el Congreso Misionero de Paraná (COMLA, 6 y CAM 1). Presentaremos a nuestra Madre en Luján nuestras súplicas por el mejor desarrollo de este acontecimiento, que nos compromete al máximo como comunidad católica Argentina. El presidente de la Conferencia Episcopal Argentina escribía el 15 de julio de 1998: "Para América este próximo Congreso es aún más significativo por ser un gran acontecimiento misionero, que nos prepara para celebrar y vivir el gran Jubileo de la Redención de la humanidad y sentir resonar con más fuerza en nuestros corazones aquellas palabras de Jesucristo, el misionero del Padre: "Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación"

En la **introducción al texto base** leemos: "La celebración de este Congreso Misionero está enmarcada por realidades nueva e inquietantes, que abarcan desde los acontecimientos más hermosos y seductores hasta las realidades degradantes e inhumanas, resultado de los egoísmos personales y grupales. Sus consecuencias han llevado al cierre de fronteras, al despertar de nuevos nacionalismos y fanatismos religiosos. Nuestros pueblos sufren los efectos de la concentración del poder económico en pocas manos, y del sometimiento de la vida política a las leyes del mercado".

Los organizadores nos han señalado los **objetivos específicos del Congreso**: "Retomar el kerigma; fomentar la espiritualidad misionera; promover el espíritu

misionero; asumir la nueva evangelización; incluir la animación misionera como elemento primordial en la pastoral ordinaria; promover y apoyar las vocaciones misioneras "Ad Gentes"; profundizar en la urgencia de la evangelización inculturada; fomentar el ecumenismo; celebrar la fe de los testigos y mártires de la evangelización; reconocer y corregir los errores de la Iglesia en la evangelización de América Latina; potenciar las obras misionales pontificas como instrumento prioritario de la animación y cooperación misionera".

4. Recemos por las vocaciones.

El viernes 24 de setiembre, en la Parroquia Sagrada Familia de Berazategui, ordenaré sacerdotes a dos diáconos, Rodrigo Andrés Godoy Sanchez y Marcelo Julián Margni, diáconos egresados de nuestro Seminario Mayor, "María Reina de los Apóstoles". Será, como siempre, una convocatoria que suscita en nosotros la gratitud a Dios, el entusiasmo de nuestras comunidades y la firme confianza de que la fecundidad vocacional no se verá interrumpida. En nuestra peregrinación a Luján encomendaremos la vida del ministerio de estos jóvenes al amor maternal de María, Madre y Patrona de los sacerdotes.

Nuestro Seminario pasa por un momento feliz en su historia. El Señor nos ha provisto de un equipo de buenos sacerdotes para la formación de los candidatos a la ordenación. Lo que nos preocupa es la escasez numérica de las vocaciones. Frente a la situación de emergencia pastoral, en la que miles de familias de la Diócesis no reciben la atención sacerdotal requerida, sentimos la angustia del Salvador: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha" (Mateo 9,37-38).

Si bien, como es bien comprensible, enfatizo el tema de las vocaciones para el Seminario, de ninguna manera olvido **toda la dimensión de las vocaciones eclesiales**. Así queremos recomendarle a la Virgen las vocaciones para el diaconado permanente, para la vida religiosa, para la vida consagrada en sus distintas formas. Lo mismo ponemos en el corazón de la Virgen a tantos fieles laicos que se prodigan generosamente en la construcción del reino de Dios. Merecen mención especialísima nuestros sacerdotes Osvaldo Baloni y Juan José Vasallo, misioneros en Africa.

5. Preparación próxima del Gran Jubileo.

Nuestra 21ª peregrinación diocesana a Luján nos encontrará en la inminencia del comienzo de la celebración del Gran Jubileo del Año 2.000. **¡Vivamos esta peregrinación en el espíritu del Año Jubilar!** Escribe Juan Pablo II, en la Bula de convocación (No. 2): "el paso de los creyentes hacia el Tercer Milenio no se reciente en

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 80/99

MENSAJE DE LOS JÓVENES DE LA DIÓCESIS DE QUILMES A LA SOCIEDAD

Nosotros, miembros de la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Quilmes - Argentina, confraternizándonos con los demás países del Cono Sur (Uruguay, Brasil, Paraguay y Chile), hacemos testimonio vivo, nuestro anuncio del Dios de la Vida; e impulsados por el Espíritu Santo, denunciamos: la constante pérdida de los valores, la violación a la dignidad diaria del hombre, y, toda injusticia que se acentúa en la corrupción, la pobreza extrema y la exclusión social.

Como Iglesia joven, pedimos perdón por no asumir nuestro compromiso y ser indiferentes frente a esta realidad. Por eso, delante de estos hechos, nos comprometemos a ser testigos del Reino de Dios ante nuestra comunidad y ante todos aquellos que quieran construir la civilización de la paz, la verdad, la justicia y el amor.

¡Tenemos nuestras manos, contamos con las tuyas!

Los jóvenes de la Diócesis.

Quilmes, 1º de agosto de 1999.

Adhiero decididamente al contenido de este Mensaje, me uno espiritualmente al gesto común del Cono Sur, con su lema: *"Para que todos tengan vida"*, y bendigo a toda la juventud de nuestra Diócesis.

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 87/99

Sres. Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Coleg. Católicos
Movimientos y Organizaciones – C.D.P.

Ref.: **Instrucción Pastoral relativa al COMLA-6 (III)**

Hermanos:

"Tú eres digno de tomar el libro y de romper los sellos, porque has sido inmolado, por medio de tu sangre has rescatado para Dios a hombres de todas las familias, lenguas, pueblos y naciones ..." (Apocalipsis 5,9). Para la contribución católica argentina a la "evangelización de los pueblos" nos invita Cristo, con su Espíritu, a reunirnos en Paraná, del 28 de septiembre al 3 de octubre.

En la introducción del Documento Base se afirma: "Es importante destacar en este documento base, el resultado de un trabajo serio y decidido de los Presidentes y Secretarios Ejecutivos de las Comisiones Episcopales de Misiones y de los Directivos de las Obras Misionales Pontificias, quienes animados por el Comité Ejecutivo de preparación del COMLA VI y el servicio del DEMIS, en espíritu de colegialidad y responsabilidad misionera, han estudiado y reelaborado este texto, comprometiéndose una vez más, para seguir animando el Continente hasta que llegue a su madurez y estatura misionera".

9. Noveno objetivo específico

9.1 Enunciado: "Celebrar la fe de los testigos y mártires de la evangelización".

9.2 Exhortación Apostólica "Ecclesia in America":

Nº 15: "La expresión y los mejores frutos de la identidad cristiana de América son sus santos. En ellos, el encuentro con Cristo vivo "es tan profundo y comprometido que se convierte en fuego que lo consume todo, e impulsa a construir su Reino, a hacer que El y la nueva alianza sean el sentido y el alma de la vida personal y comunitaria". América ha visto florecer los frutos de la santidad desde los comienzos de su evangelización. Este es el caso de santa Rosa de Lima (1586-1617), "la primera flor de santidad en el Nuevo Mundo", proclamada patrona principal de América en 1670 por el Papa Clemente X. Después de ella, el santoral americano se ha ido incrementando hasta alcanzar su amplitud actual. Las beatificaciones y canonizaciones, con las que no pocos hijos e hijas del Continente han sido elevados al honor de los altares, ofrecen modelos heroicos de vida cristiana en la diversidad de estados de vida y de ambientes sociales. La Iglesia, al beatificarlos o canonizarlos, ve en ellos a poderosos intercesores unidos a Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote, mediador entre Dios y los hombres. Los Beatos y Santos de América acompañan con solicitud fraterna a los hombres y mujeres de su tierra que, entre gozos y sufrimientos, caminan hacia el encuentro definitivo con el Señor. Para fomentar cada vez más su imitación y para que los fieles recurran de una manera más frecuente y fructuosa a su intercesión, considero muy oportuna la propuesta de los Padres sinodales de preparar "una colección de breves biografías de los Santos y Beatos americanos. Esto puede iluminar y estimular en América la respuesta a la vocación universal a la santidad.

Archivo Diocesano de Quilmes

Entre sus Santos, "la historia de la evangelización de América reconoce numerosos mártires, varones y mujeres, tanto Obispos, como presbíteros, religiosos y laicos, que con su sangre regaron estas naciones. Ellos, como nube de testigos, nos estimulan para que asumamos hoy, sin temor y ardorosamente, la nueva evangelización". Es necesario que sus ejemplos de entrega sin límites a la causa del Evangelio sean no sólo preservados del olvido, sino más conocidos y difundidos entre los fieles del Continente. Al respecto, escribía en la Tertio milennio adveniente: "las Iglesias locales hagan todo lo posible por no perder el recuerdo de quienes han sufrido el martirio, recogiendo para ello la documentación necesaria".

10. Décimo objetivo específico

10.1 Enunciado: "Reconocer y corregir los errores de la Iglesia en la evangelización de América Latina"

10.2 Carta Apostólica "Mientras se aproxima el Tercer Milenio":

N° 35: "Otro capítulo doloroso sobre el que los hijos de la Iglesia deben volver con ánimo abierto al arrepentimiento está constituido por la aquiescencia manifestada, especialmente en algunos siglos, con métodos de intolerancia e incluso de violencia en el servicio de la verdad.

Es cierto que un correcto juicio histórico no puede prescindir de un atento estudio de los condicionamientos culturales del momento, bajo cuyo influjo muchos pudieron creer de buena fe que un auténtico testimonio de la verdad comportaba la extinción de otras opiniones o al menos su marginación. Muchos motivos convergen con frecuencia en la creación de premisas de intolerancia, alimentando una atmósfera pasional a la que sólo los grandes espíritus verdaderamente libres y llenos de Dios lograban de algún modo substraerse. Pero la consideración de las circunstancias atenuantes no dispensa a la Iglesia del deber de lamentar profundamente las debilidades de tantos hijos suyos, que han desfigurado su rostro, impidiéndole reflejar plenamente la imagen de su Señor crucificado, testigo insuperable de amor paciente y de humilde mansedumbre. De estos trazos dolorosos del pasado emerge una lección para el futuro, que debe llevar a todo cristiano a tener buena cuenta del principio de oro dictado por el Concilio: "La verdad no se impone sino por la fuerza de la misma verdad, que penetra con suavidad y firmeza a la vez, en las almas".

11. Undécimo objetivo específico

11.1 Enunciado: "Potenciar las Obras Misionales Pontificias como instrumento prioritario de la animación y cooperación misionera".

11.2 Carta Encíclica "Redemptoris Missio":

N° 84: " En esta obra de animación el cometido primario corresponde a las Obras Misionales Pontificias, como he afirmado varias veces en los Mensajes para la Jornada Mundial de las Misiones. Las cuatro Obras -Propagación de la Fe, San Pedro Apóstol, Santa Infancia y Unión Misional- tienen en común el objetivo de promover el espíritu misionero universal en el Pueblo de Dios. La Unión Misional tiene como fin inmediato y específico la sensibilización y formación misionera de los sacerdotes, religiosas y religiosas que, a su vez, deben cultivarla en las comunidades cristianas; además, trata de promover otras Obras de las que ella es el alma (168). "La consigna ha de ser ésta: todas las Iglesias para la conversión de todo el mundo"(169). Estas Obras, por ser del Papa y del Colegio Episcopal, incluso en el ámbito de las Iglesias particulares, "deben ocupar con todo derecho el primer lugar, pues son medios para difundir entre los católicos desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero, y para estimular la recogida eficaz de subsidios en favor de todas las misiones según las necesidades de cada una"(170). Otro objetivo de las Obras Misionales es suscitar vocaciones ad gentes de por vida, tanto en las Iglesias antiguas como en las más jóvenes. Recomiendo vivamente que se oriente cada vez más a este fin su servicio de animación.

Archivo Diocesano de Quilmes

En el ejercicio de sus actividades, estas Obras dependen a nivel universal, de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos y, a nivel local, de las Conferencias Episcopales y de los Obispos en cada Iglesia particular, colaborando con los centros de animación existentes: ellas llevan al mundo católico el espíritu de universalidad y de servicio a la misión, sin el cual no existe auténtica cooperación".

Hermanos: publico esta Instrucción Pastoral III en la Solemnidad de la Asunción de María. De la madre de Jesús y de la Iglesia dice el Documento Base: "siempre la fecundidad de la obra misionera de la Iglesia, como lo muestra la historia, ha estado unida a la devoción a María. Ella "que es modelo de la Iglesia, también es modelo de la evangelización de la cultura. Está presente en nuestras tierras como la Madre común tanto de los aborígenes como de los que han llegado propiciando desde el principio la nueva síntesis cultural que es América Latina y el Caribe".

¡Paraná está cerca, a 40 días! ¡Aprontemos el ánimo, activemos la vigilia de oración, abramos el corazón de la diócesis al nuevo Pentecostés con que nos quiere sorprender el Espíritu Santo "protagonista de la misión".

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 15 de agosto de 1999, Solemnidad de la Asunción de Santa María.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
"AÑO DE DIOS PADRE"

CIRCULAR Nº 88/99

Parroquias y Colegios

Ref.: **Carta Pastoral con ocasión de la venida de las reliquias de San Roque González y de Santa Teresita.**

1. HACIA PARANÁ '99

La Conferencia Episcopal Argentina ha decidido que las reliquias de San Roque González y Santa Teresita recorrieran este año nuestras diócesis, predisponiéndolas a la celebración del Congreso Misional Latinoamericano de Paraná. La presencia de estos Santos, a través de sus reliquias, habrá de contagiarnos en el fervor misionero que caracterizó la gesta espiritual de ambos: San Roque, fundando y evangelizando reducciones; Santa Teresita, desde su convento, irradiando amor sacrificial y oración transfigurante. Nos sentimos felices de acoger sus reliquias, que dejarán frutos de apostolado en nuestras comunidades parroquiales.

2. LA VENERACIÓN DE LAS RELIQUIAS

En el Concilio de Trento, en su última sesión (3 y 4 de diciembre de 1563) se ocupó de la veneración y de las reliquias de los Santos. Para nuestra doctrina católica y para nuestra espiritualidad el texto aprobado en esa ocasión mantiene todo su valor. Helo aquí: "enseñe también (los obispos y los demás que tienen cargo y cuidado de enseñar) que deben ser venerados, por los fieles, los sagrados cuerpos de los Santos y mártires y de los otros que viven con Cristo, pues fueron miembros vivos de Cristo y templos del Espíritu Santo, que por él han de ser resucitados y glorificados para la vida eterna, y por los cuales hace Dios muchos beneficios a los hombres; de suerte que los que afirman que a las reliquias de los santos no se les debe veneración y honor, o que ellas y otros sagrados monumentos son honrados inútilmente por los fieles y que en vano se reitera en recuerdo de ellos con objeto de impetrar su ayuda (quienes tales cosas afirman) deben absolutamente ser condenados, como ya antaño se los condenó y ahora también los condena la Iglesia".

3. SAN ROQUE GONZÁLEZ

Nació en Asunción del Paraguay en 1576. Fue ordenado sacerdote en 1599. Muy pronto se lo nombró cura párroco de la Catedral. En 1609 ingresa en la Compañía de Jesús. A partir de 1611 trabaja en las famosas reducciones guaraníticas. En ellas perseveró hasta su muerte martirial (17.11.1628). Fundó once reducciones, "desglosando el campo, cociendo ladrillos, abriendo zanjas para la higiene publica, torciendo cursos de agua para tener la necesaria cerca de la población, haciendo cortes de madera, y con ellos puertas y ventanas; sembrando cereales y formando vaquerías con que alimentar a los neófitos y sobre todo enseñando la doctrina cristiana a los infieles y promoviendo el culto y la frecuencia de los sacramentos entre los ya bautizados" (P. Guillermo Furlong S.J.).

Archivo Diocesano de Quilmes

Uno de sus colaboradores recordaba a San Roque en estos términos: "Yo le servía y ayudaba en la Misa, y rezaba las oraciones y doctrina cristiana a los indios, indias, niños y niños, que se iban reduciendo, y cuidaba de los enfermos y del sustento de los padres que padecían necesidad, pescando de los ríos y cazando en los campos, pidiendo limosna por las chacras de los infieles, donde pasamos grandes necesidades, trabajos y peligros de la vida" (Padre Cayetano Bruno SDB, "Historia de la Iglesia en la Argentina" II, pág. 212).

4. SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS

Nace en Alencon (Francia) el 2 de enero de 1873. Al morir su madre en 1877 la familia se traslada a Lissieux. El 13 de mayo de 1883, por intercesión de la Virgen, queda milagrosamente curada de su enfermedad mortal. El 2 de abril de 1888 entra en el Carmelo de Lissieux como postulante. Muere del 30 de setiembre de 1897. Encontró el descanso en su vida consagrada en la vocación al amor. Lo refiere ella misma: "Sí, he encontrado mi lugar en el seno de la Iglesia, y este lugar, ¡Oh Dios mío!, es el que me has señalado. En el corazón de la Iglesia, y Madre, yo seré el amor. Así serán realizados mis ensueños".

En los últimos meses testifica: "Yo no he dado a Dios más que amor. El me devolverá amor. Después de mi muerte haré caer una lluvia de rosas. Presiento que mi misión va a comenzar: la misión de hacer amar a Dios como yo lo amo, de enseñar mi caminito a las almas".

Fue declarada Patrona universal de las Misiones en 1927 y Doctora de la Iglesia en 1997.

5. INVITACIÓN A LA VENERACIÓN

Apenas un día permanecerán las reliquias en nuestra Diócesis, concretamente en la Parroquia Nuestra Señora del Carmen (Corrientes 2040, Quilmes Oeste). Agradezco a los organizadores la diligencia que han puesto en prevenir y ultimar los detalles concernientes al viernes 3 de septiembre. Invito insistentemente a todos a visitar ese día la Iglesia del Carmen para honrar las reliquias y recibir la bendición del Señor, madurando en respuestas concretas nuestra corresponsabilidad misionera universal.

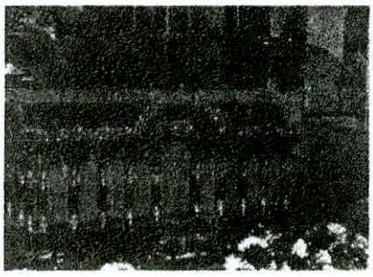
Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 15 de agosto de 1999, Solemnidad de la Asunción de Santa María.

Archivo Diocesano de Quilmes



Venida de las reliquias de Santa Teresita y San Roque González (viernes 3 de septiembre)

Pquia. Ntra. Sra. del Carmen
Corrientes 2040 - Quilmes

sábado 21 de agosto, 18 hs.:

Proyección de la película "La Misión" y reflexión sobre la vida de San Roque, a cargo del P. Eduardo González

sábado 28 de agosto, 18 hs.:

Reflexión sobre la vida y mensaje de Santa Teresita, patrona universal de las misiones, a cargo del P. Eduardo de la Serna

Viernes 3 de septiembre

9 hs., misa de recepción de las reliquias presidida por el P. Obispo Jorge Novak

12 hs., misa por las vocaciones misioneras

17 hs., misa para los niños

20 hs., misa de despedida de las reliquias, presidida por el P. Obispo Gerardo Farrell

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

VEN, ESPÍRITU SANTO

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 90/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Exhortación Pastoral para la celebración de la Jornada de la Vida Consagrada (8.9.99)**

Hermanos:

1. Rezamos a la Virgen María

En su **Exhortación Apostólica "La Vida Consagrada"** (25.3.96) el Papa concluye con una invocación a la Virgen y Madre María, con la que comienzo esta exhortación (Nº 112): "Encomendamos las personas consagradas a ti, para que sepan acudir a las necesidades humanas con el fin de socorrerlas, pero sobre todo para que lleven a Jesús. Enséñales a proclamar las maravillas que el Señor hace en el mundo para que todos los pueblos ensalcen su nombre. Sosténlas en sus obras a favor de los pobres, de los hambrientos, de los que no tienen esperanza, de los últimos y de todos aquellos que buscan a su Hijo con corazón sincero ... Alcanza de tu divino Hijo, que cuantos han recibido el don de seguirlo en la vida consagrada, sepan testimoniarlo con una existencia transfigurada, caminando gozosamente, junto con todos los otros hermanos y hermanas, hacia la patria celestial y la luz que no tiene ocaso".

2. El Congreso Misionero de Paraná

La Madre Teresa de Calcuta publicó en 1995 un artículo intitulado "La Religiosa y la Misión". Transcribo estos párrafos:

- "Nuestro lugar es el corazón de la Iglesia, nuestra Madre, y en el corazón de la Iglesia debemos ser amor, porque sólo el amor da vida a sus miembros. Apagar la infinita sed de Jesús en la Cruz por amor y por las almas es la finalidad de la mujer consagrada".

- "Para poder ser verdaderas mujeres consagradas debemos enamorarnos cada vez más de Jesús y amarlo con todas las fuerzas del cuerpo y del alma. Que no se diga que ninguna mujer en el mundo ama a su marido más que nosotras a Jesús. Este amor es nuestro derecho y privilegio, porque como mujeres hemos sido creadas para amar y para ser amadas. Cuanto un alma es más íntimamente prisionera del amor, tanto más se identifica con toda la humanidad, porque hace que en el amor penetren todos los sufrimientos donde quiera haya almas que salvar".

- "Igual que la semilla está destinada a ser un árbol, del mismo modo estamos destinadas nosotras a crecer en Jesús. Nuestra consagración religiosa es la expresión de nuestro íntimo amor por Jesús. Esta consagración es un fruto especial de la poderosa acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en nuestra vidas".

Archivo Diocesano de Quilmes

3. Apostolado religioso del sufrimiento

Es muy oportuno en la Celebración de la Jornada de la Vida Consagrada de este año transcribir un fragmento de la Homilía de Juan Pablo II en la Misa de Beatificación del P. Pío de Pietrelcina (2.5.99): "Me voy a prepararles un "lugar para que donde yo estoy estén también ustedes" (Juan 14,2-3): ¿Qué otro objetivo tuvo la durísima ascesis a la que se sometió el P. Pío desde su juventud, sino la progresiva identificación con el Divino Maestro, para estar donde está Él? Quién acudía a San Giovanni Rotondo para participar de su Misa, para pedirle consejo o confesarse, descubría en él una imagen viva de Cristo doliente y resucitado. En el rostro del P. Pío resplandecía la luz de la Resurrección. Su cuerpo, marcado por los estigmas, mostraba la íntima conexión entre la muerte y la resurrección que caracteriza el Misterio Pascual. Para el Beato P. Pío la participación en la pasión tuvo notas de especial intensidad. Los dones singulares que le fueron concedidos y los consiguientes sufrimientos internos y místicos le permitieron vivir una experiencia plena y constante de los padecimientos del Señor, convencido firmemente de que el Calvario es el monte de los Santos".

El Beato P. Pío era religioso capuchino. ¡Cuántos consagrados y consagradas son asociados en su cuerpo enfermo al misterio Pascual de Cristo, sin alcanzar la notoriedad que, por providencia divina, caracterizó la vida de este hombre de Dios!

Invito a las parroquias a celebrar según sus posibilidades ese Día acordado en Asamblea Plenaria por la Conferencia Episcopal Argentina. Tengamos bien en cuenta que es una celebración de la Iglesia, de todo el pueblo de Dios. Agradecemos a Dios el don de la Vida consagrada y agradecemos a los consagrados/as su testimonio edificante.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 20 de agosto de 1999.

Anexo: Subsidio para la Liturgia Eucarística

Archivo Diocesano de Quilmes

Comisión de Vida Consagrada
SUIPACHA 1034 - 1008 BUENOS AIRES - ARGENTINA

8 DE SEPTIEMBRE:

FIESTA DE LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARÍA

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA EN ARGENTINA

(Subsidio para la Liturgia Eucarística)

• *Guión Introductorio*:

Queridos hermanos y hermanas: en este día que celebramos con alegría la fiesta del nacimiento de la Santísima Virgen, renovamos nuestro sí al Señor en esta jornada de la vida consagrada. Como Pueblo de Dios, integrado por distintos miembros, queremos dar gracias hoy especialmente por los llamados a consagrar sus vidas al Señor como "don de Dios Padre a su Iglesia por medio del Espíritu" (VC 1).
En esta jornada *de toda la Iglesia*, Dios nos invita a valorar los dones específicos de cada vocación dentro de la comunidad y a renovar nuestro compromiso de comunión. Hoy queremos pedir particularmente por las variadas formas de consagración (el monacato en Oriente y Occidente; el orden de vírgenes, los eremitas y las viudas; los institutos dedicados a la contemplación; la vida religiosa apostólica; los institutos seculares; las sociedades de vida apostólica; y las nuevas formas de vida consagrada [cf. VC 5-12]).
También pedimos que María nos ayude a realizar con fidelidad la vocación que hemos recibido de Dios, y que anime a las personas consagradas en el servicio a Jesús y a la humanidad, especialmente a quienes se dedican a los más pobres y necesitados (cf. VC 82.90).

• *Introducción a las Lecturas*:

Las lecturas nos proponen meditar acerca de María como *la mujer llamada a dar a luz* (cf Miq 5,1-4), la que nos enseña a descubrir y vivir nuestra vocación de *ser imagen de Cristo* (cf. Rm 8,28-30), y como la mujer *encinta por obra del Espíritu Santo* (cf. Mt 1,18-23). Que María, Madre de Dios, guíe e inspire nuestra vida entregada al Señor y a la Iglesia.

Archivo Diocesano de Quilmes

• *Oración de los Fieles*:

A cada intención respondemos: "Por María, escúchanos."

1. Por el Papa Juan Pablo II y por el ministerio pastoral de los obispos, para que ayudados por el Espíritu y fieles a su *carisma apostólico*, estimen los distintos carismas de vida consagrada y coordinen su servicio en las iglesias particulares (cf. VC 48-49). *Oremos al Señor*.

2. Por *los vínculos de comunión* en el Pueblo de Dios, para que entre los distintos miembros de la comunidad se acreciente la caridad, el "diálogo abierto y cordial" (cf. VC 49b), y el conocimiento y servicio mutuo. *Oremos al Señor*.

3. Por el testimonio y *la misión de la vida consagrada* (cf. VC III, 72ss), para que María inspire y acompañe a las consagradas y consagrados de vida contemplativa, misionera, activa, secular, y eremítica. *Oremos al Señor*.

4. Por los *lazos de comunión e intercambio* entre la vida consagrada y el laicado. Que estas "mutuas relaciones" sigan creciendo bajo el impulso del Espíritu y que fructifiquen en nuevos caminos de renovación y de desarrollo espiritual y apostólico (cf. VC 54). *Oremos al Señor*.

5. Por las *nuevas vocaciones* a la vida consagrada dentro de la Iglesia, para que el Señor prepare a los jóvenes que buscan discernir esta opción y ponga en su camino personas capaces de acompañar su itinerario espiritual. *Oremos al Señor*.

• *Presentación de las Ofrendas*:

Junto con los frutos de la tierra y del trabajo humano presentamos ante el altar, por manos de María, la ofrenda de nuestra vida, para que ella como pan partido y entregado pueda sustentar a los hermanos en el camino. Acercamos también las búsquedas y esperanzas de los consagrados de esta Iglesia particular y de Argentina.

• *Invitación a la Comunión*:

Como *Pueblo Consagrado*, elegido por Dios mediante el bautismo para participar de su gracia y santidad, recibamos del Señor la luz y la fuerza para renovar nuestro sí. Que esta Eucaristía acreciente nuestra unión con Cristo y encienda nuestra esperanza en el camino hacia el Tercer Milenio.

• *Guión de despedida*:

Que María, "modelo de consagración y seguimiento" nos recuerde a todos *la primacía de la iniciativa de Dios*, el camino de *la acogida de la gracia* (cf. VC 28), y vele especialmente hoy por sus hijas e hijos consagrados.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 91/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as Religiosos/as – Vírgenes Consagradas
Direct. de Colegios Católicos - Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Exhortación Pastoral para la celebración del Día del Migrante** (5.9.99)

Hermanos:

Para la celebración del "Día Nacional del Migrante" de este año nada mejor que recoger el Magisterio de Juan Pablo II en su **Exhortación "La Iglesia en América".** En el N° 65 habla de "la problemática de los inmigrantes". La amplitud del marco geográfico (todo el continente americano), la coincidencia de los Padres sinodales en octubre 1997 y, sobre todo, la autoridad indiscutida del sucesor de Pedro merecen que nos detengamos en una lectura atenta para fundamentar los actos religiosos, culturales y sociales que en nuestras comunidades parroquiales se están por organizar.

1. Un fenómeno repetido en nuestro continente

"La Iglesia es consciente de los problemas provocados por esta situación y se esfuerza en desarrollar una verdadera atención pastoral entre los inmigrantes, para favorecer su arraigo en el territorio y para suscitar, al mismo tiempo, una actitud de acogida por parte de las comunidades locales, convencida de que la mutua apertura será un enriquecimiento para todos".

2. La Iglesia es solidaria

"Los Padres Sinodales consideran que la Iglesia en América debe ser abogada vigilante que proteja, contra todos las restricciones injustas, el derecho natural de cada persona a moverse libremente dentro de su propia nación y de una nación a otra. Hay que estar atentos a los derechos de los inmigrantes y de sus familias, y al respeto de su dignidad humana, también en los casos de inmigraciones no legales".

3. Favorecer la integración

"Con respecto a los inmigrantes, es necesaria una actitud hospitalaria y acogedora, que los aliente a integrarse en la vida eclesial, salvaguardando siempre su libertad y su peculiar identidad cultural. A este fin es muy importante la colaboración entre las Diócesis de las que proceden y aquellas en las que son acogidas, también mediante las específicas estructuras pastorales previstas en la legislación y en la praxis de la Iglesia".

El 5 de septiembre muchos de nosotros estaremos en Luján, participando de la 21ª peregrinación diocesana al Santuario Nacional de Nuestra Señora de Luján. Elevaremos nuestra plegaria, abrazando la causa y la situación de todos los migrantes. Nos comprometeremos a promover una actitud de fraternidad y solidaridad con todos los que se han venido a establecer entre nosotros como buscando justicia y paz. La Palabra del Señor nos amonesta (Levítico 19,33-34): "Cuando un extranjero resida contigo en tu tierra, no lo molestarás. El será para ustedes como uno de sus compatriotas y lo amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor, su Dios".

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ **JORGE NOVAK**
Padre Obispo

Quilmes, 20 de agosto de 1999.

Archivo Diocesano de Quilmes

Refiriéndose específicamente al amor por los pobres y marginados (Nº 58) dice: "La Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia universal hacia los pobres y marginados de todo género. Su actitud debe incluir la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna. La Iglesia pretende que no haya en absoluto marginados ... La Sagrada Escritura nos recuerda que Dios escucha el clamor de los pobres (ver Salmo 34,7) y la Iglesia ha de estar atenta al clamor de los más necesitados. Escuchando su voz, la Iglesia debe vivir con los pobres y participar de sus dolores".

3. EL JUBILEO DEL AÑO 2.000

En la Bula convocatoria del gran Jubileo del año 2.000 escribe el Papa (Nº 12): "un signo de la misericordia de Dios, hoy especialmente necesario, es el de la caridad, que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y la marginación. Es una situación que hoy afecta a grandes áreas de la sociedad y cubre con su sombra de muerte a pueblos enteros. El género humano se halla ante formas de esclavitud nuevas y más sutiles que las conocidas en el pasado. La libertad continúa siendo para demasiadas personas una palabra vacía de contenido ... No se ha de retardar el tiempo en el que el pobre Lázaro pueda sentarse junto al rico para compartir el mismo banquete, sin verse obligado a alimentarse de lo que cae de la mesa (ver Lucas 16,19-31). La extrema pobreza es fuente de violencias, rencores y escándalos. Poner remedio a la misma es una obra de justicia y, por tanto, de paz".

Hace unas semanas el Obispo presidente de Cáritas, Monseñor Rafael Eleuterio Rey, fue gravemente ofendido por haber llamado la atención sobre los trece millones de pobres de nuestro país. Este pastor tiene los ojos limpios para ver y el corazón puro para sentir la triste realidad de tantos hogares argentinos. Ratifico mis sentimientos de solidaridad con el Obispo de Zárate-Campana y agradezco el testimonio que con tanta valentía ha expresado ante la opinión pública.

La celebración del Jubileo al que nos acercamos demandará de nuestras conciencias cristianas un fuerte examen de conciencia en la fe, con la consiguiente conversión a Dios en Jesucristo nuestro Redentor. Pero exigirá en la misma medida y con el mismo vigor una puesta al día de nuestra relación con el prójimo, compartiendo con él lo poco o mucho que tengamos. La Colecta Nacional "Más por Menos" es ahora mismo una ocasión providencial para poner en marcha un vasto operativo de solidaridad cristiana en nuestro país. Meditemos estas palabras del Apóstol: "espero que también se distingan en generosidad. Esta no es una orden: solamente quiero que manifiesten la sinceridad de su amor, mediante la solicitud por los demás" (2 Corintios 8,7-8).

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de agosto de 1999, celebración de María Reina.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 92/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Exhortación Pastoral promoviendo la Colecta "Más por Menos"**
(12.09.99: *"Como hijos de Dios Padre compartamos el pan"*)

1. PARANÁ '99 A LA VISTA

Hermanos faltan pocas semanas para el COMLA VI, que nos convoca bajo el lema: "América con Cristo, sal de tu tierra". Es providencial que pocos días antes de este acontecimiento tenga lugar en todas nuestras comunidades la colecta "Más por Menos". La evangelización ha de estar acompañada por obras concretas de caridad, que ponen el sello a nuestro mensaje. En los orígenes mismos de la Iglesia los tres apóstoles Pedro, Juan y Santiago le advirtieron a Pablo, que estaba por comenzar sus grandes viajes misioneros: "Solamente nos recomendaron que nos acordáramos de los pobres, lo que siempre he tratado de hacer" (Gálatas 2,10).

Una misionera de inmensas proyecciones en nuestro siglo, la Madre Teresa de Calcuta, declaraba ante el presidente Bill Clinton y cuatro mil personas de los cinco continentes reunidas en el "desayuno anual de oración" (4.2.94):

> "No basta con decir "yo amo a Dios", sino que es necesario amar también a nuestro prójimo. San Juan dice que miente quién afirma que ama a Dios pero no a su prójimo. De ahí que sea tan importante tomar conciencia de que el amor, para ser verdadero, tiene que "dolernos" un poco. Debe ser un amor dispuesto a hacer todo lo que esté a nuestro alcance, no sólo para no hacer daño al otro sino para hacerle el bien al otro. Esto requiere que estemos dispuestos a sufrir un poco porque de otra manera no habrá amor verdadero en nosotros y aunque brindemos justicia a los demás, no sembraremos la paz a nuestro alrededor. Hay que dar al hermano "hasta que nos duela".

2. "LA IGLESIA EN AMÉRICA"

En su Exhortación Apostólica del 22 de enero de este año Juan Pablo II menciona reiteradamente la problemática social en nuestro continente y nos anima a colaborar en su superación. Mucho depende de la sociedad misma. Organizada democráticamente ha de preocuparse hasta de la más humilde familia, mediante una legislación sabia y humanitaria, mediante planes socioeconómicos justos, mediante la globalización de la solidaridad. La lista presentada por el Papa abarca muchos sectores: citemos la suerte de los pueblos aborígenes Nº 64) y la situación de los migrantes (Nº 65).

Archivo Diocesano de Quilmes

Refiriéndose específicamente al amor por los pobres y marginados (N° 58) dice: "La Iglesia en América debe encarnar en sus iniciativas pastorales la solidaridad de la Iglesia universal hacia los pobres y marginados de todo género. Su actitud debe incluir la asistencia, promoción, liberación y aceptación fraterna. La Iglesia pretende que no haya en absoluto marginados ... La Sagrada Escritura nos recuerda que Dios escucha el clamor de los pobres (ver Salmo 34,7) y la Iglesia ha de estar atenta al clamor de los más necesitados. Escuchando su voz, la Iglesia debe vivir con los pobres y participar de sus dolores".

3. EL JUBILEO DEL AÑO 2.000

En la Bula convocatoria del gran Jubileo del año 2.000 escribe el Papa (N° 12): "un signo de la misericordia de Dios, hoy especialmente necesario, es el de la caridad, que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y la marginación. Es una situación que hoy afecta a grandes áreas de la sociedad y cubre con su sombra de muerte a pueblos enteros. El género humano se halla ante formas de esclavitud nuevas y más sutiles que las conocidas en el pasado. La libertad continúa siendo para demasiadas personas una palabra vacía de contenido ... No se ha de retardar el tiempo en el que el pobre Lázaro pueda sentarse junto al rico para compartir el mismo banquete, sin verse obligado a alimentarse de lo que cae de la mesa (ver Lucas 16,19-31). La extrema pobreza es fuente de violencias, rencores y escándalos. Poner remedio a la misma es una obra de justicia y, por tanto, de paz".

Hace unas semanas el Obispo presidente de Cáritas, Monseñor Rafael Eleuterio Rey, fue gravemente ofendido por haber llamado la atención sobre los trece millones de pobres de nuestro país. Este pastor tiene los ojos limpios para ver y el corazón puro para sentir la triste realidad de tantos hogares argentinos. Ratifico mis sentimientos de solidaridad con el Obispo de Zárate-Campana y agradezco el testimonio que con tanta valentía ha expresado ante la opinión pública.

La celebración del Jubileo al que nos acercamos demandará de nuestras conciencias cristianas un fuerte examen de conciencia en la fe, con la consiguiente conversión a Dios en Jesucristo nuestro Redentor. Pero exigirá en la misma medida y con el mismo vigor una puesta al día de nuestra relación con el prójimo, compartiendo con él lo poco o mucho que tengamos. La Colecta Nacional "Más por Menos" es ahora mismo una ocasión providencial para poner en marcha un vasto operativo de solidaridad cristiana en nuestro país. Meditemos estas palabras del Apóstol: "espero que también se distingan en generosidad. Esta no es una orden: solamente quiero que manifiesten la sinceridad de su amor, mediante la solicitud por los demás" (2 Corintios 8,7-8).

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de agosto de 1999, celebración de María Reina.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 94/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Carta Pastoral con ocasión de la visita de la imagen peregrina de Fátima a nuestra diócesis** *(25.9 al 16.10.99)*

Hermanos:

¡Les anuncio una grata nueva: la imagen peregrina de Nuestra Señora del Rosario de Fátima nos visita por tercera vez! ¡Démosle la más cordial bienvenida a nuestras comunidades! La bendita imagen quedará entre nosotros desde el sábado 25 de septiembre hasta el sábado 16 de octubre.

1. Crónica brevísima de las apariciones de Nuestra Señora.

El 13 de mayo de 1917 en Fátima (Portugal) tres pastores (Lucía de 9 años, Francisco de 8 años y Jacinta de 6 años) vieron "una Señora toda de blanco, más brillante que el sol". La aparición les hizo una pregunta: "¿Desean ofrecerse a Dios para soportar todo el sufrimiento que él quiera enviarles, como un acto de reparación por los pecados con que es ofendido y para pedir por la conversión de los pecadores?". Los tres contestaron: "Sí, queremos". La Virgen reiteró su presentación a los niños seis meses seguidos, los días 13. El 13 de octubre de 1917 se produjo la última aparición. Al lugar, habían acudido 70.000 personas. Nuestra Señora les dijo: "Quiero que se construya aquí en mí honor, una Capilla. Soy la Virgen del Rosario. Continúen rezando el rosario todos los días". Antes que se cumplieran los tres años siguientes Francisco y Jacinta fueron llamados por Dios. Ambos serán beatificados en octubre de este año. Lucía es religiosa desde 1925 y vive aún.

Tengamos en cuenta el momento histórico en que la Virgen se presentó a los niños. Europa vivía la tragedia de la Primera Guerra Mundial en su tercer año de duración. Los Estados Unidos de Norteamérica acababan de entrar en esta guerra, dándole al conflicto dimensiones intercontinentales. En Rusia había comenzado, en marzo, los disturbios que culminarían con el triunfo comunista en el mes de octubre de ese año.

2. Juan Pablo II peregrina a Fátima

El 13 de mayo de 1981, en la Plaza de San Pedro, Juan Pablo II fue víctima de un atentado gravísimo. Recuperado en su salud quiso testimoniar a Nuestra Señora de Fátima su gratitud, por haberlo protegido en un nuevo aniversario de la primera aparición. En los textos anexos pueden ustedes palpar su emoción de los días 12 y 13 de mayo de 1982.

En la homilía que pronunció el 13 de mayo de 1982, dijo: "estas fechas se han cruzado entre sí de tal modo que me ha parecido reconocer en ello una llamada especial a venir aquí. Por ello hoy estoy aquí. He venido a dar gracias a la Divina Providencia en este lugar, que la Madre de Dios parece haber escogido de modo particular. Gracias al Señor no fuimos aniquilados (ver Lamentaciones 3,22), repito una vez más con el profeta".

El 13 de mayo de 1991 Juan Pablo II volvió a Fátima. En el acto de consagración a la Santísima Virgen, expresó: "Tú, oh María, te has mostrado siempre como Madre, Madre de la Iglesia, misionera por los caminos del mundo, que se prepara ya para entrar en el Tercer Milenio cristiano. Madre de los hombres, por tu constante protección que nos ha librado de calamidades y destrucciones irreparables, que ha favorecido el progreso y la conquistas sociales de nuestros días. Madre de las Naciones, por los inesperados cambios que han devuelto la confianza a pueblos durante largo tiempo oprimidos y humillados, Madre de la vida, por los múltiples signos con que nos han acompañado, defendiéndonos del mal y del poder de la muerte".

Archivo Diocesano de Quilmes

3. La imagen peregrina

Desde 1947 la imagen de Nuestra Señora del Rosario de Fátima peregrina por el mundo. Por cuarta vez se halla en nuestro país. Desde enero de 1998 hasta ahora ha recorrido 30 diócesis argentinas. Hasta fines de enero del año 2.000 llegará todavía a otras diócesis más. En nuestra Diócesis la recibiremos por tercera vez. Como obispo la declaro ¡bienvenida! Bienvenida a nuestras parroquias y colegios, a nuestras capillas y centros de formación. Bienvenida a nuestros centros urbanos, a nuestros barrios y asentamientos. Sobre todo ¡bienvenida a nuestros corazones y a nuestras familias, a nuestras comunidades religiosas y a nuestros hospitales! ¡Bienvenida a nuestra sociedad cristiana, que continúa sintiéndose, en gran medida, mariana y fraterna!.

4. Sugerencias pastorales

Cada párroco que recibe la imagen tiene la más amplia posibilidad de organizar la visita de acuerdo a las características de su comunidad, habida cuenta de la duración de esa presencia.

Es conveniente preparar a los fieles, ante todo con el rezo del santo rosario. Tal vez con una novena. Recordemos que la Virgen siempre nos orienta hacia Cristo, haciendo evidente una disposición de conversión al Evangelio. En este sentido la visita es providencial ayuda para disponernos a la celebración del jubileo.

En las catequesis preparatorias subrayemos los puntos salientes del mensaje de nuestra Señora. La lectura de los textos de Juan Pablo II que anexo a esta Carta Pastoral es la mejor fuente a ese respecto.

La misma visita sea ocasión para expresar nuestro júbilo y nuestra confianza en María. Tal vez pueda celebrarse una Santa Misa de recepción. Durante la visita organícense momentos de oración por distintos grupos. Las celebraciones penitenciales cuentan con la presencia del Padre misionero, que atenderá a los fieles en las confesiones.

La despedida se revista con el mismo júbilo y afecto a la Virgen con que comenzó la visita.

5. Indicaciones prácticas

Acompañan la imagen tres misioneros, entre ellos un sacerdote misionero y una religiosa, además del chofer del vehículo que traslada la imagen. Se ruega brindarles, según los horarios, desayuno, almuerzo, cena. También, si fuera necesario, brindarles alojamiento (en casas de familias, parroquias o casas de religiosas).

Cada parroquia recibirá afiches, anunciando la visita. Son para colocar en lugares estratégicos. Téngase preparada una mesa lo más fuerte y segura posible, para ubicar la imagen. La base tiene 60 x 60 centímetros.

Las parroquias que desean la visita de la Virgen en su imagen, tendrán a bien avisar a la Curia diocesana, con la indicación: "Padres Elbio Dutra y Teddy Blades". Se ruega que también indiquen que lugares desearían visitara la imagen. De este modo los organizadores podrán diagramar el recorrido y los días concretos de la visita. Ruego hagan llegar estos datos hasta el jueves 9 ó viernes 10 de septiembre.

Los bendigo a mi.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 30 de agosto de 1999, fiesta de Santa Rosa de Lima.

Anexos: 1. Juan Pablo II en Fátima (12.5.82): Saludo a la Virgen y al pueblo de Dios
2. Juan Pablo II en Fátima (13.5.82): Ofrecimiento consagración y plegaria a la Virgen

Archivo Diocesano de Quilmes

ANEXO 1

JUAN PABLO II EN FÁTIMA

Saludo a la Virgen y al Pueblo de Dios
Reunido en el santuario de Nuestra Señora, miércoles 12 de mayo

Peregrino entre los peregrinos

Señor Obispo de Leiría, don Alberto Cosme do Amaral, Señor cardenal, arzobispos y obispos, mis queridos hermanos y hermanas:

1. ¡Alabado sea Jesucristo!

¡Y su Madre María Santísima!. Sí, con Ella y por Ella, brota de mi corazón en este momento, la oración tantas veces aquí rezada y cantada: "¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo!".

Dedico a la Santísima Trinidad este mi primer pensamiento adorador, explicitado en esta tierra bendita de Fátima: ¡Bendito sea Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos ha amado! En efecto, creados en su Verbo, el Hijo, reconciliados por la sangre del mismo Hijo, hechos familia suya y edificados sobre el cimiento de los Apóstoles en la construcción (de la Iglesia), para convertirnos, por el Espíritu Santo, en morada de Dios, nosotros debemos repetir incesantemente: "Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo!".

¡Ave María!

¡Bendita Tú eres! ¡Bendito el fruto de tu vientre, Jesús! ¡Dios te salve, llena de gracia, Madre de Dios y Madre nuestra! Cumpliendo tu profecía, Señor, aquí, al entrar en tu solar de Fátima; y al saludarte, Madre querida, permíteme usar las palabras que nos enseñaste, para exclamar ante los hermanos:

"Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador" (Lc. 1,46).

Con el Rosario en la mano, el nombre de María en los labios y el cántico de la misericordia de Dios en el corazón

2. Y ahora, hermanos y hermanas que me escucháis, yo os saludo cordialmente; con todo el afecto os doy un abrazo fraterno de paz, y os confieso mi gran alegría por este encuentro, en este lugar y con vosotros: y en esta alegría quisiera que vieseis toda la gratitud que me ha traído aquí, para compartir con vosotros no sólo el Evangelio de dios, sino también la propia vida.

Sí, con el alma rebosante de estos sentimientos –que son también vuestros propios sentimientos- os doy las gracias. Gracias, señor obispo de Leiría, por haber explicitado esos sentimientos en sus delicadas palabras de saludo, y por haberme invitado tan reiteradamente a visitar este santuario de Fátima; gracias a todos, por la calurosa y esmerada acogida que me dispensáis.

3. ¡Gratitud, comunión, vida! En estas tres palabras está la explicación de mi presencia aquí, en este día: y, si me lo permitís, también de vuestra presencia. Aquí toco el punto culminante de mi viaje a Portugal. Quiero haceros una confidencia:

Hace mucho tiempo que yo deseaba venir a Fátima, como tuve ocasión de decir a mi llegada a Lisboa; pero, desde que se produjo el conocido atentado en la plaza de San Pedro, hace un año, al recuperar la conciencia, mi pensamiento se dirigió inmediatamente a este santuario, para depositar en el corazón de la Madre celestial mi gratitud, por haberme salvado del peligro. Vi en todo lo que fue sucediendo –no me canso de repetirlo- una especial protección maternal de Nuestra Señora. Y en esta coincidencia –y no hay meras coincidencias en los designios de la Providencia divina- vi también una indicación, y, acaso, una llamada de atención para el mensaje que de aquí partió hace 65 años, por intermedio de tres niños hijos de gente humilde campo, los pastorcitos de Fátima, como son universalmente conocidos.

4. Y aquí estoy con vosotros, peregrino entre peregrinos, en esta asamblea de la Iglesia peregrina, de la Iglesia viva, santa y pecadora, para "alabar al Señor, porque es eterna su misericordia"; personalmente, para cantar esa misericordia, pues "gracias al Señor no fui aniquilado; sí, no se ha agotado su misericordia". Deseo repetir hoy una vez más, ante vosotros queridos hermanos y hermanas, estas palabras que dije en la primera audiencia después del atentado (7 de octubre de 1981); ellas expresan como un eco lo que sucedió aquel día 13 de mayo del pasado año: expresan gratitud al Altísimo, a Nuestra Señora y Madre, a los Santos

Archivo Diocesano de Quilmes

protectores y a todos los que, directa o indirectamente, contribuyeron a salvarme la vida y me ayudaron a recuperar la salud.

"Gracias al Señor no fui aniquilado": lo dije por vez primera en la fiesta de Nuestra Señora del Rosario; lo repito hoy, en Fátima, que tanto nos habla del rosario –del rezo del "tercio"- como decían los pastorcitos. El rosario es y será siempre una oración de agradecimiento, de amor y de súplica confiada, la oración de la Madre de la Iglesia!

5. Vengo en peregrinación a Fátima, como la mayoría de vosotros, queridos peregrinos, con el rosario en la mano, el nombre de María en los labios y el cántico de la misericordia de Dios en el corazón: El también "ha hecho en mí cosas grandes... Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación".

Al preparar este encuentro con vosotros, pude aquilatar bien la antigua y arraigada devoción que profesáis a Nuestra Señora. Se patentiza bien claramente, no sólo en las grandes manifestaciones de fe o en los grandes momentos de la historia del querido pueblo portugués, sino también y sobre todo en lo ordinario de la vida y en las costumbres de las personas de la familia, de las comunidades, de forma que impregna toda su cultura. Durante siglos y, podemos quizás decir, siempre, entre la gente sencilla y humilde; en el núcleo ancestral de Portugal, se expresó una válida interpretación de su vasta cultura, lengua y formas de vida a través de la religión y de la vida cristiana. En cierto sentido la vida estaba centrada y organizada en torno a los acontecimientos religiosos; y allí, siempre en primer plano, la figura de Nuestra Señora. Fue para mí motivo de alegría conocer estas informaciones. Y ahora es aún una alegría mayor comprobar con mis propios ojos vuestra acendrada devoción a la Madre de Dios.

Sed fieles a vosotros mismos, conservad vuestra herencia de fe, de valores espirituales y de honradez de vida, que recibisteis de vuestros mayores, a la luz y con las bendiciones de María Santísima; es una herencia rica y buena. Y, ¿queréis que os enseñe un "secreto" para conservarla? Es sencillo y ya no es secreto: "rezad, rezad mucho; rezad el rosario todos los días".

6. Gratitud, comunión, vida: son los sentimientos que nos hermana, peregrinos, aquí "reunidos en el mismo lugar", nosotros que formamos la generación actual de la iglesia, para la que ya fue Pentecostés; reunidos "con María, Madre de Jesús", queremos comprobar aquí nuestra asiduidad a "la enseñanza de los Apóstoles, la comunidad de vida, la fracción del pan y las oraciones".

Hemos venido en "espíritu de oración y penitencia" a este lugar ya honrado por la presencia de mi predecesor Pablo VI, de venerada memoria, siempre viva y grata en nuestra añoranza; lugar santificado por las oraciones y sacrificios de generaciones de peregrinos a Fátima. Y en sintonía de sentimientos, en la sintonía de la caridad, hemos venido sobre todo a agradecer e implorar la misericordia divina, sin dejar de elevar nuestras súplicas para pedir fidelidad a Dios y fidelidad en Cristo a los hombres nuestros hermanos, para pedir la paz y el amor, en el seno de la Iglesia entre los que se profesan cristianos y en toda la familia humana.

En la Jubilosa espera de concretar todo esto, plenamente, en la Misa de mañana, vivamos de lleno, desde ahora, en Eucaristía, nuestra peregrinación, ofreciéndonos a Dios, por el Corazón Inmaculado de María, en acción de gracias y en disponibilidad: ofrezcamos nuestros sacrificios en unión con Cristo redentor, y con el alma en súplica de expiación y propiciación, repitamos: Señor "Jesús, es por vuestro amor, en reparación de los pecadores".

Ojalá mañana, al regresar de nuestra peregrinación, después de estas horas de intimidad con Cristo, con el "Padre que está en los cielos" y con María nuestra Madre, vivificados por el Espíritu Santo, "derramado en nuestros corazones"; marchemos con alegría, "alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo"; de quienes no quisieron venir, a los cuales va toda nuestra simpatía, el ofrecimiento de nuestro amor y la certeza de nuestras oraciones.

7. Sabéis, ciertamente, que desde mi juventud cultivo la práctica cristiana de la peregrinación; y en mis viajes apostólicos, como Sucesor de San Pedro –desde México a Guinea Ecuatorial- las visitas, como peregrino, a los santuarios marianos, han constituido para mí los momentos más elevados en mis encuentros con el Pueblo de Dios, esparcido por la tierra, y con los hombres nuestros hermanos en la gran familia humana. Y siempre con emoción, con la misma emoción de la primera vez, pongo en las manos de María Santísima todo el bien que pueda haber hecho y el que todavía pueda hacer al servicio de la Santa Iglesia.

En este momento, aquí en el santuario de Fátima, quiero repetir, desde ahora, ante todos vosotros: ¡Totus tuus "Todo tuyo", oh Madre! Suplico que me presentéis, a mí y a todos estos hermanos, disimulando y cubriendo nuestra pobreza con vuestros méritos y los de vuestro divino Hijo, al "Padre de las misericordias", en tributo de gratitud. Y que seamos aceptados, bendecidos y fortalecidos en nuestros buenos propósitos, que queremos enlazar, como ideal ramo de flores, con una cinta "tejida y dorada": ¡oh Madre: hacer "todo lo que El (Cristo) nos diga".

¡Danos vuestra bendición, Señora, nuestra querida Madre!

Archivo Diocesano de Quilmes

Anexo 2

Ofrecimiento, consagración y plegaria a la Virgen

1. "Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios".

Pronunciando las palabras de esta antífona, con la que la Iglesia de Cristo reza desde hace siglos, me encuentro hoy en este lugar elegido por ti, Madre, y amado por ti de manera particular.

Estoy aquí, unido a todos los Pastores de la iglesia con ese vínculo especial mediante el cual formamos un cuerpo y un colegio, como Cristo quiso que los Apóstoles estuvieran unidos a Pedro.

En el vínculo de tal unidad pronuncio las palabras del presente Acto, en el que quiero recoger, una vez más, las esperanzas y angustias de la Iglesia en el mundo actual.

Hace cuarenta años, y nuevamente diez años después, tu siervo el Papa Pío XII, teniendo ante sus ojos las dolorosas experiencias de la familia humana, puso bajo tu confianza y consagró a tu Corazón Inmaculado todo el mundo, y especialmente los pueblos que eran objeto de tu amor y solicitud particular.

Este mundo de los hombres y de las naciones es el que hoy tengo ante los ojos yo también, en el momento en el que deseo renovar el ofrecimiento y la consagración realizada por mi predecesor en la Sede de Pedro. Este mundo del segundo milenio que está terminando, el mundo contemporáneo, nuestro mundo de hoy.

La Iglesia, recordando las palabras del Señor: "Id, pues; enseñad a todas las gentes ... Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo", ha renovado, en el Concilio Vaticano II, la conciencia de su misión en este mundo.

Y por ello, oh Madre de los hombres y de los pueblos, tú que conoces todos sus sufrimientos y esperanzas, tú que sientes maternalmente toda las luchas entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas que invaden el mundo contemporáneo, acoge nuestro grito que, como movidos por el Espíritu Santo, elevamos directamente a tu corazón y abraza, con el amor de la Madre y de la Sierva, este nuestro mundo humano, que ponemos bajo tu confianza y te consagramos, llenos de inquietud por la suerte terrena y eterna de los hombres y de los pueblos.

De manera especial ponemos bajo tu confianza y te consagramos aquellos hombres y naciones, que necesitan especialmente esta entrega y esta consagración.

¡"Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios"! ¡No deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades!.

¡No deseches!

¡Acoge nuestra humilde confianza y nuestra entrega!

2. "Tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo, para que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga la vida eterna" (Jn 3,16).

Precisamente este amor hizo que el Hijo de Dios se consagrada a Sí mismo: "Yo por ellos me santifico, para ellos sean santificados en la verdad" (Juan 17,19).

En virtud de esta consagración, los discípulos de todos los tiempos están llamados a entregarse por la salvación del mundo, a añadir algo a los sufrimientos de Cristo a favor de su Cuerpo que es la Iglesia.

Archivo Diocesano de Quilmes

Ante ti, Madre de Cristo, delante de tu Corazón Inmaculado, yo deseo en este día, juntamente con toda la Iglesia, unirme con nuestro Redentor en esta su consagración por el mundo y por los hombres, la única que en su Corazón divino tiene el poder de conseguir el perdón y procurar la reparación.

La fuerza de esta consagración dura para siempre y abarca a todos los hombres, pueblos y naciones, y supera todo el mal, que el espíritu de las tinieblas es capaz de despertar en el corazón del hombre y en su historia y que, de hecho, ha despertado en nuestros tiempos.

A esta consagración de nuestro Redentor, mediante el servicio del Sucesor de Pedro, se une la Iglesia, Cuerpo místico Cristo.

¡Oh, cuán profundamente sentimos la necesidad de consagración para la humanidad y para el mundo; para nuestro mundo contemporáneo, en la unidad con el mismo Cristo! En verdad, la obra redentora de Cristo debe ser participada por el mundo por medio de la Iglesia.

¡Oh, cuánto nos duele, por tanto todo lo que en la Iglesia y en cada uno de nosotros se opone a la santidad y a la consagración! ¡Cuánto nos duele que la invitación a la penitencia, a la conversión y a la oración no haya encontrado aquella acogida que debía!

¡Cuánto nos duele que muchos participen tan fríamente en la obra de la redención de Cristo! ¡Que se complete tan insuficientemente en nuestra carne "lo que falta a las tribulaciones de Cristo" (Col 1,24).

¡Dichosas, pues, todas las almas que obedecen las llamada del Amor eterno! Dichosc aquellos que, día a día, con generosidad inagotable acogen tu invitación, oh Madre, a realizar lo que dice tu Jesús y dan a la Iglesia y al mundo un testimonio sereno de vida inspirada en el Evangelio.

¡Dichosa pro encima de todas las criaturas Tú, Sierva del Señor, que de la manera más plena obedeces a esta Divina llamada!

¡Te saludamos a Ti, que estás totalmente unida a la consagración redentora de tu Hijo!

¡Madre de la Iglesia, ilumina al Pueblo de Dios por los caminos de la fe, la esperanza y la caridad! ¡Ayúdanos a vivir, con toda la verdad de la consagración de Cristo, a favor de toda la familia humana, en el mundo contemporáneo!

3. Al poner bajo tu confianza, Madre, el mundo, todos los hombres y todos los pueblos, te confiamos también la misma consagración a favor del mundo, poniéndola en tu corazón maternal.

¡Corazón Inmaculado, ayúdanos a vencer la amenaza del mal, que tan fácilmente se arraiga en los corazones de los hombres de hoy y que son sus efectos inconmensurables pesa ya sobre nuestra época y da la impresión de cerrar el camino hacia el futuro!

¡Del hambre y de la guerra, líbranos!

¡De la guerra nuclear, de una autodestrucción incalculable y de todo tipo de guerra, líbranos!

¡De los pecados contra la vida del hombre desde sus primeros instantes, líbranos!

¡De toda clase de injusticias en la vida social, nacional e internacional, líbranos!

¡Acoge, Madre de Cristo, este grito cargado del sufrimiento de todos los hombres, cargado del dolor de la sociedad entera!

¡Se manifieste, una vez más, en la historia del mundo el infinito poder del Amor misericordioso! Que este amor detenga el mal! ¡Que transforme las conciencias! ¡En tu Corazón Inmaculado se revele a todos la luz de la Esperanza!

Archivo Diocesano de Quilmes

Que cesen por doquier la violencia y la injusticia,
que crezca en las familias la concordia y la unidad,
y que entre los pueblos reine el respeto mutuo
y el diálogo.
Que impere sobre la tierra la paz, la paz verdadera.
¡Oh Virgen María,
que el mundo conozca a Cristo, nuestra paz!
Que los pueblos no abran nuevos abismos
de odio y venganza;
que el mundo no ceda a la ilusión
de un falso bienestar y progreso
que degrada la dignidad de la persona
y compromete el equilibrio ecológico de la creación.
¡Muéstrate como *Madre de la esperanza!*
Acompáñanos en el camino que aún nos aguarda.
Vela por los hombres
y por las nuevas situaciones de los pueblos
que se ven aún amenazados por el peligro de guerra.
Protege a los responsables de las Naciones
y a cuantos rigen los destinos de la humanidad.
Vela por la Iglesia
acosada siempre por el espíritu del mundo.
Cuida, en particular, la próxima Asamblea especial
del Sínodo de los obispos, importante etapa
en el camino de la nueva evangelización en Europa.
Vela también por mi ministerio petrino,
al servicio del Evangelio y del hombre;
que podamos alcanzar nuevas metas
de acción misionera de la Iglesia.
Totus tuus!

5. Unido colegialmente con los Pastores
y en comunión con todo el Pueblo de Dios,
diseminado por toda la tierra,
hoy también *renuevo ante ti* la consagración
del género humano.
Con filial confianza todos nos consagramos a ti.
Contigo queremos seguir a Cristo, Redentor del hombre;
que el cansancio no nos deprima,
ni la fatiga nos desaliente;
que las dificultades no apaguen la fuerza de ánimo,
ni la tristeza ahogue la alegría en nuestros corazones.
Tú, oh María, Madre del Redentor,
sigue mostrándonos que eres
la *Madre de todos los hombres.*
Ampáranos en nuestro caminar
y haz que, llenos de alegría,
podamos contemplar a tu Hijo en el cielo.
¡Amén!

Joannes Paulus PP II

Totus Tuus

ACTO DE CONSAGRACION A LA SANTISIMA VIRGEN

SANTUARIO DE FATIMA, 13 DE MAYO DE 1991

Archivo Diocesano de Quilmes

1. « ¡*Santa Madre del Redentor,*
Puerta del cielo, Estrella del mar,
ven a librar al pueblo que tropieza y quiere levantarse! ».
Postrados a tus pies, aquí, en Cova de Iria,
nos dirigimos de nuevo a ti,
Madre de Cristo y Madre de la Iglesia
para agradecerte todo cuanto, en estos años difíciles,
has hecho en favor de la Iglesia,
por cada uno de nosotros y por toda la humanidad.

2. « *Monstra te esse Matrem!* ».
¡Cuántas veces hemos invocado tu nombre!
Y hoy estamos aquí para darte gracias
porque siempre te has dignado escucharnos.
Tú, oh María, te has mostrado siempre como Madre:
Madre de la Iglesia, misionera por los caminos del mundo,
que se prepara ya para entrar
en el tercer milenio cristiano.
Madre de los hombres
por tu constante protección
que nos ha librado de calamidades
y destrucciones irreparables;
que ha favorecido el progreso
y las conquistas sociales de nuestros días.
Madre de las Naciones
por los inesperados cambios
que han devuelto la confianza a pueblos
durante largo tiempo oprimidos y humillados.
Madre de la vida
por los múltiples signos con que nos has acompañado,
defendiéndonos del mal y del poder de la muerte.
Mi tierna Madre desde siempre,
pero, en especial, en aquel 13 de mayo de 1981
cuando sentí junto a mí tu presencia protectora.
Madre de todo hombre que lucha por la vida
que no se acaba.
Madre de la humanidad redimida por la sangre de Cristo.
Madre del amor perfecto, de la esperanza y de la paz.
Santa María, Madre del Redentor.

3. « *Monstra te esse Matrem!* ».
Sigue mostrándote como Madre de todos,
porque el mundo tiene necesidad de ti.
Las nuevas situaciones de los pueblos
—y también para la Iglesia—
son todavía precarias e inestables.
Existe el peligro de sustituir el marxismo
con otra forma de ateísmo que,
adulando la libertad,
tiende a destruir las raíces de la moral humana y cristiana.
Madre de la esperanza, Virgen peregrina
¡camina con nosotros!
Camina con el hombre de este final de siglo,
con el hombre de cualquier raza y cultura,
de cualquier edad y condición social.
Camina con los pueblos sedientos de solidaridad y amor,
camina con los jóvenes,
protagonistas de un futuro de paz.
Tienen necesidad de ti las Naciones
que recientemente han recuperado
espacios para su libertad
y que se esfuerzan por edificar su futuro.
Tiene necesidad de ti Europa,
que de este a oeste, no logrará encontrar
su verdadera identidad
si no descubre nuevamente sus comunes raíces cristianas.
Tiene necesidad de ti el mundo entero
para resolver los numerosos y violentos conflictos
que aún lo amenazan.

4. « *Monstra te esse Matrem!* ».
Muéstrate como *Madre de los pobres;*
de quienes mueren de hambre o por enfermedad,
de quienes sufren injusticias y afrentas,
de quienes no encuentran trabajo, hogar, ni refugio,
de quienes son oprimidos y explotados,
de quienes pierden la esperanza
o en vano buscan la paz lejos de Dios.
Ayúdanos a defender la vida, reflejo del amor divino.
Ayúdanos a defenderla siempre,
desde su inicio hasta su ocaso natural.
Muéstrate como *Madre de unidad y de paz.*

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

VEN, ESPIRITU SANTO

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 99/99

SALUDO A LOS JÓVENES QUE PEREGRINAN A PIE A LUJÁN (2-3.10.99)

Queridos jóvenes:

Como todos los años ustedes se disponen a peregrinar a pie al Santuario Nacional de Luján, el primer fin de semana de octubre. Caminarán a la par de sus compañeros de comunidad de las otras Diócesis vecinas (Buenos Aires y conurbano). Sé que no sólo viven ilusionados por la aproximación de la fecha, sino que también se organizan, en base a la experiencia de los años anteriores. Reciban ustedes el testimonio de mi mas entusiasta simpatía y de mi aliento pastoral y amigo.

Ustedes también se preparan espiritualmente. Yo me animaría a decir que **se prepararon especialmente en su espíritu**, en clima de oración y ajustando sus vidas a la conducta señalada por Jesús en su Evangelio. Con estas líneas quiero apoyarlos en esa su recta intención, como seguidores de Cristo.

Tenga en cuenta que este año la peregrinación de ustedes coincide con **la culminación del Sexto Congreso Misionero Latinoamericano** (que es también el Primer Congreso Americano), en Paraná. Pongan los objetivos de este evento eclesial en el corazón de la Virgen y Madre María. Mientras van recitando el Santo Rosario, mientras avanzan esforzadamente por la ruta, mientras intercambian comentarios llenos de sana ilusión juvenil, piensen en Paraná, piensen en nuestros en los destinatarios de su testimonio y de su acción evangelizadora.

Con sus energías e ideales de jóvenes ustedes van cumpliendo también otra peregrinación: la que nos impulsa por **los caminos de la historia**. Ya no son sujetos pasivos de la convivencia humana, nacional y planetaria, sino protagonistas y constructores de una nueva sociedad. Poderes ciegos y egoístas pretenden cerrarles el horizonte de un cambio que la justicia y la solidaridad reclaman. En nuestra Patria los ciudadanos hemos sido convocados a las urnas el 24 de octubre, para pronunciarnos sobre nuestras preferencias respecto de los candidatos propuestos en las listas. Los invito, queridos jóvenes, a comprometer la intercesión eficaz de Nuestra Señora de Luján, para que los elegidos estén al servicio del bien común, sin buscar sus propios intereses. Que favorezcan, sobre todo, la causa de los más pobres y desprotegidos.

Faltan pocos meses para la iniciación del **Año Jubilar 2.000**. Que la peregrinación de ustedes no se detenga esta vez en Luján. Idealmente propónganse prolongar su marcha de peregrinos hasta la Navidad, hacia el 2000º cumpleaños de Jesús. Con El traspasen luego los umbrales del nuevo siglo y milenio. El nuevo siglo los tendrá a ustedes como protagonistas privilegiados, como artífices de un nuevo modo de comunicarse y de convivir, como buenos samaritanos de una sociedad necesitada de compasión y de una acción reparadora según el modelo del Evangelio.

Los bendigo, afme.

+ JORGE NOVAK
Padre obispo

Quilmes, 14 de septiembre de 1999, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, patrona Secundario de nuestra Diócesis.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 103/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Exhortación a celebrar como misionera la semana del 28.09 al 3.10.99**

1. Congreso Misionero de Paraná

Hermanos:

Reiteradas veces expresé que el 6° Congreso Misionero, por celebrarse en Paraná, será un auténtico Pentecostés. Un Pentecostés para toda la América católica, pero muy particularmente para nuestras diócesis argentinas. El Espíritu Santo estará presente en ese evento, con manifestaciones imprevisibles, pero absolutamente seguras. Demos rienda suelta a nuestro entusiasmo, abriendo el corazón a las propuestas que los congresistas acordarán, para que nuestra Iglesia, esencialmente misionera, trasponga los umbrales del nuevo siglo asumiendo con convicción su responsabilidad evangelizadora universal.

2. Nuestra delegación diocesana

Siéndome imposible estar con presencia física en Paraná, encabezará nuestra delegación diocesana nuestro querido Obispo Coadjutor, Monseñor Gerardo Tomás Farrell. Con él irán hasta 20 integrantes de nuestra representación, entre sacerdotes y diáconos, entre consagrados y fieles laicos. Ellos compartirán la experiencia misionera con los delegados de todo el continente. Aportarán con humildad lo nuestro y nos traerán la riqueza acumulada con profusión por otras diócesis y países. Los despedimos con ilusión, asegurándoles nuestras oraciones. Los recibiremos, a su regreso, con la expectativa de crecer como comunidad misionera.

3. La semana en nuestra Diócesis

Recomiendo vivamente a todas las comunidades (parroquiales, educativas, consagradas ...) a vibrar al unísono con los participantes del Congreso de Paraná. Sintonizando con ese evento daremos a cada jornada de nuestro quehacer habitual el carácter de una atenta escucha del mandato de Jesús: "Vayan por todo el mundo ..." Elevaremos nuestra súplica al Señor, para que prodigue la efusión de su Espíritu sobre los convocados a Paraná. Motivaremos a los enfermos, a los niños y a los ancianos, para que, con el clamor de los preferidos de Dios, hagan fuerza al cielo, interponiendo la intercesión de la Santísima Virgen y Madre María.

4. Mis actividades en la Diócesis

El martes 28, a partir de las 18 horas, presidiré en nuestra Iglesia Catedral una Hora Santa. En esos momentos comenzarán sus reuniones el Congreso Misionero. Reflexionaremos sobre la misión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Igualmente sobre el envío de los Apóstoles. Deduciremos las consecuencias para la Iglesia de todos los tiempos. A las 19 horas, presidiré la celebración de la Eucaristía, invocando la luz, la alegría y la fortaleza del Espíritu Santo.

Archivo Diocesano de Quilmes

El domingo 3 de octubre, en el centro parroquial de San Martín de Porres (Fcio. Varela) nos sentiremos en profunda comunión con el acto de clausura del Congreso de Paraná. A las 17 horas volveremos a concentrarnos en la reflexión de lo que Paraná nos deja como testamento. Luego, con la acción eucarística, cerraremos esta Semana Misionera, con gran esperanza de un nuevo entusiasmo misionero en nuestra Diócesis.

Invito cordialmente a todos a que participen de estos dos acontecimientos litúrgicos, en la medida en que sus ocupaciones se lo permitan. De todos modos ruego que, en las comunidades parroquiales, vivan bien concretamente su comunión con el Congreso Misionero.

5. Mientras peregrina la imagen de Nuestra Señora de Fátima

Una providencial coincidencia hace que la Semana Misionera se desarrolle mientras que la imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima cumple los primeros días de su visita a nuestra Diócesis. Le hemos abierto las puertas de nuestra comunidad, con la seguridad de estar haciendo un gran gesto de amor filial hacia la Madre de Jesús y de la Iglesia. Ciertamente esta actitud de acogida redundará en abundantes bendiciones sobre todos nosotros.

Suplico a quienes tendrán sus parroquias esos días la venerada imagen, animen la oración de los fieles a favor del Congreso de Paraná. Esta imagen sabe de caminos misioneros, porque los ha transitado muchas veces, salvando inmensa distancias.

María es la que más nos orienta hacia Cristo, único Salvador. La proclamación del mensaje de cristiano sacudirá con fuerza la conciencia de las Diócesis de toda América, urgiendo la fidelidad al mandato testamentario de Cristo: "vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación ..." (Marcos 16,15).

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 19 de septiembre de 1999, 23° aniversario del comienzo de la Diócesis.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

VEN, ESPIRITU SANTO

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 104/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as Religiosos/as – Vírgenes Consagradas Direct. de Colegios Católicos Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Exhortación Apostólica para la celebración del Día Bíblico (26.09.99)**

1. En la perspectiva de Paraná

Hermanos:

Esta vez el Día Bíblico se celebra en la antevíspera de la apertura del Congreso Misionero de Paraná. Les ruego que, al ensalzar el Libro de las Sagradas Escrituras, hagan una referencia bien explícita a ese gran acontecimiento eclesial. Será una magnífica ocasión para disponer los ánimos a la manifestación del Espíritu Santo sobre nuestra Diócesis.

En su Exhortación Apostólica "La Iglesia en América" afirma Juan Pablo II (Nº 12): "Los Padres Sinodales han señalado (como lugar de encuentro con Cristo), en primer lugar, la Sagrada Escritura leída a la luz de la Tradición, de los Padres y del Magisterio, profundizada en la meditación y la oración. Se ha recomendado fomentar el conocimiento de los Evangelios, en los que se proclaman, con palabras fácilmente accesibles a todos, el modo como Jesús vivió entre los hombres".

2. El Día Bíblico en las comunidades

Es preciso insistir que el Día Bíblico ha de ser celebrado en todas nuestras comunidades. La Comisión Bíblica organiza un evento a nivel diocesano, pero este hecho no releva a ninguna comunidad del deber de organizar gestos, celebraciones, encuentros en los que la Santa Biblia pasa a ocupar un lugar céntrico. En rigor es colocar a Cristo en el candelero de la Iglesia, para que aparezca como la Luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo (ver Juan 1,9).

Nos alegra muchísimo el énfasis puesto en tantos lugares de la Diócesis para vivir el Día Bíblico como una verdadera fiesta. En tal sentido se va dando, cada vez más universalmente, al mes de septiembre las características de "Mes Bíblico". Así el último domingo de septiembre eclosiona con toda la alegría de los hijos de Dios que escuchan atentamente su Palabra salvífica.

3. La propuestas de la Comisión Bíblica

En el documento papal antes citado leemos (Nº 12): "La lectura de estos textos sagrados, cuando se escucha con la misma atención con que las multitudes escuchaban a Jesús en la ladera del monte de las Bienaventuranzas o en la orilla del Lago de Tiberíades mientras predicaba desde la barca, producen verdaderos frutos de conversión del corazón".

Una vez más agradezco la misión cumplida por la Comisión Bíblica. Si bien no en exclusividad, a ella se debe en gran medida el acceso de nuestros fieles a las páginas inspiradas de las Escrituras. Ha pronunciado la distribución de ejemplares de la Biblia; ha introducido en su lectura como primera aproximación; ha organizado talleres, cursos y semanas que llevaron a muchos hermanos y hermanas a gozar con el consuelo que proviene de las páginas sagradas.

También esta vez la Comisión Bíblica ha organizado para el Día Bíblico todo un programa de reflexión, de profundización en el compartir grupos, de testimonios que iluminan la respuesta cristiana para dar en el momento histórico que nos toca vivir. Aprecio en su justo valor este esfuerzo e invito a participar en la fiesta que nuestra fe ha preparado en honor de las Sagradas Escrituras.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 20 de septiembre de 1999.

Archivo Diocesano de Quilmes

EL PADRE ES LA FUENTE DEL COMPROMISO APOSTÓLICO DE LA IGLESIA

Mensaje de Juan Pablo II con motivo de la Jornada mundial de las Misiones que se celebrará el domingo 24 de octubre de 1999.

1. La Jornada mundial de las Misiones constituye cada año para la Iglesia una valiosa ocasión para reflexionar sobre su naturaleza misionera. Recordando siempre el mandato de Cristo: «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» *(Mt 28, 19)*, la Iglesia tiene conciencia de estar llamada a anunciar a los hombres de todo tiempo y lugar el **amor** del único Padre, que en Jesucristo quiere reunir a sus hijos dispersos (cf. *Jn 11, 52*).

En este último año del siglo que nos prepara al gran jubileo del 2000, es fuerte la invitación a elevar la mirada y el corazón hacia el Padre, para conocerlo «tal como él es, y tal como el Hijo nos lo ha revelado» *(Catecismo de la Iglesia católica, n.* 2779). Leyendo, desde esta perspectiva, el «Padre nuestro», oración que el mismo Maestro divino nos enseñó, podemos comprender más fácilmente cuál es la fuente del compromiso apostólico de la Iglesia y cuáles son las motivaciones fundamentales que la hacen misionera «hasta los últimos confines de la tierra».

Padre nuestro que estás en el cielo

2. La Iglesia es misionera porque anuncia incansablemente que Dios es Padre, lleno de amor a todos los hombres. Todo ser humano y todo pueblo busca, a veces incluso sin darse cuenta, el rostro misterioso de Dios que, sin embargo, sólo el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, nos ha revelado plenamente (cf. *Jn 1,* 18). Dios es «Padre de nuestro Señor Jesucristo», y «quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad» *(1 Tm* 2, 4). Los que acogen su gracia descubren con estupor que son hijos del único Padre y se sienten deudores hacia todos del anuncio de la salvación.

Sin embargo, en el mundo contemporáneo muchos no reconocen aún al Dios de Jesucristo como Creador y Padre. Algunos, a veces también por culpa de los creyentes, han optado por la indiferencia y el ateísmo; otros, cultivando una vaga religiosidad, se han construido un Dios a su propia imagen y semejanza; y otros lo consideran un ser totalmente inalcanzable.

Los creyentes tienen la misión de proclamar y testimoniar que, aunque «habita en una luz inaccesible» (1 *Tm* 6, 16), el Padre celeste, en su Hijo, encarnado en el seno de María, la Virgen, muerto y resucitado, se ha acercado a cada hombre y le hace capaz «de responderle, de conocerlo y de amarlo» *(Catecismo de la Iglesia católica,* n. 52).

Santificado sea tu nombre

3. La conciencia de que el encuentro con Dios promueve y exalta la dignidad del hombre lleva al cristiano a orar así: «Santificado sea tu nombre», es decir: «Que se haga luminoso en nosotros tu conocimiento, para que podamos conocer la amplitud de tus beneficios, la extensión de tus promesas, la sublimidad de tu majestad y la profundidad de tus juicios» (san Francisco, *Fuentes Franciscanas, 268).*

El cristiano pide a Dios que sea santificado en sus hijos de adopción, así como también en todos los que no han recibido su revelación, convencido de que mediante la santidad Dios salva a la creación entera.

Para que el nombre de Dios sea santificado en las naciones, la Iglesia se esfuerza por insertar a la humanidad y a la creación en el designio que el Creador, «en su benevolencia, se propuso de antemano», «para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia por el amor» (Ef 1, 9. 4).

Venga a nosotros tu reino hágase tu voluntad

4. Con estas palabras los creyentes invocan la venida del reino divino y el retorno glorioso de Cristo. Este deseo, sin embargo, no los aparta de su misión diaria en el mundo; al contrario, los compromete aún más. La venida del reino ahora es obra del Espíritu Santo, que el Señor envió «a fin de santificar todas las cosas, llevando a la plenitud su obra en el mundo» (Misal romano, *Plegaria eucarística IV).*

En la cultura moderna se ha difundido un sentido de espera de una nueva era de paz, bienestar, solidaridad, respeto de los derechos y amor universal. La Iglesia, iluminada por el Espíritu, anuncia que este reino de justicia, de paz y de amor, ya proclamado en el Evangelio, se realiza misteriosamente en el curso de los siglos gracias a personas, familias y comunidades que optan por vivir de modo radical las enseñanzas de Cristo, según el espíritu de las bienaventuranzas. Con su esfuerzo, estimulan a la sociedad temporal hacia metas de mayor justicia y solidaridad.

La Iglesia proclama también que la voluntad del Padre es «que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» *(1 Tm 2, 4)* mediante la adhesión a Cristo, cuyo mandamiento, «que resume todos los demás y que nos manifiesta toda su voluntad, es que nos amemos los unos a los otros como él nos ha amado» *(Catecismo de la Iglesia católica,* n. 2822).

Jesús nos invita a orar por esta intención y nos enseña que no se entra en el reino de los cielos diciendo «Señor, Señor», sino haciendo «la voluntad de su Padre que está en el cielo» (cf. *Mt* 7, 21).

Archivo Diocesano de Quilmes

Danos hoy nuestro pan de cada día

5. En nuestro tiempo es muy fuerte la convicción de que todos tienen derecho al «pan de cada día», es decir, a lo necesario para vivir. Se siente igualmente la exigencia de una debida equidad y de una solidaridad compartida, que una entre sí a los seres humanos. No obstante, muchísimos de ellos no viven aún de modo conforme a su dignidad de personas. Basta pensar en la miseria y el analfabetismo que existen en algunos continentes, en la carencia de viviendas y en la falta de asistencia sanitaria y de trabajo, en las opresiones políticas y en las guerras, que destruyen pueblos de enteras regiones de la tierra.

¿Cuál es el cometido de los cristianos frente a esas dramáticas situaciones? ¿Qué relación guarda la fe en el Dios vivo y verdadero con la solución de los problemas que atormentan a la humanidad? Como escribí en la encíclica *Redemptoris missio,* «el desarrollo de un pueblo no deriva primariamente ni del dinero, ni de las ayudas materiales, ni de las estructuras técnicas, sino más bien de la formación de las conciencias, de la madurez de la mentalidad y de las costumbres. Es el hombre el protagonista del desarrollo, no el dinero ni la técnica. La Iglesia educa las conciencias revelando a los pueblos al Dios que buscan, pero que no conocen; la grandeza del hombre creado a imagen de Dios y amado por él; la igualdad de todos los hombres como hijos de Dios...» (n. 58). La Iglesia, anunciando que los hombres son hijos del mismo Padre, y por consiguiente hermanos, da su contribución a la construcción de un mundo caracterizado por la fraternidad auténtica.

La comunidad cristiana está llamada a cooperar en el desarrollo y la paz con obras de promoción humana, con instituciones de educación y de formación al servicio de los jóvenes, con la constante denuncia de las opresiones e injusticias de todo tipo. Sin embargo, la aportación específica de la Iglesia es el anuncio del Evangelio, la formación cristiana de las personas, de las familias y de las comunidades; está convencida de que su misión «no es actuar directamente en el plano económico, técnico, político o contribuir materialmente al desarrollo, sino que consiste esencialmente en ofrecer a los pueblos no un 'tener más', sino un 'ser más', despertando las conciencias con el Evangelio. El desarrollo humano auténtico debe hundir sus raíces en una evangelización cada vez más profunda» (ib.).

Perdona nuestras ofensas

6. El pecado está presente en la historia de la humanidad desde los inicios. Resquebraja la vinculación originaria de la criatura con Dios, con graves consecuencias para su vida y para la de los demás. Y hoy, asimismo, ¡cómo no subrayar que las múltiples manifestaciones del mal y del pecado encuentran con frecuencia un aliado en los medios de comunicación social! Y ¡cómo no observar que «para muchos el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración para los comportamientos individuales, familiares y sociales» (*Redemptoris missio,* 37), son precisamente los diversos medios de comunicación!

La actividad misionera está destinada a llevar a individuos y pueblos el gozoso anuncio de la bondad misericordiosa del Señor. El Padre que está en el cielo, como demuestra claramente la parábola del hijo pródigo, es bueno y perdona al pecador arrepentido, olvida la culpa y devuelve la serenidad y la paz. Ese es el auténtico rostro de Dios, Padre lleno de amor, que da fuerza para vencer el mal con el bien y hace capaz, a quien corresponde a su amor, de contribuir a la redención del mundo.

Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden

7. La Iglesia está llamada, con su misión, a hacer presente la confortante realidad de la paternidad divina no sólo con palabras, sino sobre todo con la santidad de los misioneros y del pueblo de Dios. «El renovado impulso hacia la misión *ad gentes* -escribí en la encíclica *Redemptoris missio*- exige misioneros santos. No basta renovar los métodos pastorales, ni organizar y coordinar mejor las fuerzas eclesiales, ni explorar con mayor agudeza los fundamentos bíblicos y teológicos de la fe: es necesario suscitar un nuevo anhelo de santidad entre los misioneros y en toda la comunidad cristiana» (n. 90).

Frente a las terribles y múltiples consecuencias del pecado, los creyentes tienen el deber de brindar signos de perdón y de amor. Sólo si en su vida han experimentado ya el amor de Dios pueden ser capaces de amar a los demás de manera generosa y transparente. El perdón es una elevada expresión de la caridad divina, dada como don a quien la pide con insistencia.

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal

8. Con éstas últimas peticiones, en el «Padre nuestro» pedimos a Dios que no permita que emprendamos el camino del pecado y que nos libre de un mal, inspirado con frecuencia por un ser personal, Satanás, que quiere estorbar el designio de Dios y la obra de salvación por él realizada en Cristo.

Conscientes de haber sido llamados a llevar el anuncio de la salvación a un mundo dominado por el pecado y por el maligno, los cristianos son invitados a dirigirse a Dios, pidiéndole que la victoria sobre el príncipe del mundo (cfr. Jn 14, 30), lograda una vez para siempre por Cristo, se convierta en experiencia diaria de su vida.

En ámbitos sociales fuertemente dominados por lógicas de poder y de violencia, la Iglesia tiene la misión de testimoniar el amor de Dios y la fuerza del Evangelio, que superan el odio y la violencia, el egoísmo y la indiferencia. El Espíritu de Pentecostés renueva al pueblo cristiano, rescatado por la sangre de Cristo. Esta pequeña grey es enviada por doquier, con escasos recursos humanos pero libre de condicionamientos, como fermento de una nueva humanidad.

Conclusiones

9. Queridísimos hermanos y hermanas, la Jornada mundial de las misiones ofrece a cada uno la oportunidad de evidenciar mejor esta común vocación misionera, que impulsa a los discípulos de Cristo a hacerse apóstoles de su evangelio de reconciliación y paz. La misión de salvación es universal:

Archivo Diocesano de Quilmes

para cada hombre y para todo el hombre. Es cometido de todo el pueblo de Dios, de todos los fieles. Así pues, todo cristiano debe tener celo misionero; celo por la salvación del mundo y fuerte compromiso por instaurar el reino del Padre.

Para que esto se verifique es necesaria una oración incesante que alimente el deseo de llevar a Cristo a todos los hombres. Es necesario el ofrecimiento del propio sufrimiento, en unión con el del Salvador. Y es necesario, asimismo, el compromiso personal de sostener a los organismos de cooperación misionera. Entre éstos, exhorto a prestar ayuda en particular a las Obras Misionales Pontificias, que tienen el cometido de suscitar oraciones por las misiones, promover su causa y procurar los medios para sus actividades de evangelización. Trabajan en estrecha colaboración con la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, que coordina el esfuerzo misionero en unión con las Iglesias particulares y con los diversos organismos misioneros presentes en toda la comunidad eclesial.

El próximo 24 de octubre celebramos la última Jornada Mundial de las Misiones de un milenio en el que la obra evangelizadora de la Iglesia ha producido frutos realmente extraordinarios. Damos gracias al Señor por el inmenso bien realizado por los misioneros y, dirigiendo la mirada hacia el futuro, esperamos con confianza el alba de un nuevo día.

Todos los que trabajan en la vanguardia de la Iglesia son como centinelas en las murallas de la ciudad de Dios, a los que preguntamos: «Centinela, ¿cuánto queda de la noche?» *(Is 21, 11)*, recibiendo la respuesta: «Escucha: tus centinelas levantan la voz, gritan todos juntos de alegría, porque ellos ven con sus propios ojos el regreso del Señor a Sión» *(Is 52, 8)*. Su testimonio generoso en todos los lugares de la tierra anuncia que, «en la proximidad del tercer milenio de la Redención, Dios está preparando una gran primavera cristiana, cuyo comienzo ya se vislumbra» *(Redemptoris missio, 86)*.

Que María, la «Estrella de la mañana», nos ayude a repetir cada vez con mayor fervor el «sí» al designio de salvación del Padre, para que todos los pueblos y todas las lenguas puedan ver su gloria (cfr. Is 66, 18).

Con estos deseos, envío de corazón a los misioneros y a todos los que promueven la causa misionera una especial bendición apostólica.

Vaticano, 23 de mayo de 1999, solemnidad de Pentecostés.

Joannes Paulus PP. II

Archivo Diocesano de Quilmes

itinerario de fe, más allá de sus preocupaciones locales, abriéndose creativamente al mundo y a tantos hermanos como, en una parte u otra, esperan que la luz de Cristo ilumine su existencia.

Deseo vivamente que esta invitación llegue a todas las comunidades eclesiales de América para que, haciendo honor a la herencia de los innumerables misioneros ejemplares que en esa tierra dedicaron su vida al Evangelio, fortalezcan su fe y acrecienten su vigor apostólico. De este modo, y mediante los oportunos programas de pastoral misionera, podrán surgir de ellas numerosas personas, sacerdotes, personas consagradas y fieles laicos, dispuestas a dedicarse con abnegación, constancia y generosidad a llevar por doquier el mensaje de Cristo, el más preciado tesoro que la Iglesia en América puede ofrecer al mundo.

5. Mientras confío los trabajos de ese Congreso a la Virgen María, que supo indicar mejor que nadie el camino que lleva hacia su divino Hijo, y la imploro para que proteja a cuantos hoy, en América y en el mundo, están comprometidos en llevar la luz de Cristo a todas las gentes, imparto de corazón a todos los congresistas la Bendición Apostólica.

Castel Gandolfo, 15 de Agosto, Solemnidad de la Asunción de la Virgen María a los cielos, del año 1999.

Joannes Paulus II

A Mons. Estanislao Karlic,
Arzobispo de Paraná y
Presidente del VI Congreso Misionero Latinoamericano
y I Congreso Misionero Americano

1. Con ocasión del VI Congreso Misionero Latinoamericano y del I Congreso Misionero Americano, que tiene lugar en la ciudad argentina de Paraná, deseo enviar un cordial saludo a los Hermanos en el Episcopado que asisten, así como a todos los participantes procedentes de América del Norte y del Sur, del Centro y de la región del Caribe, unidos por el deseo común de fomentar el espíritu evangelizador y misionero en las comunidades eclesiales de todo el Continente Americano, para que en consonancia con su vida de fe, participen en el cumpliendo del mandato de Cristo a sus discípulos de ir por todo el mundo y proclamar la Buena Nueva a toda la creación (cf. *Mc* 16, 15).

En efecto, anunciar a Cristo, es una misión "que incumbe a toda la Iglesia, pero que se hace especialmente urgente hoy en América, después de haber celebrado los 500 años de la primera evangelización y mientras nos disponemos a conmemorar agradecidos los 2000 años de la venida del Hijo unigénito de Dios al mundo" (*Ecclesia in America*, 68), sobre todo cuando se constata que su nombre "es desconocido todavía en gran parte de la humanidad y en muchos ambientes de la sociedad americana" (*ibid.*, 74).

2. Al hacer llegar este mensaje de aliento y cercanía espiritual a ese importante acontecimiento de la Iglesia que peregrina en América, tengo muy presentes las inolvidables experiencias vividas durante mis visitas a las diversas naciones del Continente y los innumerables rostros que reflejaban un corazón abierto a Cristo

Archivo Diocesano de Quilmes

y el afán casi incontenible de comunicar el gozo de la propia fe, la cual, habiendo hundido sus raíces en los diversos pueblos y culturas americanas y marcado indeleblemente su historia a lo largo de cinco siglos, representa hoy una fuente indispensable de energía espiritual ante los grandes retos a que se enfrentan.

En esos rostros, ilusionados a pesar de todas las dificultades, capaces de transmitir y, casi se diría, de contagiar la propia vitalidad creyente, se manifiesta con elocuencia el auténtico espíritu de América que, también por el empuje misionero y evangelizador dentro y fuera de sus confines, está llamado a ser el Continente de la Esperanza.

En esta apasionante tarea de la Evangelización se fomenta de modo particular la cultura de la hermandad, el diálogo y la colaboración. Como recordaba el Concilio Vaticano II, "Cristo y la Iglesia, que da testimonio de él mediante la predicación del Evangelio, trascienden todo particularismo de raza o nación" (*Ad gentes*, 8). Por eso es significativo que en este Congreso, además de los representantes latinoamericanos y caribeños, participen también delegaciones de Estados Unidos y de Canadá, en consonancia con la experiencia de encuentro y comunión vivida durante la reciente Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para América. En efecto, en ella se puso de relieve el "deber ineludible de unir espiritualmente aún más a todos los pueblos que forman este gran Continente" (*Ecclesia in America*, 5) y de acrecentar los vínculos de cooperación y solidaridad entre sus Iglesias particulares, hermanas y cercanas entre sí, "para prolongar y hacer más viva la obra salvadora de Cristo en la historia de América" (*ibid.*, 8).

3. La Iglesia es bien consciente de que la dimensión misionera propia de toda comunidad cristiana proviene ante todo de la fe en Cristo, cuya novedad y riqueza no se puede esconder ni conservar para sí (cf. *Redemptoris missio*, 11). Es como la gran profecía que presenta a los hombres y mujeres de hoy la esperanza de "un cielo nuevo y una tierra nueva" (*Ap* 21, 1) y el anuncio a todas las gentes del Reino de Dios, del cual la misma Iglesia es germen e inicio en esta tierra (cf. *Lumen gentium*, 5). Una proclamación que no se expresa solamente con palabras, sino también dando testimonio inequívoco de que Cristo colma realmente las aspiraciones más profundas del ser humano y llena de gozo su corazón.

Por eso, el llamado a evangelizar incluye necesariamente una invitación al fortalecimiento de la fe y a la conversión de corazón, en sintonía con la espiritualidad del Gran Jubileo que toda la Iglesia se prepara a vivir intensamente. También las comunidades cristianas de América y sus misioneros, han de afianzarse en aquellas actitudes que Jesús exigía de sus discípulos cuando les enviaba a anunciar de su parte la venida del Reino de Dios, dando gratis lo que gratis habían recibido y desembarazándose de todo aquello que pudiera entorpecer su misión genuinamente evangelizadora (cf. *Mt* 10, 8ss.). Su única pretensión ha de ser seguir los pasos del Maestro, que no vino "a ser servido sino a servir" (*Mt* 20, 28), adoptando sus mismas opciones de vida y prolongando su misión en la tierra para todo ser humano tenga vida y la tenga en abundancia (cf. *Jn* 10, 10).

4. En este rico contexto, teológico y existencial a la vez, en el que la fe en Cristo y la misión de anunciar el Evangelio se encuentran íntimamente enlazadas, a América se aplica la palabra de Dios dirigida a Abraham, nuestro padre en la fe (cf. *Rm* 4, 11), que lleva a salir de la propia tierra para encaminarse, con la fuerza de la promesa divina, hacia un nuevo horizonte que el ser humano, desde lo más profundo de su ser, reconoce finalmente como su patria verdadera. Las palabras bíblicas "sal de tu tierra", son como una invitación a las Iglesias del Continente a que, en este momento crucial de la historia, emprendan con decisión un

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 108/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as Religiosos/as – Vírgenes Consagradas
Direct. de Colegios Católicos - Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Exhortación Pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones (10.10.99)**

1. Congreso Misionero de Paraná

Hermanos: anteayer se clausuró festivamente el 6° Congreso Misionero Latinoamericano, en la ciudad de Paraná. Nos habíamos preparado fervorosamente todas las diócesis argentinas, ya que nuestra Conferencia Episcopal era la anfitriona de este gran acontecimiento.
Quienes tuvimos la gracia de participar agradecemos a Dios una experiencia inolvidable de animación misionera como comunidad católica continental, abierta a las dimensiones universales de la evangelización.

El Espíritu Santo nos comunicó su impulso a través de sabias conferencias, de emotivos testimonios, del trabajo de los grupos temáticos. Sobre todo nos habló por la puesta en común de nuestro ideal misionero, en las celebraciones litúrgicas y en los diálogos informales y espontáneos de los espacios libres.

Un inmenso esfuerzo de preparación dio como resultado un desarrollo dinámico y entusiasta, sucediéndose los diversos actos programados con perfecta sincronización.
Como católicos argentinos agradecemos a la Comisión Episcopal de Misiones y a las Obras Misionales Pontificias. Un gran aplauso le tributamos al Presidente del Congreso, Monseñor Estanislao E. Karlic y a su comunidad arquidiocesana. No hay palabras para apreciar debidamente la impresionante movilización de voluntarios, convocados desde hace meses.

2. Nuestros delegados diocesanos

En la diócesis de Quilmes tratamos de prepararnos adecuadamente al Congreso de Paraná. Dimos amplio curso a los documentos que nos llegaban de la Comisión central organizadora. En mis escritos pastorales aticé el fuego del entusiasmo con que debíamos aproximarnos a Paraná. Sobre todo recomendé vivamente la plegaria para implorar la gracia del Espíritu Santo. La asamblea anual misionera profundizó la temática del futuro Congreso. Una de las intenciones de la 21ª peregrinación diocesana a Luján se refería a este evento.

Estuvimos en Paraná con una delegación relativamente numerosa y bien representativa de sacerdotes, personas consagradas y fieles laicos. Fueron para participar del doble movimiento de eclesialidad propio de estas asambleas. Fueron a recibir y para dar. En la muchedumbre de los delegados se perdieron momentáneamente para reencontrarse luego en la comunidad diocesana y transmitir el mensaje de una experiencia irrepetible.

3. Este Domingo Mundial de las Misiones

Y ahora hermanos, ¡a celebrar con fuerza la Jornada misionera universal! Con santas misas vibrantes, con proclamaciones de la Palabra animadas por el fuego del Espíritu Santo, con una gran generosidad en las colectas cuyo resultado enviaremos íntegramente y a la brevedad al Papa.

Que el recuerdo de nuestros misioneros Osvaldo y Juan José agregue el estímulo del afecto que nos merecen.

En la conferencia que pronunció el 1° de octubre en el Congreso de Paraná el obispo brasileño Erwin Krautler dijo: "Una Iglesia en camino es una Iglesia. Una Iglesia instalada siempre caerá en las redes de estructuras pesadas y de doctrinas complicadas que aprisionan al Espíritu. Una Iglesia en camino es una Iglesia sencilla y transparente. Quien quiere ir lejos y confía en el Señor de la historia, necesita pocas cosas".

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 5 de octubre de 1999

Anexos: 1) Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Misiones
2) Mensaje del Papa al Congreso Misionero de Paraná

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 110/99

Parroquias y Movimientos

Ref.: **Instrucción pastoral sobre las elecciones generales del 24.10.99**

Hermanos:

La participación ciudadana en el régimen democrático tiene en la emisión del voto, con ocasión de la convocatoria a elecciones, una de las formas más generales, sencillas y eficaces.

El Magisterio pastoral de la Iglesia ilumina el proceso cívico que desemboca en las urnas con los criterios inspirados en la doctrina social que hunde sus raíces en el Evangelio.

Tal ha sido la intención de la Conferencia Episcopal de Guatemala en un mensaje hecho público el 15 de julio de este año y que lleva como título "Fortalecer la democracia".

Pienso estar haciendo un servicio a la diócesis al recoger párrafos de este documento, para nuestra lectura y reflexión, en la vigilia ya inmediata del pronunciamiento democrático del domingo 24.

1. Sentido de la democracia

"Entre las formas que la sociedad contemporánea ha encontrado para organizar su vida política, las naciones actualmente optan por la democracia representativa y participativa, como la más adecuada. Esta forma de organización política de la sociedad, aunque no está exenta de deficiencias, se basa en la dignidad de la persona humana, contribuye a que todos participen en la búsqueda responsable del bien común y a la plena realización de todos en solidaridad y dignidad. Permite también el reconocimiento de los derechos culturales, sociales, económicos, políticos, étnicos, religiosos y humanos de todos (Sollicitudo rei socialis, 32)".

2. El pueblo delega

"El ejercicio de la democracia en la emisión del voto es un derecho y un deber de todos; es, a la vez, un valor, no tanto en razón de la toma del poder político, sino en cuanto que es participación de todos en el logro del bien común y al servicio de la construcción de un nuevo proyecto de nación. Cuando el pueblo ejerce su derecho a voto de forma crítica y responsable, delega en sus representantes la gestión de la cosa pública, que debe ser administrada con responsabilidad y transparencia. Ésta es una exigencia ineludible de la democracia, gracias a la cual el pueblo puede exigir a sus representantes, tanto en la campaña electoral como después, en el ejercicio del poder, un servicio a la nación que busca el bien común y no las ventajas para un partido político y para sectores privilegiados".

Archivo Diocesano de Quilmes

3. Participación efectiva

"Fortalecer la democracia para que sea representativa y la participación de todos, de modo que nadie quede excluido. Los gobiernos deben atender urgente y eficazmente a las demandas más sentidas de la población, y deben hacer posible en todo el irrestricto respeto a los derechos humanos. La democracia será un ejercicio superficial y de fachada mientras haya poderes que hacen valer sus intereses por medios coactivos al margen de las instituciones y controles propios del régimen democrático. Por el contrario, la democracia se fortalece si las personas constituidas en autoridad mantienen un diálogo sincero y abierto con toda las otras instituciones que en el país tienen responsabilidad en algunos aspectos del bien social y personal de la población".

4. Fuentes de trabajo

"Poner las bases para erradicar la pobreza de las grandes mayorías, revisando críticamente las políticas y doctrinas económicas que actualmente la producen. Los índices de crecimiento macroeconómico son ilusorios si se ven descompensados por las secuelas de miseria y explotación para la mayoría y en beneficio de una minoría selecta. Es necesaria la transformación de la estructura interna de nuestra economía. No es ético un sistema de intercambio de bienes que tiene como único criterio el mayor lucro material e ignora los perjuicios que una decisión económica concreta acarrea a otros sectores de la sociedad o al medio ambiente. Es urgente crear las condiciones que permitirán a los sectores empresariales, que cuentan con disponibilidad de recursos, contribuir efectivamente, dentro del respeto del derecho de los trabajadores, a la creación de puestos de trabajo capaces de absorber la demanda laboral".

5. Política económica

"Al mismo tiempo, el Estado debe velar por el mejor uso de los recursos económicos resultado de la tributación, aumentarlos con una política fiscal más equitativa y efectiva, en la que los impuestos directos sean mayores que los indirectos, en la que haya un ejercicio serio y exigente en la captación de los mismos y una política fiscal que, evitando los privilegios, impulse la inversión. Debe poner especial cuidado en crear espacios de regulación y control que permitan un acceso equitativo a la riqueza generada en el país, por medio de una mayor cobertura educativa, mejor acceso a la salud, mejora del acceso a los medios de comunicación, mejor inversión en justicia y seguridad, mayor protección al medio ambiente".

6. Justicia legal y social

"Hacer realidad en todo lugar y circunstancia la justicia, de modo que se imparta de forma independiente, pronta, apegada a la ley, con respeto a los derechos humanos, a las diferencias étnicas, y atenta a los requerimientos de las víctimas y de cuantos se ven impedidos de diversas maneras, sobre todo económicas, para recurrir a este derecho. Lograr este objetivo es acabar con la impunidad-

Debe prestar atención especial a los sectores más vulnerables de la sociedad: la mujer, los jóvenes, los niños y los ancianos, fortaleciendo las organizaciones de la sociedad civil".

7. Programas posibles y verificables

"Nuestra historia política se caracteriza por formas de caudillismo personal, de modo que prevalece en la decisión de los electores la personalidad del candidato a elegir, más que el proyecto de gobierno que piensa ejecutar. Los partidos políticos se aglutinan alrededor de un líder, más que alrededor de un proyecto. Por eso encontramos multiplicidad de partidos cuyos líderes, de llegar al poder, aplicarían los mismos criterios de gobierno. Los partidos políticos deben ser verdaderos mediadores entre la sociedad y el Estado. Es decir, que deben recoger las inquietudes, aspiraciones y necesidades de la sociedad e interpretarlas a la luz de metas se deben plasmar en un programa de gobierno articulado en torno a proyectos políticos, económicos y sociales que se fijen metas, ejecutables y verificables. Las personas elegidas, tanto en el gobierno como en la oposición, ejercerán su tarea desde sus respectivos proyectos de gobierno. Sólo entonces podremos hablar de un régimen democrático".

Archivo Diocesano de Quilmes

8. *Perfil de los candidatos*

"En primer lugar, se debe votar por aquellos candidatos cuyo partido y programa de gobierno garanticen el respeto a los derechos humanos. El primer derecho es el derecho a la vida y a una vida digna junto con la libertad de pensamiento y la libertad religiosa.

En segundo lugar, se debe votar por los candidatos "que hayan demostrado poseer un recto sentido de bien común: que su programa de gobierno busque atender a los más necesitados, sin desatender los intereses de otros sectores.

En tercer lugar, se debe votar por aquellos candidatos que garanticen, con hechos y no sólo con palabras, la paz. Es importante que se vote por candidatos que demuestren disponibilidad de reducir y eliminar el influjo de los tradicionales poderes fácticos en el ejercicio del gobierno y de la justicia.

En cuarto lugar, se debe votar por aquellos "candidatos que con capacidad y preparación administrativas, unidas a una integridad moral y honradez" a toda prueba, estén dispuestos a luchar contra los problemas socioeconómicos que aquejan a las mayorías, así como contra la corrupción, la impunidad y el narcotráfico.

En quinto lugar, se debe votar por aquellos candidatos que favorezcan en su plan de gobierno la diversidad y la autonomía local dentro de la unidad nacional. Se debe votar por candidatos cuya meta no sea solamente llegar al poder, sino el servicio, y que, por lo tanto, estén abiertos al diálogo, a reconocer y corregir sus errores y a atender las críticas constructivas de los sectores civiles de la población. Que respeten la libertad de prensa, de organización y de libre emisión del pensamiento.

Por último, se ha de votar por aquellos candidatos que en su trayectoria personal hayan sido personas honorables, dignas, justas, con una historia individual intachable y que durante la campaña electoral, comprueben que no son demagogos, sino que manifiesten claramente su preocupación por el bienestar y desarrollo de la nación".

Hermanos: agradecemos a Dios la vigencia en paz del régimen democrático en nuestra patria. Pero exijamos a este sistema de la convivencia ciudadana la aplicación y creciente desarrollo de la justicia. Una vez más entonemos el salmo:

"Voy a proclamar lo que dice el Señor:
el Señor promete la paz,
la paz para su pueblo y sus amigos,
y para los que se convierten de corazón.
Su salvación está muy cerca de sus fieles,
y la Gloria habitará en nuestra tierra.
El Amor y la Verdad se encontrarán,
la Justicia y la Paz se abrazarán;
la Verdad brotará de la tierra
y la Justicia mirará desde el cielo.
El mismo Señor nos dará sus bienes
y nuestra tierra producirá sus frutos.
La Justicia irá delante de él,
y la Paz, sobre la huella de sus pasos" (Salmo 85,9-14)

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 9 de octubre de 1999.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

VEN, ESPIRITU SANTO

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 114/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Superiores/as
Religiosos/as – Vírgenes Consagradas – Direct. de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Carta Pastoral con motivo de la Solemnidad de todos los Santos y Conmemoración de los Fieles Difuntos.**

Queridos hermanos:

La religiosidad de nuestro pueblo adquiere especial densidad en los últimos días de octubre, caracterizados por la Novena de los Fieles Difuntos, la Solemnidad de todos los Santos –que en la Argentina es también la Jornada de oración por la santificación del pueblo argentino y la glorificación de sus Siervos de Dios – y la Conmemoración de los Fieles Difuntos, con la presencia multitudinaria en los Cementerios.

Las intenciones por nuestros difuntos que se acostumbra mencionar en la Eucaristía, la oración y el recuerdo junto a las tumbas, las velas y las flores que acompañan los ritos fúnebres, son modos concretos de afirmar, en la palabra y sobre todo en los gestos, aquello que el Credo resume en fórmulas precisas: "Creo en la resurrección de los muertos ... la vida eterna", lógica conclusión de la fe fundamental: "al tercer día Jesucristo resucitó de entre los muertos".

Nos dice san Pablo: "si el Espíritu de Aquel que resucitó de entre los muertos habita en ustedes, Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos, también dará la vida a sus cuerpos mortales por su Espíritu que habita en ustedes" (Romanos 8,11).

Los Obispos de la Diócesis de Quilmes queremos estimular estas expresiones de la liturgia católica y de la religiosidad popular, así como el importante cuidado que realizan los agentes de pastoral en la atención de los creyentes, tanto en las comunidades como en los Cementerios públicos y privados de los partidos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela.

Los bendecimos afme.

Padre Obispo Gerardo T. FARRELL **Padre Obispo Jorge NOVAK**

Quilmes, 12 de octubre de 1999.

Nota:

- En nuestra Diócesis la celebración de todos los Santos se anticipa al domingo 31 de octubre.
- Se adjuntan:
  1. Subsidio para la celebración eucarística de la Solemnidad de todos los Santos.
  2. Afiche para dicha celebración.
  3. Sugerencias de temas para la Novena de los Fieles Difuntos.
  4. Subsidio para la celebración de la Conmemoración de los Fieles Difuntos.

Archivo Diocesano de Quilmes

SUGERENCIAS DE TEMAS PARA LA NOVENA

CREO EN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE Y EN LA VIDA ETERNA

Día 1: *Esperamos vivir con Cristo Resucitado (Catecismo de la Iglesia Católica - CATIC 988-991)*

Día 2: *Resucitados con Cristo (CATIC. 992-1004)*

Día 3: *El sentido de la muerte cristiana (CATIC. 1005-1014)*

Día 4: *Examinados en el amor (CATIC. 1020-1022)*

Día 5: *Felices con Jesús (CATIC. 1023-1029)*

Día 6: *Rezar por los difuntos (CATIC. 1030-1032)*

Día 7: *Responsables ante lo eterno (CATIC. 1033-1037)*

Día 8: *Un juicio definitivo (CATIC. 1038-1041)*

Día 9: *Esperamos cielos nuevos y tierra nueva (CATIC 1042-1050)*

Indulgencias: ver CATIC. 1471-1479

Recordar las indulgencias -aplicables a los difuntos- que se pueden lucrar en los próximos días.

1. A los fieles que visiten devotamente el cementerio y oren, aunque sea sólo mentalmente, por los difuntos, se les concede indulgencia -únicamente aplicable a las almas del Purgatorio- la cual será: **plenaria:** cada uno de los días desde el 1 al 8 de noviembre. **Parcial:** los demás días del año ("Enchir. Indulg", concesión 13).

2. El día de la Conmemoración de todos los fieles difuntos, con el consentimiento del Ordinario del lugar, el domingo antes o después, en todas las Iglesias -y también en los oratorios a quienes por derecho corresponde- puede lucrarse una indulgencia plenaria aplicable únicamente a los difuntos. La obra prescripta para ganar esta indulgencia es la devota visita de una de las Iglesias u oratorios, en la que se rece el Padrenuestro y el Credo, añadiendo la confesión sacramental, la comunión eucarística y una oración por las intenciones del Sumo Pontífice. Se puede lucrar desde el mediodía del día anterior hasta la medianoche del día señalado ("Enchir. Indulg", normas 18,24,25, concesión 67)

Archivo Diocesano de Quilmes

JORNADA DE ORACIÓN POR LA SANTIFICACIÓN DEL PUEBLO ARGENTINO Y LA GLORIFICACIÓN DE SUS SIERVOS DE DIOS.

Esquema de moniciones y oración de los fieles para la celebración de la Santa Misa del día 1° de Noviembre.

ENTRADA
Hermanos: En el marco de la proximidad a la apertura del año jubilar celebramos con toda la Iglesia la solemnidad de Todos los Santos. Ellos son hombres que se han acercado a Dios, han dialogado con Él y se han entregado por entero al cumplimiento de la voluntad del Padre. En este día la Iglesia quiere recordarlos a todos y rogar al Padre de los cielos suscite en cada hombre el sincero deseo de buscarle su corazón y en el quehacer cotidiano.

LITURGIA DE LA PALABRA (única monición)
Caminando hacia el Padre, el cristiano participa de la vida de Dios. Seremos "semejantes a Él cuando le veamos tal cual es". Esta esperanza debe animar nuestro paso por las pruebas de esta vida. Aquellos que fueron los amigos de Dios entonan su canto después de haberse purificado en la sangre del Cordero. Eso significan las bienaventuranzas, los verdaderos criterios de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrante:
Pidamos hermanos, a Dios, fuente de toda santidad, que con la intercesión y el ejemplo de los santos nos impulse a todos a una vida santa y coherente con nuestra vocación humana y sobrenatural.

Guía: A cada intención respondemos: ***¡Padre Santo, santifícanos en el amor!***

1. Por la Iglesia Santa de Dios, que peregrina en la tierra y se proyecta hacia el cielo, para que siempre anuncie a los hombres el llamado universal a la santidad. Oremos...
2. Por nuestro Sumo Pontífice, el Papa Juan Pablo, para que el Padre de las luces le inspire y asista para seguir alentando con sus enseñanzas y ejemplos a vivir la santidad en el Amor. Oremos...
3. Por los Obispos y todos los ministros de la Iglesia, para que con su predicación evangélica y su vida coherente, muestren a los fieles el rostro del Padre que nos convoca en su Reino de Amor y Justicia. Oremos...
4. Por todos los bautizados, para que comprendan la grandeza del agua que los purificó y de la Sangre que los redimió y sus vidas sean una oblación grata a Dios. Oremos...
5. Para que todos los cristianos y el mundo entero nos dispongamos a reconciliarnos con el Padre por medio de su Hijo y celebremos el Jubileo con el corazón abierto a la esperanza y el amor. Oremos...
6. Por todos los hermanos de nuestra Patria que ya han dejado esta tierra, para que Dios nuestro Padre misericordioso los admita en la compañía de todos los Santos, en el cielo. Oremos...

Archivo Diocesano de Quilmes

Celebrante: Dios, Señor y Padre nuestro, el único Santo entre todos los santos, infunde en tu pueblo el Espíritu de santidad, para que viva de tal forma en el mundo, que merezca ser llamado en verdad ***asamblea santa***. Tú que vives por los siglos de los siglos.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Acercamos al altar los humildes dones de pan y vino y junto con ellos llevamos al Padre Dios los gozos y las fatigas de nuestro pueblo en su caminar hacia Él.

PROCESIÓN DE COMUNIÓN

Cristo realmente presente en la Eucaristía, es para nosotros alimento y prenda de inmortalidad. Pan de los fuertes y de los débiles nos vigoriza y sostiene en nuestro camino hacia el Padre que nos espera. Como los Santos, hagamos de la Comunión nuestro momento privilegiado de unión con Cristo, el Espíritu y el Padre.

DESPEDIDA

El culto a los Santos es principalmente vivir la perfección de *"un amor práctico, por el cual, para mayor bien nuestro y de la Iglesia, buscamos en los santos* ***el ejemplo de su vida, la participación de su intimidad y la ayuda de su intercesión".**** Volvamos con alegría a nuestra vida diaria para ser testigos de ese amor.

*L.G. 51

Archivo Diocesano de Quilmes

(Se toma luz del Cirio Pascual y con ella se encienden los cirios personales, o si el número lo permite, todos se acercan a tomarla directamente).

Canto: "Esta es la Luz de Cristo".

bendición

Los bendiga el Dios de la Vida,
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Amén.

Jesús nos dijo: "Yo soy la Resurrección y Vida".
Confiados en su palabra, nos vamos en paz.

(Conviene ambientar la salida con una música serena pero no fúnebre).

Pbro.Eduardo A.González
Profesor de Teología Pastoral
Centro de Filosofía y Teología de Quilmes (CEFITEQ)

CERCA DEL SEÑOR

este canto se entona con la misma melodía de Junto a la Cruz.

Cerca del Señor,
por una eternidad,
bienaventurados serán.

Los que a la pobreza se abrazan,
de los cielos han de gozar.
Los que sean mansos y humildes,
poseer la tierra podrán.

Todos los que gimen y lloran,
luego consolados serán.
Quien tenga hambre y sed de justicia,
su hambre y sed saciadas verá.

Los de corazón compasivo,
compasión en Dios hallarán.
Los que el corazón tengan limpio,
cara a cara a Dios han de ver.

PARA EL DIA DE LOS DIFUNTOS

Estas sugerencias pueden utilizarse como Celebración de la Palabra y, con las debidas adaptaciones, en el contexto de la Misa del Día 2 de Noviembre, tanto en templos, capillas, como también en el Cementerio.

Se proponen cuatro momentos o "ritos": el rito del recuerdo, el rito o "Liturgia" de la Palabra, el rito del agua y el fuego, y el rito de la luz.

Los ritos, cantos, oraciones y lecturas bíblicas pueden modificarse, suprimirse o adaptarse según las conveniencias pastorales.

Antes de la celebración se prepara el Cirio Pascual en un lugar destacado, a su lado un brasero algo más elevado del suelo (quizás en una columnita), agua bendita, incienso y pabilo.

En la puerta, varios encargados anotan los nombres de los difuntos en tarjetas o papeletas y la entregan a cada participante junto con una vela, salvo que ya lo traigan escritos desde sus casas.

RITO DEL RECUERDO:

canto:
"Soy peregrino" o "Qué dichosos".

saludo inicial:
Jesús Resucitado vive entre nosotros.
Que su presencia salvadora nos anime
en este Día de los Difuntos y esté con todos ustedes.

Archivo Diocesano de Quilmes

Guía:

Al comenzar este Rito del Recuerdo, nos acercamos en silencio al Cirio Pascual, y a sus pies depositamos el nombre de nuestros queridos difuntos.

(Todos se acercan en procesión silenciosa y depositan las tarjetas en el brasero; si son muchos se pueden recoger al modo de las tradicionales colectas. Conviene acompañar el momento con una melodía).

rito penitencial

Hoy recordamos a todos nuestros difuntos.
Ellos y nosotros esperamos reunirnos, finalmente, junto a Jesús Resucitado. Al Vencedor del mal y de la muerte lo invocamos:

– Tú, el Señor Resucitado de entre los muertos.
SEÑOR, TEN PIEDAD
– Tú, el vencedor del pecado y de la muerte.
CRISTO, TEN PIEDAD
– Tú, la Resurrección y la Vida.
SEÑOR, TEN PIEDAD

oración colecta

Señor, que se afiance en nosotros la esperanza en que todos tus hijos se unirán a Jesucristo, tu Hijo Resucitado que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA:

Guía:

La Palabra de Dios es un estímulo a la plena confianza en que hemos sido creados para la Vida y la felicidad definitivas. Del Amor salimos y al Amor esperamos llegar.

* Sabiduría 3,1–6.9
* Salmo 129
* I Corintios 15,51–57
* San Juan 11,21–27

(U otras de las propuestas en el Leccionario para las Misas de Difuntos)

HOMILIA

Guía:

Proclamamos nuestra Fe en el Dios de la Vida, garantía de la resurrección de los muertos y de la plenitud de su Reino.

RITO "L AGUA Y EL FUEGO:

oración universal

Las palabras de Jesús "Yo soy la Resurrección y la Vida", nos impulsan a una oración serena y confiada.

- **Por todos los creyentes en Jesús, llamados a dar testimonio de su fe ante la dura realidad de la muerte...**
- **Por quienes han muerto a causa de la enfermedad, los accidentes, las violencias, el transcurso de los años o la entrega heroica a sus hermanos...**
- **Por aquellos a quienes nadie recuerda y por todos los que en este momento tenemos en nuestra mente y en nuestro corazón...**
- **Por todos aquellos cuyos nombres hemos inscripto o queremos tener presentes en este instante de silencio...**

(Momento de silencio)

Te pedimos, Señor
que así como la luz del Cirio Pascual
ilumina el nombre de nuestros queridos difuntos,
que Cristo Resucitado sea Luz, Alegría y Paz
para todos los que han partido.
Por Jesucristo, Señor de vivos y muertos,
que reina triunfante por los siglos de los siglos. Amén.

(Se rocía el brasero con agua bendita. Con el pabilo se toma la llama del Cirio y se encienden los papeles depositados en el brasero. Puede ponerse incienso).

Canto: "Zamba del grano de trigo" o "Alégrense".

(continúa con la Liturgia Eucarística según las rúbricas y la Oración después de la Comunión).

RITO DE LA LUZ:

Guía:

Encendemos en el Cirio pascual, los cirios que pondremos en nuestras casas o llevaremos a la tumba de los difuntos.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
GranJubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 119/99

Prebíteros – Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas
Superiores/as – Religiosos/as - Directivos de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Instrucción Pastoral sobre el amor a la patria.**

Hermanos:

Vivimos con gran intensidad, por momentos hasta con profunda y aún apasionada emoción, una realidad y un sentimiento de inmensas resonancias humanas, la patria. La patria argentina. ¡Sí, nuestra patria, la Argentina! Las semanas que median entre las elecciones (24 de octubre) y la de la asunción de sus funciones por parte de las nuevas autoridades (10 de diciembre) se prestan para el comentario, para la síntesis del período cumplido, para avanzar pronósticos (más o menos fundados) del nuevo tramo de historia nacional que nos disponemos a recorrer.

Los obispos de Nicaragua publicaron, con fecha del 15 de agosto del año en curso, un mensaje en el que desarrollan el tema de la patria. Dicen:

"Cuando hablamos de patria nos referimos, sobre todo a la gran comunidad formada por todos, comunidad que tiene como fin conseguir, con la cooperación de todos, el desarrollo integral de cada persona y del país en general.

Patria también es la tierra o el territorio, con toda las cosas materiales y espirituales, y con toda su historia, que, como una gracia de Dios, nos ha tocado conocer desde que venimos a este mundo".

Del documento entresaco los siguientes párrafos, que iluminan también nuestro momento histórico.

1. Bien común

1.1 El bien común, camino hacia la paz

"Ya en otra ocasión hemos explicado que el bien común es el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección.

El bien común implica poner todos los medios legítimos para asegurar la paz, es decir, la estabilidad y la seguridad de un orden justo.

El bien común no tiene fronteras, y por eso, implica trabajar por el bienestar de todos los seres humanos, sobre todo si están en situaciones difíciles, como son los pobres, migrantes, enfermos, niños, etc, sin olvidar incluso el cuidado y defensa de la naturaleza y de sus riquezas.

Al bien común está ligada la justicia social y el ejercicio de la autoridad".

1.2 Justicia social y respeto a los derechos humanos.

"La justicia social, debemos decirlo, sólo se puede conseguir mediante el respeto a la dignidad humana, mediante el respeto a los derechos fundamentales del hombre y de la mujer. Y estos derechos, hay que recalcarlo fuertemente, son anteriores a la sociedad y se imponen a ella.

Precisamente es aquí en donde la autoridad se hace necesaria para salvaguardar los derechos fundamentales de la persona humana.

Archivo Diocesano de Quilmes

Al hablar de los derechos humanos nos referimos a todos los derechos, comenzando por el que es fuente de todos ellos, como es el derecho a la vida, incluso para la persona concebida y no nacida".

1.3 La solidaridad

"La solidaridad exigida por el bien común lleva consigo el esfuerzo por crear un orden social más justo, evitando, por consiguiente, todo lo que tensiona innecesariamente la marcha del desarrollo y de la paz.

Son, por lo tanto, inexcusables e injustificables todas aquellas actitudes, acciones o publicaciones que acarrean grandes pérdidas económicas al país, retrasan su desarrollo o, peor aún, ocasionan desesperación e, incluso, muertes de seres humanos.

Es de esperar que la constatación del fracaso que han tenido la división y el odio como medios de transformación social haga recapacitar seriamente para que nos decidamos hacer los esfuerzos necesarios para establecer relaciones de respeto e, incluso, de tolerancia, que lleven a apreciar a quienes no comparten nuestro modo de pensar y de actuar, siempre dentro de los derechos del prójimo".

2. La autoridad

2.1 La autoridad es servicio

"La autoridad es, dentro de este campo de la solidaridad, un servicio necesario al buen orden del país. Es deseable, y hasta puede llegar a ser obligatoria en el caso de la búsqueda del bien común, la colaboración de todos con la autoridad.

Esta autoridad, si, por una parte, debe admitir la crítica constructiva, por otra no debe ser socavada o desprestigiada, ya que, como lo advertíamos antes, eso puede acarrear males difíciles de superar, como serían el caos social y económico, que nos llevaría a repetir errores de pasado".

2.2 Autoridad moral

"A quienes ejercen la autoridad, por otra parte, se deben exigir la honradez y la transparencia en sus actuaciones públicas; honradez y transparencia que deben ser signo de una vida ordenada, tanto privada como familiar.

Muchos desafueros de la autoridad y de la justicia se evitarían si se avanza en la auténtica despolitización partidista en los poderes judicial y electoral, y si quienes pertenecen al poder ejecutivo y legislativo se revisten de humildad y de austeridad en el ejercicio de sus cargos, recordando que el bien supremo de la paz, salud, tranquilidad, seguridad, bienestar y desarrollo de todos debe primar incluso sobre las legítimas acciones partidistas y sobre el provecho o privilegios personales.

La corrupción, el abuso del poder, el fraude y la evasión de impuestos son condenables y merecen el repudio de la ciudadanía siempre, y sobre todo, si quienes cometen estos delitos son personas constituidas en autoridad".

2.3 Participación de todos

"En pocas palabras, pensamos que la participación de todos en la búsqueda del bien común exige una actitud de humildad y de conversión: se debe pasar de la envidia a la solidaridad, de la soberbia y prepotencia a la humildad y al espíritu de servicio desinteresado, de la codicia y búsqueda desenfrenada de bienes materiales a la austeridad y al sacrificio por los demás, de la haraganería y mendicidad al trabajo honrado y al compromiso social".

3. El trabajo

3.1 Crear fuentes de trabajo

"Como más adelante hablaremos acerca de la cuestión económica, queremos ahora recordar que el garantizar el trabajo o el crear nuevas fuentes de trabajo corresponde, ciertamente, al Gobierno, pero también corresponde a la iniciativa privada (empresarios sindicatos, etc ...), que debe poner sus bienes económicos a producir en beneficio de la nación".

Archivo Diocesano de Quilmes

3.2 Seguro social

"En lo concerniente al seguro social, quisiéramos los obispos que se revisaran todas las leyes concernientes al mismo, de tal manera que sean subsanadas muchas situaciones de injusticia cometidas en contra de los asegurados en jubilación. Es triste que esta palabra, que significa la alegría de haber trabajado y gozar de la retribución justa a su trabajo en el retiro por vejez o enfermedad, sea actualmente sinónimo de angustia por las estrecheces económicas y hasta de resentimiento contra la sociedad y contra el Estado, a quienes se atribuye la injusticia de un seguro irrisorio y ofensivo.

Sería pues, algo bueno el buscar una salida que haga eficaz y suficiente la retribución justa a los jubilados y que se comience a pensar en un futuro subsidio a favor de quienes se encuentren sin empleo o en paro forzado, es decir, más allá de su voluntad.

3.3 Salario justo

"Un salario justo, que cubra las necesidades normales de una familia, sigue siendo la medida concreta de la justicia para todo el sistema socio-económico y, en cualquier caso, de su justo funcionamiento. Por eso los obispos abogamos para que, realizadas las necesarias y periódicas revisiones, el salario mínimo se establezca de manera realista, posible y justa".

3.4 Dignidad del trabajo

"Hay que decir que trabajar es un deber, pero es un deber que dignifica ya que hace de la criatura humana un cooperador de Dios en la obra maravillosa de la transformación y de la mejoría de la creación.

Tiene, además, el trabajo, visto con ojos de fe, la belleza de ser también una fuerza espiritual que une al trabajador a Jesucristo, convirtiéndose así (el trabajo) en medio de santificación y sublimación del mundo. Por ello el trabajo tiene un valor y una dignidad que no puede supeditarse a lo meramente económico o material. El trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo. Es también necesario, ya que (el trabajo) es el medio más común de adquisición de lo necesario para la vida y para sustentar la familia.

El acceso al trabajo y a la profesión debe estar abierto a todos, sin distribución injusta. La sociedad en general, con el Gobierno a la cabeza, debe, pues, ayudar a que todos los ciudadanos se procuren un trabajo digno y un empleo que les ayude a vivir dignamente. Teniendo esto en cuenta se comprende la importancia que tiene el construir una economía social justa".

4. Economía social

4.1 Economía y ética

"La actividad económica debe estar ordenada al servicio de las personas, tanto como individuos como también en cuanto comunidad, sea ésta familiar o social .

La economía, además, hay que decirlo, aunque dirigida, según sus propios métodos, debe moverse dentro de la ética, según la justicia social".

4.2 Economía social de mercado

"La Iglesia ha rechazado la ideología totalitaria, el comunismo, como también el capitalismo que propugna que la ley del mercado está por encima del ser humano, de su trabajo.

La economía social de mercado debe ser una concepción para la creación de una sociedad democrática y libre, económicamente eficiente y orientada hacia el bienestar social.

Hay, pues, que unir fuertemente la libre iniciativa con el avance social, sobre la base de un orden de competencia.

Lo ideal es encontrar una síntesis entre la libertad personal y las obligaciones sociales del comportamiento humano".

Archivo Diocesano de Quilmes

4.3 Economía y justicia social

"Es verdad que la sana competencia es principio creador y estímulo del proceso económico. También es cierto que debe buscarse la eficiencia económica y las exigencias de la justicia social para el desarrollo de un país. Pero debemos ser conscientes de que la economía no es un fin en sí misma y que el único valor no es la libertad personal, y menos aún el lucro, sino que hay otros valores , como la solidaridad y la justicia social".

4.4 La paz social

"La mejor salvaguarda contra los riesgos sociales consiste en la productividad de una economía de mercado que funcione, y para que la economía funcione es indispensable la paz social, si es necesario mediante acuerdos que sean respetados y cumplidos".

4.5 Economía y dignidad humana.

"El hombre es el que debe ser autor, centro y objetivo de toda economía; sólo así se respetarán efectivamente la libertad y la dignidad humanas.

Para reconocer la supremacía de los fines humanos sobre los objetivos económicos se deben cumplir los siguientes requisitos:

La economía no puede volverse la medida de toda existencia.

El mercado y la competencia requieren de un código ético que preserve el bien común a través de un marco de condiciones sociales que sólo puede ser establecido y garantizado por el Estado.

Para que el bien común (fin último de las acciones sociales) no sea un mero espejismo verbal (una máscara del egoísmo de intereses particulares), es indispensable que se concretice sobre una fuerte base conceptual, fundamentada en valores éticos y fines humanos.

Los valores éticos sociales, como son la libertad, la solidaridad, la justicia social, etc., deben concretizarse en medidas e instituciones precisas"

4.6 Compensación social a la economía de mercado

"No es asunto de fachada social, sino más bien, se deben establecer factores de compensación social, es decir:

Lograr que los intereses de competencia sirvan de verdad al desarrollo socioeconómico en beneficio de la mayoría (y no a los monopolios, que hacen que, en realidad, no haya competencia) y que se evite que se impongan intereses de grupos o de personas al bien común.

Delimitar exactamente los derechos de propiedad privada (aquí es asunto de plantearse el problema de la "la piñata" de manera realista y justa). El Estado debe vigilar para que no haya abusos de concentración de poder generada por acumulación de bienes o por el poder de disposición sobre medios de producción. Debe haber un compromiso de autorresponabilidad y un marco monetario estable, política de estabilización, de estructura y de crecimiento.

Deben superarse las desigualdades que existen en el punto de partida, es decir, la competencia, con medidas compensatorias:

Política fiscal redistributiva (paga más el que gana más).

Política social compensatoria: deben protegerse las clases menos pudientes y débiles con Seguro social justo y con otras medidas, incluso con planes de una justa reforma agraria.

Garantizar educación para todos (apoyar a los estudiantes).

Estimular el ahorro.

Políticas inmobiliarias (casas económicas y propias)".

Archivo Diocesano de Quilmes

4.7 Igualdad de oportunidades

"Así se alcanza la igualdad de oportunidades por medio de la compensación social y esto fortalece la capacidad de rendimiento humano y evita el enfrentamiento social y el odio de clases.

Autonomía gremial de los empresarios y sindicalistas para armonizar las relaciones entre ambos; sólo la prosperidad puede garantizarla, en trabajo permanente de colaboración y compromiso".

5. Los medios de comunicación social

5.1 Importancia

"No cabe duda de que los medios de comunicación social son actualmente un verdadero poder por la influencia que ejercen sobre la opinión pública y por la posibilidad de transmitir información, noticias e imágenes casi inmediatamente, e incluso en el mismo instante, en que suceden.

Si son usados convenientemente no sólo son necesarios, para la consecución del bien común debido a que la transmisión de la verdad es un derecho humano, sino que hacen indispensables".

5.2 Veracidad

"En ese sentido la Iglesia enseña que "el recto ejercicio de este derecho exige que , en cuanto al contenido, la comunicación sea siempre verdadera e íntegra, salvadas la justicia la caridad; además, en cuanto al modo, ha de ser honesto y conveniente, es decir, debe respetar escrupulosamente las leyes morales, los legítimos derechos y la dignidad humana, tanto en la búsqueda de la noticia como en su divulgación"."

5.3 Objetividad

"La amargura y el deseo de que todo vaya mal o de que sucedan desgracias parece estar en el fondo de algunos artículos, publicaciones e, incluso, editoriales de algunos medios de comunicación escritos, televisados o radiados. Esto puede ser fruto de la envidia por el éxito ajeno o del egoísmo que pretende destruir al adversario político, para beneficiarse construyendo sobre el fracaso ajeno el éxito propio.

Y si a este sentimiento negativo en el plano político se agrega el interés económico, entonces puede surgir el odio, que ciega y convierte a la persona ambiciosa en "tonto útil" al servicio de causas destructoras y de personas astutas en la maldad".

5.4 Influencia en los jóvenes

"Es un hecho que los jóvenes de esta generación son los primeros hijos engendrados por los medios masivos de comunicación. Nacieron y crecieron a la sombra del cine, la televisión y la radio, cuyos productos se elaboraban básicamente con los ingredientes explosivos del sexo, la violencia y las drogas.

Las ideas, las opiniones, las convicciones de muchos jóvenes ya no proceden solamente de los libros, ni de los maestros, ni de la educación de los padres, y ni siquiera, de su propia reflexión, sino de cuanto han visto y oído en las pantallas grandes o pequeñas, que son, junto con la radia y las publicaciones escritas, la verdadera y democrática universidad de la juventud".

5.5 La amoralidad

"La amoralidad que reina en muchos sectores familiares y juveniles, e incluso en algunos círculos del espectáculo y medios de diversión, es el resultado de las irresponsables publicaciones que hacen algunos canales de televisión, publicaciones escritas o transmisiones radiales, y otro s medios de transmisión modernos, saturadas de violencia, sexo, satanismo, etc"

Archivo Diocesano de Quilmes

5.6 Fines

"Frente a los problemas sociales, los medios de comunicación masiva han de cumplir sus dos fines esenciales: la información verídica, objetiva y fiel, y la formación de la recta conciencia de los hombres.

He aquí la suprema misión educadora que les compete: restaurar la verdad promoviendo la paz, y por lo tanto, condenando la violencia que crea falsas expectativas de soluciones rápidas y radicales; evitando usar las armas de la mentira, que erosiona la convivencia humana y que, tarde o temprano, se volcará destructora sobre los mismos que la han dicho o propagado".

Hermanos : para que los deseos de que, con la nueva etapa democrática, se solucionen los graves problemas que afectan dolorosa y aún dramáticamente a grandes mayorías de nuestra patria, hemos de elevar nuestros corazones a Dios bueno y fiel. Así "la obra de la justicia será la paz y el fruto de la justicia será la tranquilidad y la seguridad para siempre. Mi pueblo habitará en un lugar de paz, en moradas seguras, en descansos tranquilos" (Is 32,17-18).

¡Que los funcionarios elegidos por el veredicto ciudadano mediten esta exhortación bíblica: "se te ha indicado, hombre, qué es lo bueno y qué exige de ti el Señor: nada más que practicar la justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con tu Dios" (Miqueas 6,8)!

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 3 de noviembre de 1999.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 120/99

CARTA A LOS ENFERMOS

Amigos y hermanos:

Con ocasión de la Celebración del Día Nacional del Enfermo (este año 14 de noviembre) les dirijo mi más cordial saludo. Va también mi bendición para ustedes, para sus familiares, para los profesionales que los atienden y para los voluntarios que los visitan.

Me es un grato deber transcribirles algunos párrafos del mensaje que, con fecha del 6 de agosto pasado, hizo conocer el Santo Padre para la Octava Jornada Mundial del Enfermo:

- "El misterio de la Encarnación implica que la vida se entienda como don de Dios que hay que conservar con responsabilidad y gastar haciendo el bien. Por consiguiente, la salud es un tributo positivo de la vida, que debe buscarse por el bien de la persona y del prójimo. La salud, sin embargo, es un bien "penúltimo" en la jerarquía de los valores, que es preciso cultivar y considerar desde la perspectiva del bien total y, por tanto, también espiritual de la persona" (Nº 6).

- "La imitación de Jesús, siervo sufriente, ha llevado a grandes santos y a creyentes sencillos a convertir la enfermedad y el dolor en fuente de purificación y salvación para sí y para los demás. ¡Qué grandes perspectivas de santificación personal y de cooperación en la salvación del mundo abre a los hermanos y hermanas enfermos el camino trazado por Cristo y por muchos de sus discípulos!. Se trata de un itinerario difícil, porque el hombre no encuentra en sí el sentido del sufrimiento y de la muerte, pero es un itinerario que siempre se puede recorrer con la ayuda de Jesús, Maestro y guía interior" (Nº 7).

- "El ejemplo de Cristo, buen samaritano, debe inspirar la actitud del creyente, induciéndolo a hacerse "prójimo" de sus hermanos y hermanas que sufren, mediante el respeto, la comprensión, la ternura, la compasión y la gratuidad. Se trata de luchar contra la indiferencia que lleva a las personas y los grupos a aislarse de forma egoísta en sí mismos. Con este fin, la familia, la escuela, las demás instituciones educativas, aunque solo sea por motivos humanitarios, deben trabajar con perseverancia para despertar y afinar esa sensibilidad hacia el prójimo y su sufrimiento" (Nº 8).

- "En quien cree, esta sensibilidad humana se asume en el ágape, es decir, en el amor sobrenatural, que lleva a amar al prójimo por amor a Dios. En efecto, la Iglesia, guiada por la fe, al dispensar afectuosa atención a cuantos están afligidos por el sufrimiento humano, reconoce en ellos la imagen de su Fundador pobre y sufriente, y se apresura a aliviar su indigencia, recordando sus palabras: "estaba enfermo y ustedes me visitaron" (Nº 9).

Archivo Diocesano de Quilmes

- "En el año de gracia del Jubileo, "Año del perdón de los pecados y de las penas por los pecados, año de reconciliación entre los adversarios, año de múltiples conversiones y de penitencia sacramental y extrasacramental", invito a los pastores, a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas, a los fieles y a los hombres de buena voluntad, a afrontar con valentía los desafíos que se presentan en el mundo del sufrimiento y de la salud" (Nº 15).

Dios, en su infinita providencia y en su misericordia sin límites, ha probado a nuestro querido Obispo Coadjutor, Monseñor Gerardo Tomás Farrell, con una enfermedad sorpresiva. En momentos en que redacto esta carta a ustedes ha superado, con éxito, una operación. La oración de la Iglesia diocesana de Quilmes, para cuyo gobierno pastoral el Papa lo ha nombrado mi sucesor y la de los fieles de la Diócesis de Morón, de donde es originario, han contribuido eficazmente al buen desarrollo de su recuperación. Esperamos, por intercesión de la Santísima Virgen y Madre María, tenerlo pronto nuevamente entre nosotros, brindando con generosidad su ministerio Episcopal a nuestras comunidades parroquiales.

Este año Juan Pablo II ha declarado Beato al Padre Pío de Pietrelcina, ilustre enfermo y pastor de enfermos. Que su intercesión les alcance a ustedes gracias de curación, de paciencia, de abandono ilimitado a la santa voluntad de Dios.

Los bendigo cordialmente

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 1º de noviembre de 1999, Solemnidad de todos los Santos.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 121/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas
Superiores/as – Religiosos/as - Directivos de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Exhortación Pastoral para la celebración del Día del Enfermo (14.11.99)**

Queridos Hermanos:

En las Parroquias ya tienen a su disposición el **folleto "Vida y Salud"**, de la Comisión Episcopal de Pastoral de la Salud. Sólo me queda la insistencia de animarlos a todos, ministros sagrados, personas consagradas y fieles todos, a darle a esa Jornada toda la significación que el Papa espera.

Recuerden este párrafo de la Encíclica "Evangelium Vitae" (Nº 85): proponía como **fin fundamental de la Jornada por la Vida** "suscitar en las conciencias, en las familias, en la Iglesia y en la sociedad civil, el reconocimiento del sentido y del valor de la vida humana en todos sus momentos y condiciones, centrando particularmente la atención sobre la gravedad del aborto y de la eutanasia, sin olvidar tampoco los demás momentos y aspectos de la vida que merecen ser objeto de atenta consideración".

En su mensaje para la 8va. Jornada Mundial del Enfermo nos dice ahora (con fecha 8.6.99) el Santo Padre: "El Jubileo nos invita a contemplar el rostro de Jesús, divino Samaritano de las almas y de los cuerpos. La Iglesia, siguiendo el ejemplo de su divino fundador, a lo largo de los siglos ha vuelto a copiar la Parábola evangélica del Buen Samaritano en la inmensa multitud de personas enfermas y que sufren, revelando y comunicando el amor de curación y consolación de Jesucristo. Esto ha tenido lugar mediante el testimonio de la vida religiosa consagrada al servicio de los enfermos y mediante el infatigable esfuerzo de todo el personal sanitario. Este compromiso no surge de particulares coyunturas sociales, ni hay que entenderlo como un acto facultativo u ocasional; por el contrario constituye una respuesta insoslayable al mandato de Cristo: "llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus impuros para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia" (Mateo 10,1).

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES · REPUBLICA ARGENTINA ·

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 3 de noviembre de 1999

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
TEL: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA
e-mail:Obisquil@sminter.com.ar.

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 128/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas
Superiores/as – Religiosos/as - Directivos de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Carta pastoral de Adviento: "Ven, Señor Jesús"**

1. Jesucristo, camino, verdad y vida

Hermanos:

El Sínodo especial para América, primero, y Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica nos han propuesto la persona del Salvador como centro y meta de la Iglesia y de la historia que ella evangeliza. Un inmenso clamor resuena en el mundo, con más insistencia que nunca: "Ven, Señor Jesús".

Es el eco de la esperanza mesiánica proclamada por los Profetas: "¡Destilen, cielos, desde lo alto, y que las nubes derramen la justicia! ¡Que se abra la tierra y produzca la salvación, y que también haga germinar la justicia!" (Isaías, 45,8).

Es también la resonancia permanente de la súplica de los griegos a la Iglesia, representada por el Apóstol Felipe: "Señor, queremos ver a Jesús" (Juan 12,21). Es, con mucho, la aplastante mayoría de la humanidad que, entre penumbras, va al encuentro del Señor.

También resuena, con inusitada fuerza, la expectativa apasionada del Espíritu y de la Esposa: "¡Ven ... Ven, Señor Jesús!" (Apocalipsis 22,17.20)!

Así transcurriremos el período litúrgico del Adviento, como individuos, como familia, como comunidad eclesial, levantando los ojos, el corazón y nuestras voces al Deseado de los tiempos y de los pueblos.

2. Aniversario de los Derechos Humanos

A los doce días de comenzado el Adviento n os detendremos, con toda la humanidad, en la celebración del 51º aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. "El hombre es el camino primero y fundamental de la Iglesia", afirma reiteradamente Juan Pablo II. El respeto a toda persona se inspira en la visión que Dios mismo tiene de todo ser humano. Lo canta el Salmista: "¿Qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides? Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y esplendor" (Salmo 8,5-6).

Juan Pablo II, en su Exhortación "La Iglesia en América", afirma: "Los derechos fundamentales de la persona humana están inscritos en su misma naturaleza, son queridos por Dios y, por tanto, exigen su observancia y aceptación universal. Ninguna autoridad humana puede transgredirlos apelando a la mayoría o a los consensos políticos, con el pretexto de que así se respetan el pluralismo y la democracia" (Nº 19).

Archivo Diocesano de Quilmes

Haciendo referencia a Jesús, como fundamento último de los derechos humanos, escribe: "Todo atropello a la dignidad del hombre es atropello al mismo Dios, de quién es imagen. la respuesta de Jesús a la pregunta "¿quién es mi prójimo?" exige de cada uno una actitud de respeto por la dignidad del otro y de cuidados solícitos hacia él, aunque se trate de un extranjero o un enemigo" (Nº 57).

3. Ante el cambio de las autoridades

También el 10 de diciembre entran en funciones las autoridades que, para los distintos poderes y niveles, han sido elegidas el 24 de octubre. Esta nueva etapa de nuestra convivencia democrática despierta universalmente una gran esperanza. Se tiene la ilusión, basada en las reservas morales de la sociedad, de que en los próximos inmediatos años algo o mucho mejorará el país.

Por de pronto se encara en esta perspectiva la situación socio-económica. Muy particularmente se piensa en la recuperación de una política que favorezca clara y definitivamente la superación del desempleo. No se equivocan los ciudadanos en aguardar y exigir un sesgo favorable en este arduo campo del trabajo para todos, con justicia y dignidad, como fuente y llave de la solución de otros aspectos no menos graves: la vivienda, la salud, la educación ...

Sin restar un ápice a lo dicho, por honestidad y por amor a la verdad (dice Jesús: "la verdad los hará libres") esperamos también un mayor respeto y un mejor cultivo de los valores morales. Nadie negará el grado alarmante de corrupción que se ha instalado en más de un representante de la función pública, así como también en areópagos tan influyentes como determinados programas de los medios de comunicación. La salud del país se mide también por la rectitud de conciencia, por la honestidad en las costumbres, por la salvaguardia de la familia.

4. Democracia y solidaridad

Los poderes políticos y económicos de los países más poderosos, por su técnica y sus finanzas, planifican el mundo según sus criterios y sus intereses. También la Iglesia organiza Congresos continentales, como los Sínodos que, sucesivamente, han estudiado la situación de sus zonas respectivas, analizándolas a la luz del Evangelio e impulsando la acción misionera que Jesús nos ha dejado como mandato.

En nuestro caso, en octubre de 1997, tuvo lugar la Asamblea especial del Sínodo de Obispos para América. El Papa, en enero de este año, nos ha entregado a los Obispos un documento intitulado "El Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad". El Adviento es una ocasión propicia para la relectura de esas páginas, recorriendo y practicando el "camino para la solidaridad" (Cap. V).

Siempre con la vista puesta en el cambio del 10 de diciembre, señalamos este texto sobre "la cultura de la muerte y la sociedad dominada por los poderosos": la solicitud se ha de tener también con los ancianos, a veces descuidados y abandonados. Ellos deben ser respetados como personas. Es importante poner en práctica para ellos iniciativas de acogida y asistencia que promuevan sus derechos y aseguren, en la medida de lo posible, su bienestar físico y espiritual. Los ancianos deben ser protegidos de las situaciones y presiones que podrían empujarlos al suicidio, en particular han de ser sostenidos contra la tentación del suicidio asistido y de la eutanasia" (Nº 63).

Archivo Diocesano de Quilmes

5. Hacia el Gran Jubileo

El Adviento desembocará este año en la inauguración del gran Jubileo del año 2.000. Aunque volveré a escribirles invitándolos a celebrar como Diócesis ese gran acontecimiento salvífico, considero necesario animarlos a vivir el Adviento con la alegría anticipada del Jubileo. Juan Pablo II también invita a sus fieles de la Diócesis de Roma a identificar, como preparación inmediata, las grandes líneas-fuerzas jubilares.

En su Carta del 1º de noviembre dice el Papa: "Para los creyentes , el jubileo es un tiempo propicio para salir de un modo rutinario de vivir la fe y redescubrir la amistad verdadera con el Señor. Es un tiempo oportuno para dar a la conversión el significado de una ruptura total con el pecado, experimentando la alegría del perdón recibido y dado. Es un tiempo muy favorable para redescubrir la comunión y fraternidad en las parroquias, en los movimientos y en las diversas comunidades, eliminando los obstáculos de la indiferencia, el aislamiento y el rechazo de los demás, y llevando a cabo una auténtica reconciliación con todos" (Nº 2).

También invita a redimensionarnos socialmente: "Jesús, hablando a sus paisanos en la Sinagoga de Nazaret relacionó el año de gracia del Señor, que su presencia inauguraba, con el anuncio de la Buena Nueva a los pobres, la liberación de los cautivos, el don de la vista a los ciegos y la libertad a los oprimidos. De este modo, indicaba que celebrar el Jubileo significa también abrir el corazón a nuestros hermanos y hermanas, particularmente a los más pobres y a los que sufren" (Nº 3).

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 21 de noviembre de 1999, Solemnidad de Cristo Rey.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

VEN, ESPIRITU SANTO

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 131/99

Parroquias

Ref.: **Exhortación Pastoral convocando a las fiestas patronales diocesanas de la Inmaculada Concepción (8.12.99 –18 hs.)**

Hermanos:

¡Ave María Purísima, sin pecado concebida! Los invito apremiantemente a celebrar con júbilo nuestras fiestas patronales diocesanas, en honor de la Inmaculada Concepción.

El o la patrona identifica a la comunidad, trátese del ámbito parroquial o diocesano. No vibrar con entusiasmo y profunda religiosidad con ocasión de estas celebraciones demostraría una llamativa insensibilidad, lindante con el menosprecio.

Cada año la novena preparatoria nos va disponiendo a honrar a María, purificando el corazón y alargando los espacios de la caridad concreta a favor de los pobres.

Desde hace varios años ya no nos congregamos físicamente en el centro de Quilmes, para la procesión y Santa Misa. Mi sucesor podrá revisar este acuerdo que hemos logrado tras reiteradas consideraciones.

Lo que no puede cambiar es la comunión espiritual, con la que celebramos a nuestra patrona en cada una de las parroquias. Ruego encarecidamente que este sentimiento se ponga muy de relieve en cada una de las celebraciones litúrgicas de ese día.

Presidiré los festejos centrales en nuestra Catedral de Quilmes, el miércoles 8 de diciembre, a partir de las 18 hs. Invito a participar de este homenaje, no sólo a la feligresía de la Catedral y de las demás parroquias de esa ciudad, sino a todos los demás devotos de María de la Diócesis que puedan y quieran incorporarse a nuestra manifestación de amor a la Virgen.

¡Ave María Purísima, sin pecado concebida!

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 30 de noviembre de 1999, fiesta de San Andrés Apóstol

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al
Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 135/99

Presbíteros – Diáconos Permanentes – Vírgenes Consagradas
Superiores/as – Religiosos/as - Directivos de Colegios Católicos
Movimientos y Organizaciones – Consejo Diocesano de Pastoral

Ref.: **Exhortación Pastoral convocando a la manifestación en el Obelisco (18.12.99)**

Hermanos:

Ya es de dominio público que la tarde del sábado 18 de este mes tendrá lugar una gran manifestación de fe, con espíritu de alegría, con ocasión de los 2.000 años del nacimiento de Jesús en Belén.

La iniciativa ha sido acordada por los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Buenos Aires. Nosotros, aunque pertenecemos a la Provincia Eclesiástica de La Plata, hemos sido invitados, por la sencilla razón de que pertenecemos a las Diócesis del conurbano. Aceptamos, sin más, la invitación.

La motivación que prevalece en esta convocatoria es la de celebrar en Jesús, a los 2.000 años de su nacimiento. Se quiere expresar pública y multitudinariamente, nuestra fe en el Redentor. Se trata de una celebración festiva: la alegría cristiana ha de brillar, sobre todo en la celebración de la Santa Misa, junto al Obelisco.

Operativamente se ha previsto la concentración en las tres grandes estaciones terminales ferroviarias: Retiro, Once y Constitución. A nosotros, los de la Diócesis de Quilmes, nos han asignado la estación de Constitución, junto a las Diócesis de Avellaneda y de Lomas de Zamora. A partir de las 18 horas las tres columnas partirán de sus respectivas estaciones de concentración para converger en el Obelisco. Allí la Santa Misa comenzará a las 20 horas.

Para quienes, por diversos motivos no podrán participar con presencia física, queda la posibilidad de seguir el rito religioso en vivo y directo, a través del canal 13 (20 - 22 hs.). El traslado de ida y vuelta corre a cargo de cada comunidad parroquial.

La Arquidiócesis de Buenos Aires y las nueve Diócesis del conurbano han asumido solidariamente el compromiso de suspender, la tarde del sábado 18, toda actividad pastoral (bautismos, confirmaciones, casamientos, primeras comuniones, confesiones, Santas Misas ...). Se espera la presencia de todos los sacerdotes y diáconos. Cumplo, por espíritu de colegialidad, en transmitir estas consignas.

Los invito cordialmente y los bendigo

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de diciembre de 1999, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR Nº 140/99

Parroquias - Diáconos
Comunidades Religiosas

Ref.: **Carta Pastoral de Navidad sobre el Año Jubilar**

Hermanos:

Me dirijo a ustedes invitándolos a celebrar con profundo sentido espiritual el Año Santo del Gran Jubileo del Año 2.0000. Seré más que nunca, literalmente fiel al Magisterio de Juan Pablo II, que nos habló de este evento en su Bula del 29.11.99.

Les recuerdo esta disposición del Papa (Nº 6): "Establezco que la inauguración del Jubileo en las Iglesias particulares se celebre el día santísimo de la Natividad del Señor Jesús, con una solemne Liturgia eucarística presidida por el Obispo diocesano en la Catedral".

Ya saben todos ustedes que esta Santa Misa tendrá lugar a las 20 horas del día de Navidad, según el rito que se describe en el libro que acaba de llegarnos para las celebraciones del Año Jubilar.

1. Fundamento espiritual

Jesucristo

- "El nacimiento de Jesús en Belén no es un hecho que se pueda relegar al pasado. En efecto, ante El se sitúa la historia humana entera: nuestro hoy y el futuro del mundo son iluminados por su presencia" (Nº 1).

- "Jesús es la verdadera novedad que supera todos las expectativas de la humanidad, y así será para siempre, a través de la sucesión de las diversas épocas históricas" (Nº 1).

- "El tiempo jubilar nos introduce en el recio lenguaje que la pedagogía divina de la salvación usa para impulsar al hombre a la conversión y a la penitencia, principio y camino de su rehabilitación y condición para recuperar lo que con sus solas fuerzas no podría alcanzar: la amistad de Dios, su gracia y la vida sobrenatural, la única en la que pueden resolverse las aspiraciones más profundas del corazón humano" (Nº 2).

- "En el Concilio la Iglesia ha tomado conciencia más viva de su propio misterio y de la misión apostólica que le encomendó el Señor. Esta conciencia compromete a la comunidad de los creyentes a vivir en el mundo, sabiendo que han de ser fermento y el alma de la sociedad humana, que debe ser renovada en Cristo y transformada en familia de Dios" (Nº 2).

SANTISIMA TRINIDAD

- "El misterio de la Trinidad es origen del camino de fe y su término último, cuando al final nuestros ojos contemplarán eternamente el rostro de Dios" (nº 3).

Archivo Diocesano de Quilmes

- "Jesús revela el rostro de Dios Padre compasivo y misericordioso y con el envío del Espíritu Santo manifiesta el misterio de amor de la Trinidad" (Nº 3).

- "Es el Espíritu de Cristo quien actúa en la Iglesia y en la historia: se debe permanecer a su escucha para distinguir los signos de los tiempos nuevos y hacer que la espera del retorno del Señor glorificado sea cada vez más viva en el corazón de los creyentes" (Nº 3).

- "Que el carácter ecuménico del jubileo sea un signo concreto del camino que, sobre todo en estos últimos decenios, están realizando lo fieles de las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales" (Nº 4).

ALEGRÍA

- "Cada año jubilar es como una invitación a una fiesta nupcial. Acudamos todos, desde los diversas Iglesias y comunidades eclesiales diseminadas por el mundo, a la fiesta que se prepara; llevemos con nosotros lo que ya nos une y la mirada puesta sólo en Cristo nos permita crecer en la unidad que es fruto del Espíritu" (Nº 4).

- "La Navidad de 1999 debe ser para todos una solemnidad radiante de luz, preludio de una experiencia particularmente profunda de gracia y misericordia divina" (Nº 6).

2. Signos

PEREGRINACIÓN

- "La peregrinación recuerda la condición del hombre a quien gusta describir la propia existencia como un camino. La Sagrada Escritura manifiesta en numerosas ocasiones el valor del ponerse en camino hacia los lugares sagrados" (Nº 7).

- "Mediante la vigilia, el ayuno y la oración, el peregrino avanza por el camino de la perfección cristiana, esforzándose por llegar, con la ayuda de la gracia de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo" (N0 7).
-

PUERTA SANTA

- "Jesús Dijo: "Yo soy la puerta", para indicar que nadie puede tener acceso al Padre sino a través suyo. Hoy un solo acceso que abre de par en par la entrada en la vida de comunión con Dios: este acceso es Jesús, única y absoluta vía de salvación" (Nº 8).

- "Pasar por aquella puerta significa confesar que Cristo Jesús es el Señor, fortaleciendo la fe en Él para vivir la vida nueva que nos ha dado. Es una decisión que presupone la libertad de elegir y, al mismo tiempo, el valor de dejar algo, sabiendo que se alcanza la vida divina" (Nº 8).

- "A través de la puerta santa Cristo nos introducirá más profundamente en la Iglesia, su Cuerpo y Esposa" (Nº 8).

Archivo Diocesano de Quilmes

INDULGENCIA

- "La reconciliación con Dios no excluye la permanencia de algunas consecuencias del pecado, de las cuales es necesario purificarse. Es precisamente en este ámbito donde adquiere relieve la indulgencia, con la que se expresa el don total de la misericordia de Dios. Con la indulgencia se condona al pecador arrepentido la pena temporal por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa" (N° 9).

- "Los fieles, al ganar las indulgencias, advierten que no pueden expiar con solas sus fuerzas el mal que al pecar se ha infligido a sí mismos y a toda la comunidad, y por ello son movidos a una humildad saludable" (N° 10).

- "La verdad sobre la comunión de los santos, que une a los creyentes con Cristo y entre sí, nos enseña lo mucho que cada uno puede ayudar a los demás (vivos o difuntos) para estar cada vez más íntimamente unidos al Padre celestial" (N° 10).

- "Apoyándome en estas razones doctrinales e interpretando el maternal sentir de la Iglesia, dispongo que todos los fieles, convenientemente preparados, puedan beneficiarse con abundancia, durante todo el jubileo, del don de la indulgencia, según las indicaciones que acompañan esta Bula (ver Decreto adjunto)" (N° 10).

3. Otros signos

MEMORIA

- "Por el vínculo que une a unos y a otros en el Cuerpo místico, y aún sin tener responsabilidad personal ni eludir el juicio de Dios, el único que conoce los corazones, somos portadores del peso de los errores y de las culpas de quienes nos han precedido" (N° 11).

- "Además también nosotros, hijos de la Iglesia, hemos pecado, impidiendo así que el rostro de la Esposa de Cristo resplandezca en toda su belleza. Nuestro pecado ha obstaculizado la acción del Espíritu Santo en el corazón de tantas personas. Nuestra poca fe ha hecho caer en la indiferencia y alejado a muchos de un encuentro auténtico con Cristo" (N° 11).

- "Los cristianos están llamados a hacerse cargo, ante Dios y ante los hombres que han ofendido con su comportamiento, de las faltas cometidas por ellos" (N° 11).

- "Que por la humildad de la Esposa brille todavía más la gloria y la fuerza de la Eucaristía, que ella celebra y conserva en su seno. En el signo del Pan y del Vino consagrados, Jesucristo resucitado y glorificado, luz de los pueblos, manifiesta la continuidad de su encarnación. Permanece vivo y verdadero en medio de nosotros, para alimentar a los creyentes con su Cuerpo y con su Sangre" (N° 11).

CARIDAD

- "Muchas naciones, especialmente las más pobres, se encuentran oprimidas por una deuda que ha adquirido tales proporciones que hace prácticamente imposible su pago. Se han de eliminar los atropellos que lleva al predominio de unos sobre otros: son un pecado y una injusticia. Quien se dedica solamente a acumular tesoros en la tierra no se enriquece en orden a Dios" (N° 12).

- "Se ha de crear una nueva cultura de solidaridad y cooperación internacionales en los que todos (especialmente los países ricos y el sector

Archivo Diocesano de Quilmes

privado) asumen su responsabilidad en un modelo de economía al servicio de cada persona" (Nº 12).

- "No se ha de retardar el tiempo en el que el pobre Lázaro pueda sentarse junto al rico para compartir el mismo banquete, sin verse obligado a alimentarse de las sobras que caen de la mesa" (Nº 12).

- "El Jubileo es una nueva llamada a la conversión mediante un cambio de vida. Recuerda a todos que no se debe dar un valor absoluto ni a los bienes de la tierra, porque no son Dios, ni al dominio o la pretensión del dominio por parte del hombre, porque la tierra pertenece a Dios y solo a El" (Nº 12).

MARTIRES

- "Que no se olvide su testimonio. Ellos son los que han anunciado el Evangelio dando su vida por amor. El mártir, sobre todo en nuestros días, es signo de ese amor más grande que compendia cualquier otro valor" (Nº 13).

- "Nuestro siglo: personas de todas las clases sociales han sufrido por su fe, pagando con la sangre su adhesión a Cristo y a la Iglesia, o soportando con valentía largos años de prisión y de privaciones de todo tipo por no ceder a una ideología transformada en un régimen dictatorial despiadado" (Nº 13).

- "La Iglesia, en todas las partes de la tierra, debe permanecer firme en su testimonio y defender celosamente su memoria. Que el pueblo de Dios, fortalecido en su fe con el ejemplo de estos auténticos paladines de todas las edades, lenguas y naciones, cruce con confianza el umbral del tercer milenio" (Nº 13).

Hermanos:

Además de los lugares que recibirán mi autorización para obtener en ellos indulgencia del Jubileo, determino que estos templos parroquiales sean santuarios diocesanos para el mismo efecto: la Iglesia Catedral, la Iglesia de la Sagrada Familia (Berazategui) y la Iglesia parroquial de San Juan Bautista (Florencio Varela).

Termino honrando a la Santísima Virgen y Madre María, como lo hace Juan Pablo II en su Bula (Nº 14): "Mujer del Silencio y de la escucha, dócil en las manos del Padre, la Virgen María es invocada por todas las generaciones como dichosa, porque supo reconocer las maravillas que el Espíritu Santo realizó en ella. Nunca se cansarán los pueblos de invocar a la Madre de la Misericordia, bajo cuya protección encontrarán siempre refugio. Que Ella, que con su Hijo Jesús y su esposo José peregrinó hacia el templo santo de Dios, proteja el camino de todos los peregrinos en este año jubilar. Que interceda con especial intensidad a favor del pueblo cristiano durante los próximos meses, para que obtenga la abundancia de gracia y misericordia, a la vez que se alegre por los 2.000 años transcurridos desde el nacimiento de nuestro Salvador".

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Quilmes, 20 de diciembre de 1999.

Anexos:

1. Penitenciaría Apostólica: "Disposiciones para obtener la indulgencia jubilar".
2. Folleto "Jubileo del año 2.000" (ya entregado a las parroquias)

Archivo Diocesano de Quilmes

Anexo de la Circular N° 140/99

1. Penitenciaría Apostólica "Disposiciones para obtener la indulgencia jubilar"

Con el presente decreto, que da cumplimiento a la voluntad del Santo Padre expresada en la Bula para la convocación del Gran Jubileo del año 2000, la Penitenciaría Apostólica, en virtud de las facultades concedidas por el mismo Sumo Pontífice, determina la disciplina que se ha de observar para la obtención de la indulgencia jubilar.

Todos los fieles debidamente preparados pueden beneficiarse copiosamente del don de la indulgencia durante todo el Jubileo, según las disposiciones especificadas a continuación.

Teniendo presente que las indulgencias ya concedidas, sea de manera general, sea por un rescripto especial, permanecen en vigor durante el Gran Jubileo, se recuerda que la indulgencia jubilar puede ser aplicada como sufragio por las almas de los difuntos. Con esta práctica se hace un acto de caridad sobrenatural, por el vínculo mediante el cual, en el cuerpo místico de Cristo, los fieles, todavía peregrinos en este mundo, están unidos a los que ya han terminado su existencia terrena. Durante el año jubilar queda también en vigor la norma según la cual la indulgencia plenaria puede obtenerse solamente una vez al día.

Culmen del Jubileo es el encuentro con Dios Padre por medio de Cristo Salvador, presente en su Iglesia, especialmente en sus sacramentos. Por esto, todo el camino jubilar, preparado por la peregrinación, tiene como punto de partida y de llegada la celebración del sacramento de la penitencia y de la eucaristía, misterio pascual de Cristo, nuestra paz y nuestra reconciliación: este es el encuentro transformador que abre al don de la indulgencia para uno mismo y para los demás.

Después de haber celebrado dignamente la confesión sacramental, que de manera ordinaria, según el can. 960 del CIC y el can. 720, § 1 del CCEO, debe ser en su forma individual e integra, el fiel, una vez cumplidos los requisitos exigidos, puede recibir o aplicar, durante un prudente período del tiempo, el don de la indulgencia plenaria, incluso cotidianamente, sin tener que repetir la confesión. Conviene, no obstante, que los fieles reciban frecuentemente la gracia del sacramento de la penitencia, para ahondar en la conversión y en la pureza de corazón. La participación en la eucaristía - necesaria para cada indulgencia - es conveniente que tenga lugar el mismo día en que se realizan las obras prescritas.

Estos dos momentos culminantes han de estar acompañados, ante todo, por el testimonio de comunión con la Iglesia, manifestada con la oración por las intenciones del Romano Pontífice, así como por las obras de caridad y de penitencia, según las indicaciones dadas más abajo. Estas obras quieren expresar la verdadera conversión del corazón a la que conduce la comunión con Cristo en los sacramentos. En efecto, Cristo es la indulgencia y la "Víctima propiciatoria por nuestros pecados" (1 Jn 2,2). Él, infundiendo en el corazón de los fieles el Espíritu Santo, que es "el perdón de todos los pecados", impulsa a cada uno a un filial y confiado encuentro con el Padre de la misericordia. De este encuentro surgen los compromisos de conversión y de renovación, de comunión eclesial de caridad para con los hermanos.

Para el próximo Jubileo se confirma también la norma según la cual los confesores pueden conmutar, en favor de quienes estén legítimamente impedidos, tanto la obra prescrita como las condiciones requeridas. Los religiosos y religiosas de clausura, los enfermos y todos aquellos que no puedan salir de su vivienda, podrán realizar, en vez de la visita a una determinada iglesia, una visita a la capilla de la propia casa; si ni siquiera esto les fuera posible, podrán obtener la indulgencia uniéndose espiritualmente a cuantos cumplen en el modo ordinario la obra prescrita, ofreciendo a Dios sus oraciones, sufrimientos y molestias.

Archivo Diocesano de Quilmes

Respecto a los requisitos necesarios, los fieles podrán obtener la indulgencia jubilar:

1) En Roma, haciendo una peregrinación a una de las Basílicas patriarcales, a saber: la Basílica de San Pedro en el Vaticano, la Archibasílica del Santísimo Salvador de Letrán, la Basílica de Santa María la Mayor o la de San Pablo Extramuros en la vía Ostiense, y participando allí con devoción en la Santa Misa o en otra celebración litúrgica como Laudes o Vísperas, o en un ejercicio de piedad (por ejemplo, el *Via Crusis*, el Rosario mariano, el rezo del himno *Akáthistos* en honor de la Madre de Dios); también visitando, en grupo o individualmente, una de las cuatro Basílicas patriarcales y permaneciendo allí un cierto tiempo en adoración eucarística o en meditación espiritual, concluyendo con el "Padre nuestro", con la profesión de fe en cualquiera de sus formas legítimas y con la invocación a la Santísima Virgen María. En esta ocasión especial del Gran Jubileo, se añaden a las cuatro Basílicas patriarcales los siguientes lugares y con las mismas condiciones: la Basílica de la Santa Cruz de Jerusalén, la Basílica de San Lorenzo junto al cementerio Verano, el Santuario de la Virgen del Divino Amor y las Catacumbas cristianas".

2) En Tierra Santa, observando las mismas condiciones y visitando la Basílica del Santo Sepulcro en Jerusalén, la Basílica de la Natividad en Belén o la Basílica de la Anunciación en Nazaret.

3) En las demás circunscripciones eclesiásticas, haciendo una peregrinación a la Iglesia Catedral o a otras iglesias o lugares designados por el Ordinario y asistiendo allí con devoción a una celebración litúrgica o a otro tipo de ejercicio, como los indicados anteriormente para la ciudad de Roma; también visitando, en grupo o individualmente, la iglesia Catedral o un Santuario designado por el Ordinario, permaneciendo allí un cierto tiempo en meditación espiritual, concluyendo con el "Padre nuestro", con la profesión de fe en cualquiera de sus formas legítimas y con la invocación de la Santísima Virgen María.

4) En cada lugar, yendo a visitar por un tiempo conveniente a los hermanos necesitados o con dificultades (enfermos, encarcelados, ancianos solos, minusválidos, etc.) como haciendo una peregrinación hacia Cristo presente en ellos (cf. Mt. 25, 34-36) y cumpliendo los requisitos espirituales acostumbrados, sacramentales y de oración. Los fieles querrán ciertamente repetir estas visitas durante el Año Santo, pudiendo obtener en cada una de ellas la indulgencia plenaria, obviamente una sola vez al día.

La indulgencia plenaria jubilar podrá obtenerse también mediante iniciativas que favorezcan de modo concreto y generoso el espíritu penitencial, que es como el alma del Jubileo. A saber: absteniéndose al menos durante un día de cosas superfluas (por ejemplo, el tabaco, las bebidas alcohólicas, ayunando o practicando la abstinencia según las normas generales de la Iglesia y las de los Episcopados) y dando una suma proporcionada de dinero a los pobres; sosteniendo con una significativa aportación obras de carácter religioso o social (especialmente en favor de la infancia abandonada, de la juventud con dificultades, de los ancianos necesitados, de los extranjeros en los diversos países donde buscan mejores condiciones de vida); dedicando una parte conveniente del propio tiempo libre a actividades de interés para la comunidad y otras formas parecidas de sacrificio personal.

Roma, en la Penitenciaría Apostólica, 29 de Noviembre de 1998, I domingo de Adviento.

Archivo Diocesano de Quilmes

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 3280
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Trienio preparatorio al Gran Jubileo – Año '99
AÑO DE DIOS PADRE

CIRCULAR N° 142/99

Parroquias y Comunidades Religiosas

Ref.: **Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de la Paz (1.1.2.000)**

Hermanos:

¡Muy feliz Año Nuevo 2.000! Coincide con el Año Santo del Gran Jubileo. Más que nunca sentimos la urgencia de examinarnos a la luz del Verbo hecho carne, para renovarnos en lo más íntimo de nuestros corazones y proclamar con mayor eficacia el santo Evangelio.

Juan Pablo II nos dirige para el comienzo del año su mensaje, que será tema de esta Exhortación. Como en mi Carta Pastoral para la Navidad extractaré literalmente fragmentos del Mensaje Pontificio. Es una selección personal, que no excluye la lectura completa del Documento.

La paz es posible.

"Ciertamente, son muchos y complejos los problemas que a menudo hacen que sea difícil y desalentador el camino hacia la paz, pero ésta es una exigencia profundamente enraizada en el corazón de cada ser humano. Por eso, no debe disminuir la voluntad de buscarla incesantemente, pues su fundamento se halla en la conciencia de que la humanidad, marcada por el pecado, el odio y la violencia, está llamada por Dios a formar una sola familia. Este designio divino debe ser reconocido y puesto en práctica, promoviendo la búsqueda de relaciones armoniosas entre las personas y los pueblos, en una cultura que integre la apertura al Trascendente, la promoción del hombre y el respeto de la naturaleza" (N° 2).

Con la guerra pierde la humanidad.

"Durante el siglo que dejamos atrás, la humanidad ha sido duramente probada por una interminable y horrenda serie de guerras, conflictos, genocidios, "limpiezas étnicas", que han causado indescriptibles sufrimientos: millones y millones de víctimas, familias y países destruidos; multitudes de prófugos, miseria, hambre, enfermedades, subdesarrollo y pérdida de ingentes recursos. En la raíz de tanto sufrimiento hay una lógica de violencia, alimentada por el deseo de dominar y de explotar a los demás, por ideologías de poder o de totalitarismo utópico, por nacionalismos exacerbados o antiguos odios tribales. A veces, a la violencia brutal y sistemática, orientada hacia el sometimiento o incluso el exterminio total de regiones y pueblos enteros, ha sido necesario oponer una resistencia armada" (N° 3).

Los que han salvado el honor de la humanidad.

"Es un deber recordar a los que, en un gran número, han contribuido a la afirmación de los derechos humanos y a su solemne proclamación, a la derrota de los totalitarismos, al final del colonialismo, al desarrollo de la democracia y a la creación de grandes organismos internacionales. Ejemplos luminosos y proféticos nos han dado quienes han orientado sus opciones de vida hacia el valor de la no-violencia. Su testimonio de coherencia y fidelidad, llevado incluso hasta el martirio, ha escrito extraordinarias páginas ricas de enseñanzas" (N° 4).

Archivo Diocesano de Quilmes

La humanidad , una sola familia.

"Por eso es necesario un cambio radical de perspectiva; ante todo debe prevalecer el bien de la humanidad y no el bien particular de una comunidad política, racial o cultural. La consecución del bien común de una comunidad política no puede ir contra el bien común de toda la humanidad, concretado en el reconocimiento y respeto de los derechos del hombre, sancionados por la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Por tanto, se deben superar las concepciones y actuaciones, a menudo condicionadas y determinadas por grandes intereses económicos, que subordinan cualquier otro valor a un concepto absoluto de Nación y de Estado. Las divisiones y diferencias políticas, culturales e institucionales en que se articular y organiza la humanidad son, desde esta perspectiva, legítimas en la medida en que se armonizan con la pertenencia a la familia humana y con las exigencias y jurídicas derivadas de la misma" (Nº 6).

Los crímenes contra la humanidad.

"De este principio surge una consecuencia de gran importancia: quien viola los derechos humanos, ofende la conciencia humana en cuanto tal y ofende a la humanidad misma. El deber de tutelar tales derechos transciende, pues, los confines geográficos y políticos dentro de los que son conculcados. Los crímenes contra la humanidad no pueden ser considerados asuntos internos de una nación. En este sentido, la puesta en marcha de la institución de una Corte penal que los juzgue es un paso importante. Tenemos que dar gracias a Dios que siga creciendo, en la conciencia de los pueblos y las naciones, la convicción de que los derechos humanos, universales e indivisibles, no tienen fronteras" (Nº 7).

Asistencia humanitaria.

"Quiero aquí reafirmar mi profundo convencimiento de que, ante los actuales conflictos armados, la negociación entre las partes, ayudada con oportunas intervenciones de mediación y pacificación llevadas a cabo por organismos regionales e internacionales, asume la máxima relevancia, para prevenir los mismos conflictos o, una vez que han estallado, para que cesen, restableciendo la paz por medio de una ecuánime resolución de los derechos de los intereses en juego" (Nº 10).

Intervención humanitaria eficaz.

"Se abre aquí un campo de reflexión y de deliberación nuevo, tanto para la política como para el derecho, un campo que todos esperamos sea cultivado con pasión y cordura. Es necesaria e improrrogable una renovación del derecho internacional y de las instituciones internacionales que tenga su punto de partida en la supremacía del bien de la humanidad y de la persona humana sobre todas las otras cosas y sea éste el criterio fundamental de organización. Esta renovación es más urgente aún si consideramos la paradoja de la guerra en nuestro tiempo, tal y como se ha reflejado también en los conflictos recientes, en los que contrastaba la gran seguridad de los ejércitos con la desconcertante situación de peligro de la población civil. En ninguna clase de conflicto es legítimo dejar de lado el derecho de los civiles a la incolumidad" (Nº 12).

La paz en la solidaridad.

"Que nadie se haga ilusiones de que la simple ausencia de guerra, aún siendo tan deseada, sea sinónimo de paz duradera. No hay verdadera paz si no viene acompañada de equidad, verdad, justicia y solidaridad. Está condenado al fracaso cualquier proyecto que mantenga separados dos derechos indivisibles e interdependientes: el de la paz y el de un desarrollo integral y solidario. "Las injusticias, las desigualdades excesivas de carácter económico o social, la envidia, la desconfianza y el orgullo, que existen entre los hombres y las naciones, amenazan sin cesar la paz y causan las guerras. Todo lo que se hace para eliminar estos desórdenes contribuye a construir la paz y evitar la guerra" (Nº 13).

Archivo Diocesano de Quilmes

La pobreza de miles de millones.

"Justamente, los pobres, tanto los de los países en vías de desarrollo como los de los prósperos y ricos, "exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos. La promoción de los pobres es una gran ocasión para el crecimiento moral, cultural e incluso económico de la humanidad entera". Miramos a los pobres no como un problema, sino como los que pueden llegar a ser sujetos y protagonistas de un futuro nuevo y más humano para todos el mundo" (N° 14).

Reorientación de la economía.

"Quisiera aquí invitar a los que se dedican a la ciencia económica y a los mismos trabajadores de este sector, así como a los responsables políticos, a que tomen nota de la urgencia de que la praxis económica y las políticas correspondientes miren al bien de todo hombre y de todo el hombre. Lo exige no sólo la ética, sino también una sana economía. En efecto, parece confirmado por la experiencia que el desarrollo económico está cada vez más condicionado por el hecho de que sean valoradas las personas y sus capacidades, que se promueva la participación, se cultiven más y mejor los conocimientos y las informaciones y se incremente la solidaridad.

Se trata de valores que, lejos de ser extraños a la ciencia y a la actividad económica, contribuyen a hacer de ella una ciencia y una práctica integralmente "humanas". Una economía que no considere la dimensión ética y que no procure servir el bien de la persona –de toda persona y de toda la persona- no puede llamarse, de por sí, "economía", entendida en el sentido de una racional y beneficiosa gestión de la riqueza material" (N° 16)

Modelos de desarrollo.

"Se impone hoy, con más urgencia que en el pasado, la necesidad de cultivar la conciencia de valores morales universales, para afrontar los problemas del presente, cuya nota común es la dimensión planetaria que van asumiendo. La promoción de la paz y los derechos humanos, el estallido de conflictos armados dentro y fuera de los Estados, la defensa de las minorías étnicas y de los emigrantes, la salvaguardia del medio ambiente, la batalla contra terribles enfermedades, la lucha contra los traficantes de droga y armas y contra la corrupción política y económica, son cuestiones ante las que ninguna nación por sí sola puede hacer hoy frente. Todas ellas tañen a la comunidad humana entera y, por tanto, se deben afrontar y resolver trabajando juntos.

Han de encontrarse vías para dialogar, con un lenguaje común y comprensible, sobre los problemas del ser humano de cara al futuro. El fundamento de este diálogo es la ley moral universal inscrita en el corazón humano. Siguiendo esta "gramática" del espíritu, la comunidad humana puede afrontar los problemas de la convivencia y moverse hacia el mañana respetando el designio divino" (N° 18).

Jesús, don de paz.

"En este año jubilar, la Iglesia, en el recuerdo vivo de su Señor, quiere confirmar su propia vocación y misión a ser en Cristo "sacramento", es decir, signo e instrumento de paz en el mundo y para el mundo. Para ella, cumplir su misión evangelizadora es trabajar por la paz. "Así, la Iglesia, único rebaño de Dios, como signo levantado entre las naciones, comunicando el Evangelio de la paz a todo el género humano, peregrina en esperanza hacia la meta de la patria celeste".

Por tanto, para los fieles católicos el compromiso de construir la paz y la justicia no es secundario, sino esencial, y ha de ser llevado a cabo con espíritu abierto hacia los hermanos de las otras Iglesias y Comunidades eclesiales, hacia los creyentes de otras religiones y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, con los que comparten el mismo anhelo de paz y de fraternidad" (N° 20).

Archivo Diocesano de Quilmes

Compromiso generoso por la paz.

La paz es un edificio en continua construcción. A su edificación concurren:

- los padres que viven y dan testimonio de paz en sus familias educando a los hijos para la paz;

- los educadores que saben transmitir los auténticos valores presentes en todas las áreas del saber y en el patrimonio histórico y cultural de la humanidad;

- los hombres y mujeres del mundo del trabajo comprometidos en la lucha por la dignidad del trabajo ante las nuevas situaciones que a nivel internacional reclaman justicia y solidaridad;

- los gobernantes que tienen como objetivo de su acción política y la de sus países una firme y convencida determinación por la paz y la justicia;

- todos aquellos que trabajan en primera línea en Organismos Internacionales, a menudo con escasos medios, donde "trabajar por la paz" es una empresa arriesgada incluso para la propia integridad personal;

- los miembros de las Organizaciones No Gubernamentales que, con el estudio y la acción, se dedican a la prevención y resolución de conflictos en las más variadas situaciones y en diversas partes del mundo;

- los creyentes que, convencidos de que la auténtica fe nunca es fuente de guerra ni de violencia, promueven argumentos para la paz y el amor a través del diálogo ecuménico e interreligioso" (Nº 21).

Hermanos:

El día de Navidad procedimos en nuestra Catedral a la solemne apertura del Año del Gran Jubileo. Muy numerosos los sacerdotes, los diáconos, las religiosas y demás consagrados, el pueblo fiel venido de las más diversas comunidades. El Espíritu del Señor hizo sentir su presencia de modo bien visible. Estimamos que la causa de la paz ha estado bien vigente como aspiración, como invocación al Rey pacífico, como tarea urgente por realizar. ¡Que Dios nos lleve a sembrar la paz en la justicia de nuestra querida patria, como signo de segura esperanza para el nuevo siglo que inauguramos!.

Los bendigo afmo.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA -

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 27 de diciembre de 1999.